

extrajoblanco

Nº 12
125 pts

SEÑOR ALCALDE!
SOY EL NUEVO
CONCEJAL, PUEDO
PASAR YA?

HOY ES MI
DÍA...

¡PORROS
Y DISCOTECAS!

¡QUE CARAY!
PARKINGS
Y PISTAS
DE TENIS!

MAS ARBOLES
QUE NOS
ASFIXIAMOS!

COÑO! Y
MAS BARES!

HIP!

EL PAÍS

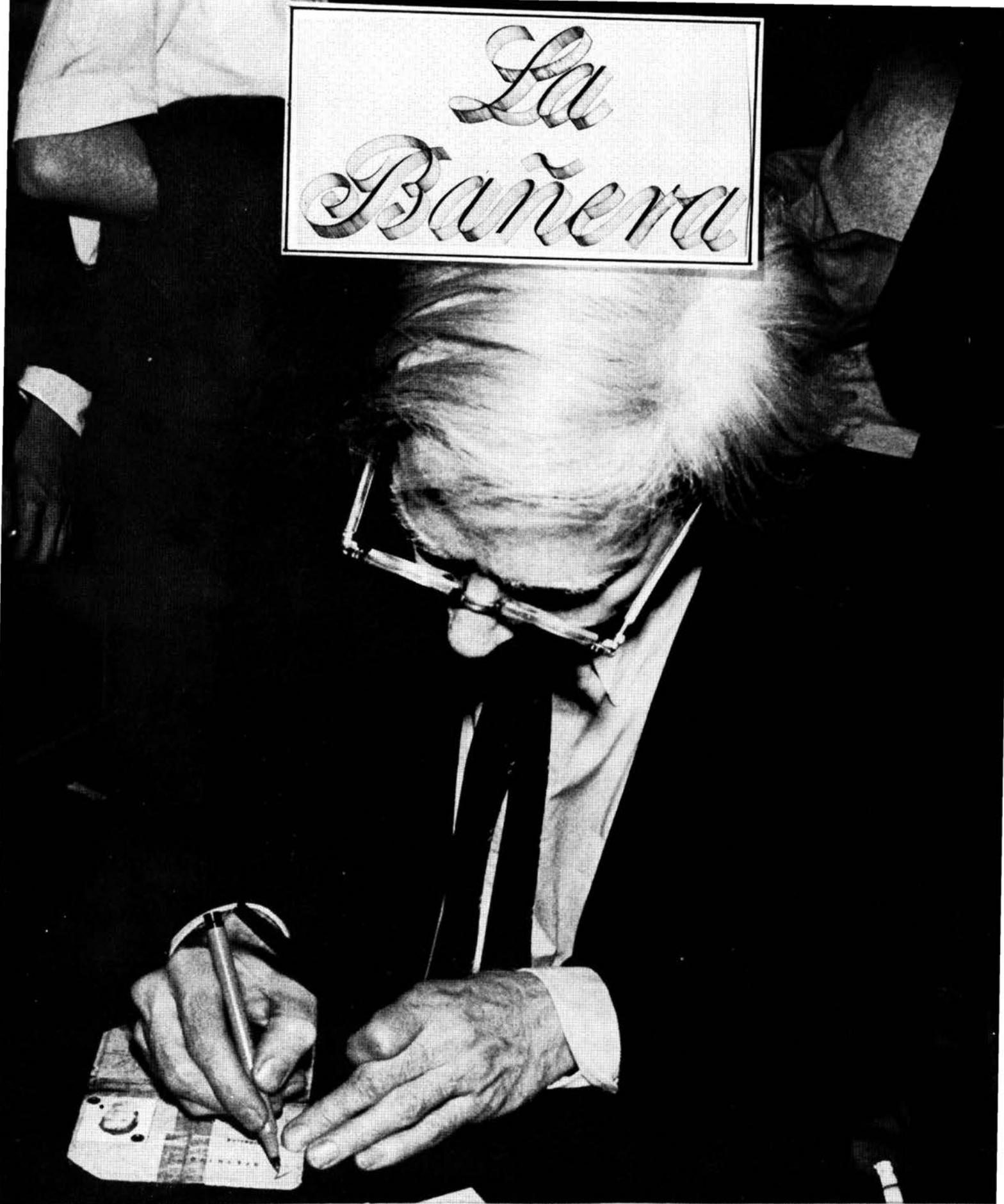
ALCALDE!
QUE AQUI NO
HAY QUIEN
VIVA!!

MAMI! ESTE
NIÑO ME METEMANO!
ME DEJO?

LOS NUEVOS AYUNTAMIENTOS Y...

LA CIUDAD

*La
Bañera*



Warhol no escribe en ella, pero casi...

Cuando la ciudad despierta el espíritu muere.
El espíritu que otros, poetas locos, retrataron antes de nosotros.
Hoy, la poesía en la ciudad es violenta.

Hoy, los ciudadanos deben ser solidarios: comparten la misma neurosis, gris y ruidosa.

No se la cuentes al vecino, grítala a las paredes de piedra, a las calles de betún, a las luces frías y quemantes, al coche asesino e insensible.

Grítaselo a los políticos que ahora nos ofrecen unas elecciones.

¿Elecciones? ¿Elecciones? ¿Elecciones? ¿Para qué?

¿Qué te ofrecen? ¿Qué nos cuentan? ¿Qué les engañan?

Su falta de imaginación les lleva a no poder prometer siquiera.

Su antigua lejanía de la realidad les lleva a aceptar la locura insensata de lo que hay.

Quieren que aceptes esa locura.

Quieren ciudades enloquecidas donde ellos, guardianes de la locura impongan su orden.

Y si no aceptas: LLLLLLLLLLLOOOOOOOOOOCCCCCCCCCOOOOOOOOOO

Asi pues, el Ajo, su gente, alguna gente han, habeis dado un repaso a lo que se nos ofrece. Algo que no solo es válido para ahora, sino que será válido para otras veces. Porque se repiten.

Los textos son un intento de explicar, de contar como se lo montan ¿Lo mal que se lo montan?

Los dibujitos son monos. Esto es un tebeo. Son las viñetas históricas por las que ha pasado la ciudad. Es lo que nos enseña como la ciudad es algo que nos han hecho, que nos han planeado. Es algo que puede ser bello como una casa de Gaudi, desmadrado como el proyecto de Archigram, asustante como Chicago o amenazador y guerrero como las ciudades renacentistas. En estos planes se pusieron a vivir hombres. Si uno se fija un poco, un poco ciego, puede imaginar a esa gente en sus condiciones, yendo no donde quieren sino donde la ciudad les indica. Y esto no es malo, solo que el camino suele ser desagradable, igual. Y su fin es una iglesia, un almacén, un ayuntamiento. ¿Ese es el fin? En todo caso la gente camina por esas calles. Siempre que pisa fuera de sus casas ha de hacerlo. Y es alucinante.

La otra unidad que os ofrecemos es el comic(x). El reflejo de la ciudad en un género que nació en la ciudad, que no tiene sentido sin ella. A través de ellos se ven utopías absurdas, retratos distorsiones, otro mundo alternativo que nunca ha sido, pero que podemos relacionar con el nuestro.

Asi pues, textos, dibujos y comic van cada uno por su lado, pero tienen una ligazón: la de esa ciudad que las elecciones municipales (que nos sirven de excusa) intenta no arreglar.

Yes que la ciudad ha de ser vivida, no basta con pasearla. Solo así podremos cambiarla. Porque hemos nacido en ella, y conocemos que puede ser bella.
Sin el maquillaje con que siglos de estupidez explotación y locura organizada le han ido sepultando.

SALUD, ¡URBANOS!

PARTICIPARON con alborozo en este extra:

Angeles Garcia, J. A. Manzano, Pepo Baviano, Esther García, Julio Riquelme, Miguel Angel Arenas, Victoria Catalina y Miguel Angel Crespo, que escribieron, seleccionaron, dibujaron y tanto monta cada uno en su casa y dios en la de todos.

COORDINACAO FEBRIL: J.M. Costa.
EDITA: AJOBLANCO EDICIONES S.A.
DIRECTOR PERIODISTA: Ramón Barnils.

COMPAGINADOR: Montesol.

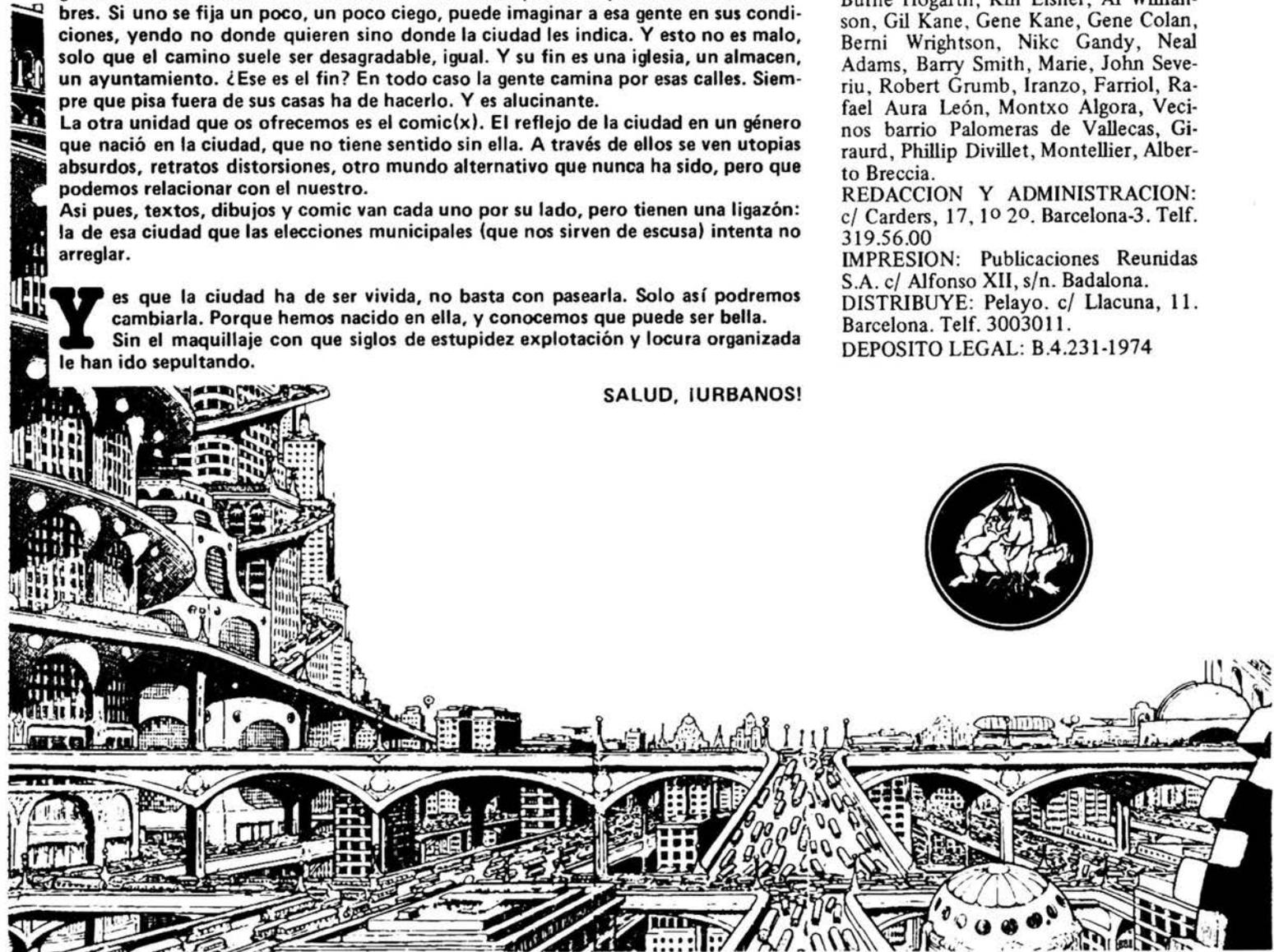
COMICS DE: Fhenix, Dossier Negro, Bang!, Spirit, Relatos Salvajes, TUZ 1, Drácula Lives, Swamp Thing, Superman, Conan, Kull, Grillo, Bravo, El Rollo, Vampus, Star, El Golen, Pilote, Delirius, Totem nº 14, Trocha, Winsor McCay, Burne Hogarth, Kill Eisner, Al Williamson, Gil Kane, Gene Kane, Gene Colan, Berni Wrightson, Nikc Gandy, Neal Adams, Barry Smith, Marie, John Severiu, Robert Grumb, Iranzo, Farriol, Rafael Aura León, Montxo Algora, Vecinos barrio Palomeras de Vallecas, Giraurd, Phillip Divillet, Montellier, Alberto Breccia.

REDACCION Y ADMINISTRACION: c/ Carders, 17, 1º 2º. Barcelona-3. Telf. 319.56.00

IMPRESION: Publicaciones Reunidas S.A. c/ Alfonso XII, s/n. Badalona.

DISTRIBUYE: Pelayo. c/ Llacuna, 11. Barcelona. Telf. 3003011.

DEPOSITO LEGAL: B.4.231-1974



En el vaiven del tren.

La historia de las elecciones municipales muestra la más numerosa cantidad de cambios de chaqueta, donde digo digo digo, promesas falsas y afirmaciones de cara a la galería sabiendo de antemano que son mentiras descaradas, que se han producido por minuto en el proceso político de este triste país. Montones de afirmaciones demagógicas, de amenazas de boquilla y de pactos subterráneos.

En realidad, todos los líderes políticos estuvieron desde hace tres años reclamando unas elecciones para salvar la imagen democrática, pero sin presionar realmente para que se celebraran hasta que cada partido estuviera en condiciones de ganarlas. Hasta el punto que varios periódicos insinuaron claramente que los famosos pactos de la Moncloa tenían varias cláusulas secretas, que nunca se dieron a conocer, una de las cuales sería no incordiar demasiado exigiendo la convocatoria de las municipales.

Las elecciones debieron celebrarse en noviembre de 1976. Desde entonces hasta el próximo 3 de abril, la táctica de los partidos ha seguido una línea de zig-zag que pone los ojos bizcos al espectador que intente encontrar un sentido lógico en los acontecimientos. La clave es muy sencilla: ganar los ayuntamientos es una baza demasiado importante. Cuando un partido se creía en una posición ventajosa, declaraba a bombo y platillo que las municipales eran indispensables para consolidar la democracia. Una semana más tarde había ocurrido algo que podía poner en peligro su ventaja, y el partido en cuestión echaba marcha atrás y se olvidaba del asunto. Una vez por unos y otra por otros, hemos tenido que aguantar durante tres años a toda la caterva de alcaldes y concejales franquistas, que han aprovechado el tiempo para echar pestes de la democracia y para acelerar los proyectos de los que podían sacar un beneficio económico particular.

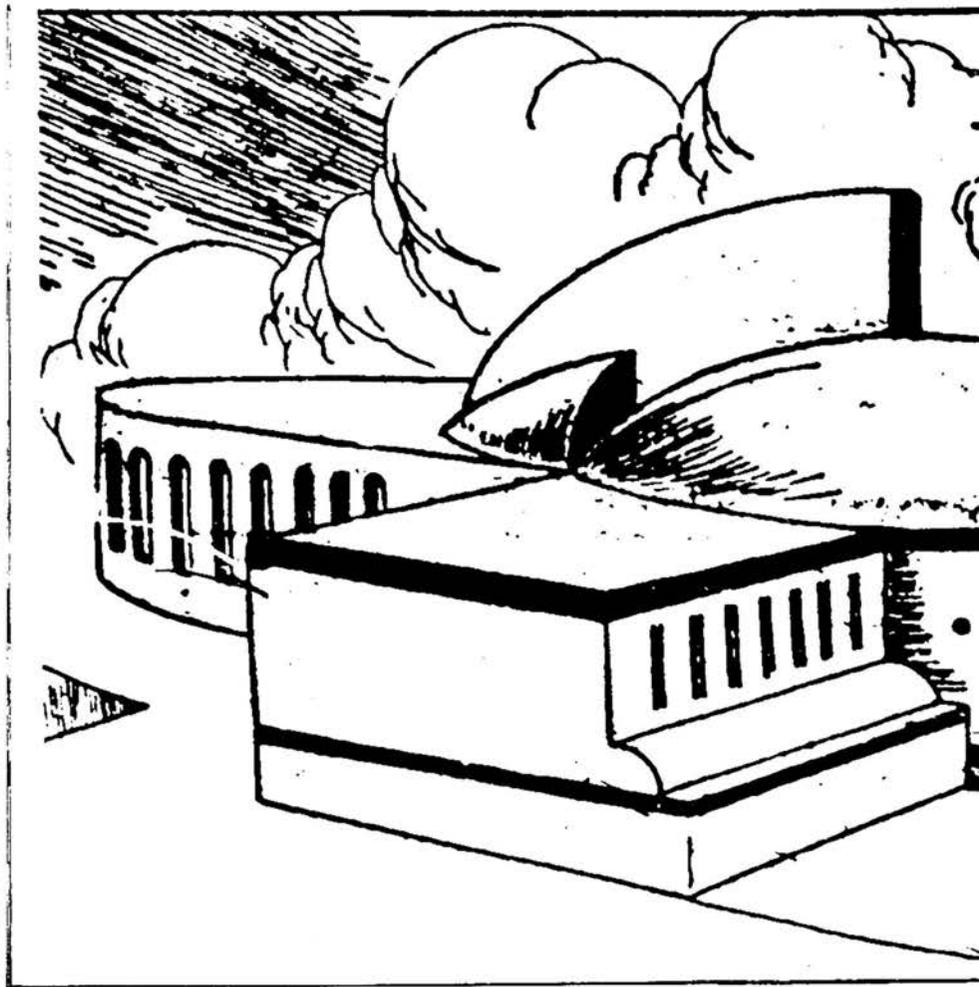
En octubre del 76 el Gobierno saca un decreto prorrogando las Cortes franquistas hasta el 30 de junio, cuando se hubiera constituido el nuevo Parlamento salido de las elecciones generales del 15 de junio de 1977. No se habla más de las municipales hasta pasadas estas elecciones.

Entonces, todos los líderes más importantes están de acuerdo en que hay que convocarlas ya. En Cataluña, por ejemplo, el Partido Socialista, Reagrupement, el PSUC, los Socialistas de Cataluña y los del Pacto Democrático las reclaman con urgencia y piden que los ayuntamientos no acometan nuevos proyectos por su cuenta. El descalabro de los franquistas en las urnas les coloca en una situación muy incómoda, y los alcaldes de las principales ciudades y de varias diputaciones provinciales quieren marcharse, por lo que también están de acuerdo.

UCD, borracho por el triunfo, expone en julio de 1977 que sólo se consolidará como partido estructurado después de las municipales, y propone que se ce-

lebrén en enero o febrero del año siguiente. El entonces alcalde de Barcelona, Socias Humbert, sufre un ramalazo democrático y dice que deben celebrarse ya y además en el marco de la Generalitat. Por su parte, la Montseny anuncia en un mitin celebrado en Rubí que la CNT pasa totalmente de elecciones.

En julio los partidos se desmadran y comienzan a exigir que los ayuntamientos franquistas dimitan y sean sustituidos por comisiones gestoras formadas por ellos mismos, de acuerdo con el resultado de las generales. Meses más tarde cuando se han dado cuenta de que los ayuntamientos no tienen un duro, de que los problemas no son fáciles de solucionar, y que pueden quemarse en dos días, se olvidan del asunto, y ya no les



importa que las corporaciones no sean representativas y sigan mangoneando. Eso sí, para cumplir su papel de partidos de izquierda los acusan de autoritarios e inútiles a la menor oportunidad, lo que por otra parte es cierto.

En agosto, la opinión mayoritaria de los partidos es de que las listas para las elecciones sean abiertas. Bello signo democrático del que se arrepienten pronto. El PSUC será uno de los primeros en declarar oficialmente que prefieren las listas cerradas y bloqueadas.

Todavía parece que hay una intención real de convocarlas con rapidez. UCD porque teme quemarse en el ejercicio del poder. Por esas fechas, verano del 77, ha culminado su operación de cambiar los antiguos gobernadores civiles por otros a su medida, lo que le asegura disponer del aparato estatal para sus propósitos. Al mismo tiempo, para atraerse a los alcaldes, concede créditos a los ayuntamientos, que estaban ya casi en la ruina. El PSOE también las quiere porque vistos sus buenos resultados en las generales pretende afianzarse como alternativa de poder en las municipi-

pales. Incluso AP está a favor, sin duda pensando que va a poder utilizar a la mayoría de alcaldes y concejales del país, que han votado por ella o por los grupos más declaradamente franquistas.

El 23 de agosto se reúne por primera vez la ponencia constitucional encargada de elaborar la nueva Constitución.

Durante todo el otoño del 77 los partidos se preparan para la convocatoria. El PCE presenta un proyecto de normas electorales que no llegaría a ser realidad. La izquierda abertzale y nacionalista vasca entabalan negociaciones para hacer un frente común. Los catalanes lo mismo, menos el Centre Català que luego se uniría a UCD, y los gallegos. ORT y PTE hablan de la conveniencia de juntarse con el PSOE para aislar al PCE. El PCE llega a un acuerdo con el Partido Socialista Andaluz, para aislar al PSOE de Andalucía, donde han obtenido resultados muy pobres. Tarradellas se confirma como el peón de Suárez en Cataluña y comienza sus trapicheos para for-

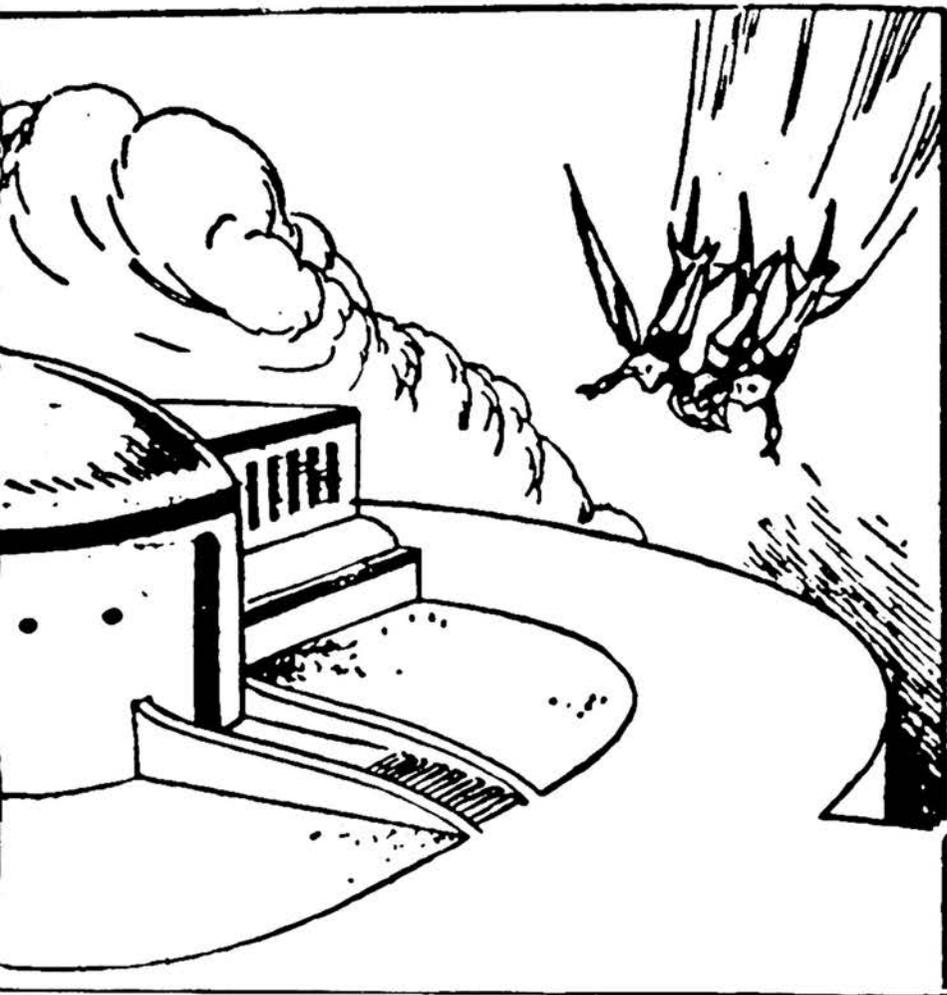
talear al centro. Más tarde, siempre dentro de su actitud política reaccionaria, propone que las circunscripciones electorales sean las comarcas, donde las zonas rurales pueden servir de contrapeso a las urbanas.

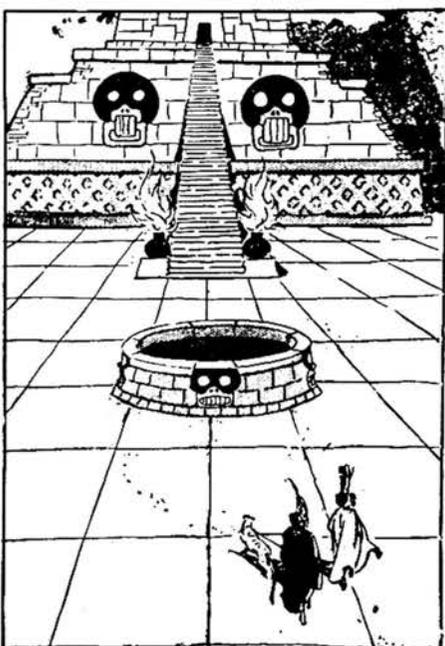
En diciembre tampoco se hace la convocatoria, y se pospone de nuevo hasta marzo o abril, aunque sin concretar fechas. UCD sigue utilizando los mecanismos del poder en su provecho. Martín Villa se reúne con todos los alcaldes de ciudades mayores de cien mil habitantes para ver la forma de sanear sus economías y recabar información. UCD recomienda a sus militantes la creación de asociaciones de vecinos amarillas que se opongan a las dominadas por los partidos de izquierda. La primera que se crea a título experimental es la de Retiro-Moratalaz, en Madrid, y resulta un fracaso, lógicamente. El 9 de diciembre de 1977 las fuerzas vascas anuncian que no hay acuerdo. Los catalanes lo mismo y los gallegos también. Las movilizaciones que el PSOE había anunciado en caso que el Gobierno no convocara las elecciones en diciembre no se celebran, y nadie da explicaciones. El PCE ya anuncia que sería preferible que se celebraran después de aprobada la Constitución. Poco después, en el Congreso de febrero, renuncia al término leninismo en su programa, y Felipe González mosquea a sus militantes de base al anunciar que en el próximo congreso del partido se pondrá en discusión la supresión del término marxista. Hay que ganar votos como sea.

La clave del cambio de táctica tal vez haya que buscarlo en los pactos de la Moncloa. Se habla de pactos secretos entre PCE y UCD. El PCE ha jugado durante todos estos años a la perfección su papel de partido bisagra: ayudar a UCD a frenar al PSOE a cambio de adquirir un protagonismo que no le corresponde ateniéndose estrictamente al número de diputados de que dispone. Felipe González, en una de sus bravuconadas, meses más tarde, confirmaría la existencia de las cláusulas secretas. De hecho, es extraño que en los pactos tan precisos en muchos puntos no incluyan para nada el calendario de las municipales.

La razón de que a UCD ya no le interesen las municipales hay que buscarla en las crisis económica y el alza del coste de la vida. El atractivo del presidente Suárez ha bajado mucho, y una encuesta de Icsa-Gallup le da sólo un 58 por ciento en popularidad.

El PCE se beneficia de su apoyo a los del centro. Durante la primavera de 1978 se pone en marcha el proceso de





las elecciones sindicales, y le interesa ganar claramente a la UGT, ya que no es mayoritario en el Parlamento. UGT denunciaría en más de una ocasión el favoritismo de UCD hacia Comisiones Obreras. Es otra posible consecuencia de los pactos.

En enero de 1978 continúan las declaraciones de boquilla. Suárez y González acuerdan acelerar el proceso político y que la Constitución y las municipales estén terminadas antes de mayo o junio. Por entonces el PSOE ya ha abandonado oficialmente la idea de las comisiones gestoras, y los demás también, aunque no lo digan.

A los pocos días UCD quiere convocarlas después de aprobada la Constitución, para poder presentar ésta como un triunfo particular y para ofrecer una imagen más progresista, rechaza rotundamente la alianza con AP. González quiere lo contrario, pero quien manda manda. Mientras tanto, los partidos están muy ocupados en la lucha constitucional, la sindical y además las municipales son muy caras y no hay pelotas. Al mismo tiempo todas las fuerzas de izquierda están en contra del proyecto electoral presentado por UCD, le favorecía demasiado claramente.

El PCE necesita seguir jugando su papel bisagra en los ayuntamientos, y defiende a ultranza que el alcalde sea elegido entre los concejales, lo que le permitirá vender los suyos a quien mejor pague. Como el resto de los partidos tampoco están por la labor de que el alcalde lo elijan directamente los vecinos, aceptan la propuesta y hay consenso. UCD continúa utilizando al PCE. En marzo el PSOE anuncia de nuevo que sacará las masas a la calle si no se convocan antes de junio. El jarro de agua fría se lo echan Convergencia Democrática (Jordi Pujol) y el PSUC, cuando dicen que no es el momento de molestar a la gente con el frío que hace. Por supuesto, el PSOE tampoco moviliza a nadie. Los únicos que lo hacen son los vascos, que reúnen a 20.000 personas en una manifestación en Bilbao a la que los únicos que no acuden son UCD y AP.

Últimos de marzo Suárez promete que se celebrarán un mes después de aprobada la Constitución. Martín Villa se queda otra vez con el personal y dice que las municipales deben convocarse antes que las generales y propone que sean en octubre. Para entonces, en Madrid, ya se han cargado al aliancista Arespachaga y sustituido por el centrista Alvarez. Las dificultades económicas que se ponían al primero desaparecen para el segundo y Alvarez comienza

a inaugurar cosas. Mientras tanto, los vecinos han tenido que joderse y esperar a que sus problemas cotidianos se solucionaran —que tampoco lo han hecho— cuando la alta política diera luz verde.

El 28 de abril se crea Herri Batasuna, formada por ANV, ESB, HASI y LAIA.

En junio de 1978 el PSOE, que se sigue creyendo lo de alternativa de poder, está hasta los huevos de tanto corte de mangas y denuncia el pacto secreto UCD-PCE. Mientras tanto la situación en los municipios se ha deteriorado hasta límites increíbles y son muchos los alcaldes de grandes ciudades los que han presentado su dimisión. En los pueblos pequeños, simplemente dejan de acudir al ayuntamiento y que los vecinos se las compongan como puedan. Lo único que les interesa es aprobar planes generales de urbanismo para asegurarse buenas tajadas. Cada vez que sucede algo así los partidos de izquierda ponen el grito en el cielo, pero nadie rescita la idea de las comisiones gestoras.

En julio se publica por fin el proyecto de ley para las municipales, que favorece claramente a los partidos mayoritarios, mucho más a UCD que al PSOE. Al PCE le perjudica, pero espera resalcirse en la elección de alcaldes. La izquierda ha conseguido también que el voto sea a los 18 años. En medio de tanta declaración a grito pelado, nadie se ha preocupado de las medidas previas para que las elecciones fueran realmente democráticas. El censo electoral no se ha actualizado, el censo de los emigrantes no existe, la Ley de Bases de Régimen Local, donde tendría que incluirse una normativa electoral eficaz y fiable, ni se ha hecho ni nadie absolutamente lo ha pedido. Hechos éstos que no se han explicado a la gente, a la que en cambio se les ha atiborrado de propuestas, contrapropuestas, amenazas, promesas y aplazamientos. Las contradicciones entre la realidad y los discursos son tan evidentes que hasta los periodicos abundan en sus editoriales en la idea de que nos están engalando como a chinos. Pero los intereses de UCD están por encima de todo. Quieren convocarlas cuando se hayan concedido algunas autonomías que le permitan tirarse el pegote de demócratas, y cuando los ayuntamientos, a los que ha concedido créditos, hayan comenzado una política de obras públicas presentable ante el vecindario.

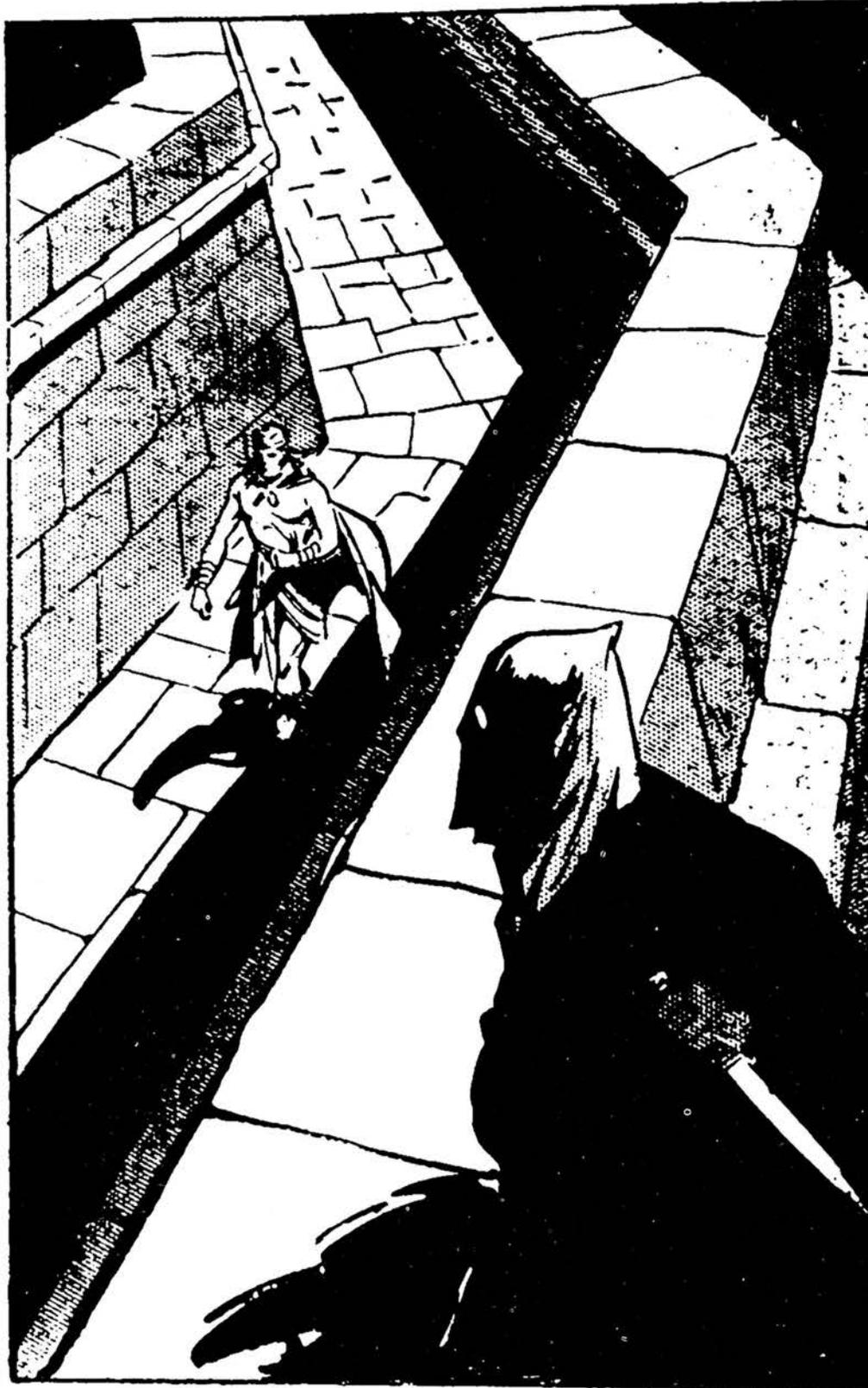
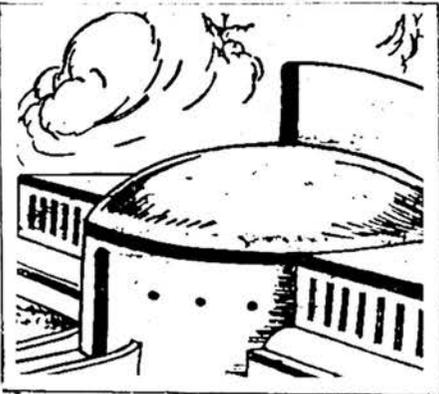
En otoño de 1978 ya se ha aceptado la idea de que antes hay que celebrar el referendun constitucional, y se discute si será conveniente realizar nuevas elecciones generales. Los partidos de iz-

quierda sostienen que, en ese caso, las municipales deben ser antes que las generales, mientras UCD sostiene que lo contrario. Al final se llevará el gato al agua.

A mediados de diciembre Herri Batasuna anuncia que se han esfumado las esperanzas de crear un frente unido de cara a los ayuntamientos, y acusa a PNV y PSOE de afanarse especialmente en echar abajo la idea de las comisiones gestoras, que en Euskadi aún se mantenía y de hecho había habido algunos intentos. Los alcaldes de Vergara llegaron a anunciar su decisión de convocar elecciones por su cuenta, lo que tampoco hicieron al final.

Por fin, el 30 de diciembre de 1978 Suárez anuncia la convocatoria de generales para el 1 de marzo y de municipales para el 3 de abril. El partido del Gobierno ha estado haciendo encuestas oficiales que luego sólo conoce el mismo Suárez y sus más leales colaboradores. Se presentan al público la disminución del coste de la vida, pero se prohíbe al Instituto de Estadística publicar el alza en el número de parados. Se llega a unas elecciones municipales sin haber siquiera planteado antes una Ley de Bases Municipal. UCD está eufórica por el resultado de las elecciones. Los diversos pactos que se daban como seguros han ido desapareciendo. Ni ORT ni PTE colaborarán con el PSOE, ni el PCE irá acompañado del PSP —que se fusionó con el PSOE—, el pacto PCE-PSA se ha roto, porque el segundo ha preferido acercarse a UCD, también con el objetivo de cortar el paso al PSOE.

La izquierda extraparlamentaria parece que ha aprendido algo, y es posible que en los lugares donde ORT tenga menos posibilidades que el PTE, aquella se retire en favor de éste, y viceversa. En cualquier caso, es triste observar que en todo momento los intereses de los partidos han prevalecido sobre los de los ciudadanos. Pero así es la cosa.



Las Municipales:

Son como niños, pero cabrones

El próximo tres de abril, según los aburridos políticos del consenso, se completa el ciclo electoral que asienta la democracia en este país. Las elecciones municipales, primeras en celebrarse desde 1933, intentan democratizar la vida de las ciudades y los pueblos a golpe de voto. Parece que el mero hecho de votar a unos señores, tener un alcalde elegido y unas corporaciones municipales con representación de unos cuantos partidos políticos puede ofrecer garantías de sacar a las ciudades del estado de aburrimiento y desigualdad en que se encuentran o hacer recuperar a los pueblos el aire que tuvieron antes de que sus habitantes fueran obligados a comprar una maleta para emigrar a algún sitio.

Las elecciones municipales del tres de abril se presentan como una segunda vuelta de las generales, sin especificidad de ningún tipo y sin un proceso previo de conocimiento de los problemas municipales. Evidentemente a la UCD le interesaba precipitar una consulta electoral que pudiera resultarle molesta en cuanto a sus resultados. Situar la votación municipal un mes después de las legislativas favorece descaradamente al partido en el Gobierno, convocante de las dos consultas electorales, desde el momento en que las presenta como una segunda vuelta de las legislativas. Claro que los partidos del consenso han coincidido en aburrir al personal hasta en esto.

Los programas de los partidos políticos de cara a las municipales son una muestra perfecta de la falta de especificidad

de estas segundas elecciones. Hay, según los candidatos de los diferentes partidos, una asombrosa coincidencia entre los problemas de Madrid y de Zamora o entre los de la Almunia de Doña Godina y Benavente, porque al final todo son grandes planteamientos genéricos, demagógicos, de los cuatro o cinco problemas que se utilizan para llenar folios y folios de declaraciones de principios: (vivienda, transporte, sanidad, educación, etcétera), calcados de lo que ya dijeron en la campaña de las generales. Partidos como los de UCD y PSOE retrasan la aparición de sus programas hasta después de las generales por aquel de **no confundir al electorado**. UCD saca un programa de doscientas páginas para Madrid en el que se resume todo lo que su candidato Alvarez fue capaz de aprender en los diez meses que estuvo sentado en el sillón de la Casa de la Villa, resumen a su vez del programa para las generales. Lo cierto es que UCD se presenta con una recopilación de los eficientes **funcionarios** que se saben de memoria el tinglado municipal, simplemente porque han vivido de ello durante años. Algunos de sus planteamientos son calco de lo que han ido pregonando durante las generales: ponen el videocasette y lo que es bueno para el país es bueno para Torrecaballeros.

La mayoría de los partidos políticos que se presentan a estas elecciones municipales tienen un desconocimiento profundo de lo que hay detrás de las paredes de un Ayuntamiento, de cómo funciona esa máquina llena de recove-



UCHACHOS,
O PARA EL
IPAL HASTA
URNAS, CON
A DE "CAR-
BIODE-



cos, enchufes, puestos honorarios y cargos vitalicios. Los que sí saben cómo funciona esa máquina se han encargado de destrozarse las ciudades durante cuarenta años. Sólo la UCD se ha permitido el lujo de colocar a sus candidatos en los ayuntamientos de Madrid y Barcelona para realizar un cursillo de orientación acelerado. Alvarez, en Madrid, durante este cursillo, se ha encargado de montar un plan especial que se queda cojo, inaugurar parques que no tienen servicio de mantenimiento y colocarles a los de la Vaguada un centro comercial francés en la única zona libre de un barrio en el que viven más de cien mil personas, casi tres veces la población de la ciudad de Segovia.

Y es que, al parecer, nadie se da cuenta de que uno de cada cinco españoles vive en Madrid y Barcelona, contando sus respectivas zonas de influencia. A pesar de ello los programas no diferencian. Los planteamientos políticos de solución urbanística son tan homologables como la aspirina y mientras tanto cientos de miles de ciudadanos andan arrastrando el hastío insostenible de una ciudad en la que tus derechos se limitan a un paso de cebra de vez en cuando o una hoja de acacia en primavera.

La desidia generalizada con que se ha acogido la campaña de generales, de la que se salvan los abucheos al presidente y aquello de "PSOE, cien años de firmeza y cuarenta de vacaciones", ha inducido a algunos políticos a mezclar las cosas y hablar de municipales durante las generales. Así se anima el cotarro y se va creando ambiente, aunque lo que se diga produzca grandes ganas de bostezar.

Los planteamientos políticos de los partidos de cara a las elecciones municipales son, efectivamente, muy similares a los de las generales. Pero lo cierto es que hay problemas que crea una ciudad en su vida cotidiana, en cada momento, que los políticos no quieren abordar. Nadie habla de las minorías en las ciudades, nadie habla del desarraigo, nadie habla de evitar el que las ciudades sigan creciendo desafortunadamente, tragando la personalidad de cientos de miles de personas y nadie habla de la marginación sistemática, cada día mayor, que sufren los que están obligados a vivir en una ciudad. Nadie habla del proceso de inmigración y emigración dentro de la propia ciudad. Nadie, en el fondo, aunque hablen de estos problemas, sabe cómo resolverlos porque, simplemente, no les llega y lo que está claro es que los partidos que van a sentar sus concejales

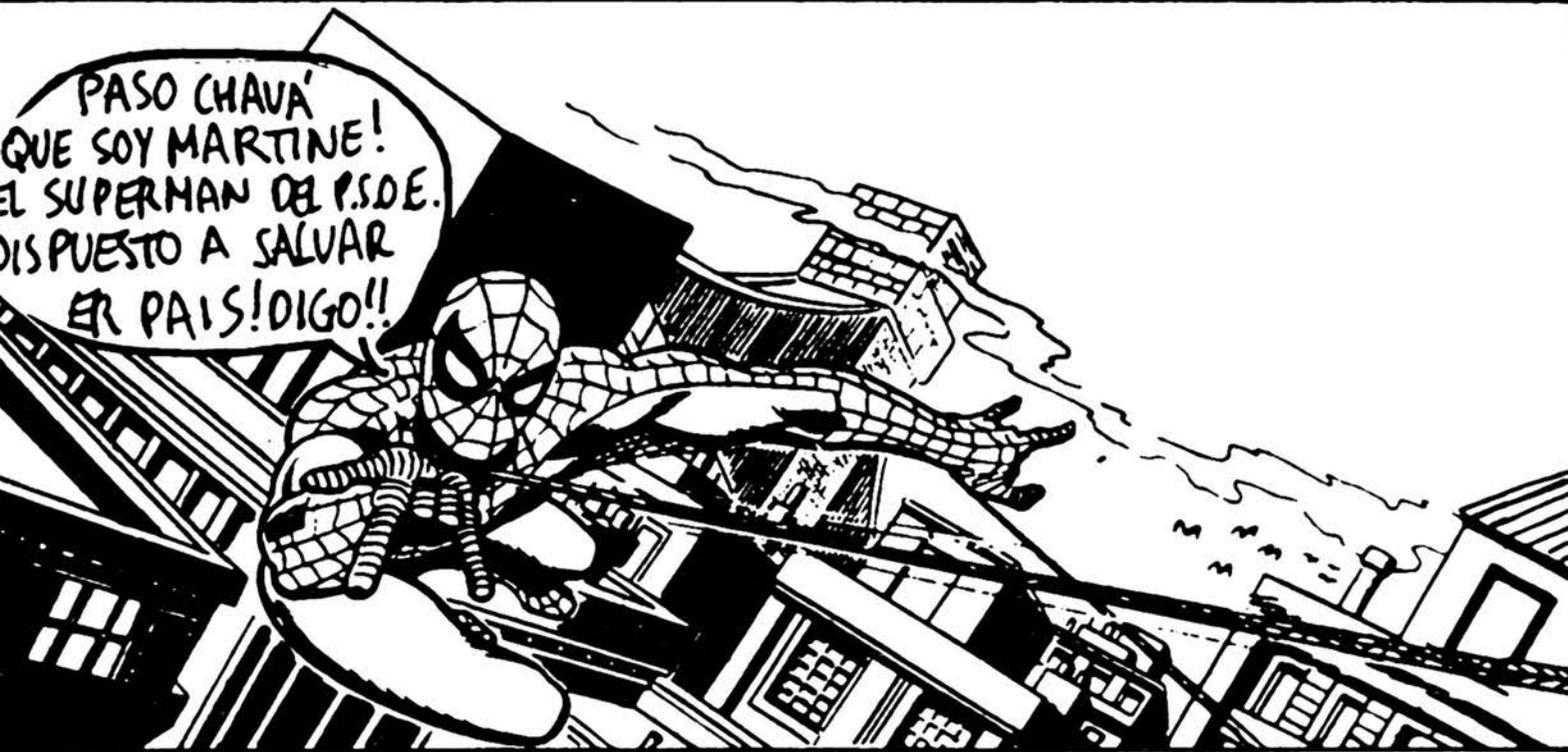
en los ayuntamientos prefieren la superestructura de la grandilocuencia y las palabrejas al uso.

Hoy en día nadie sabe decirle a un señor por qué tiene que sufrir la asfixia del humo y el ruido, por qué tiene que irse a vivir a una colmena, a una chabola vertical a compartir con otras familias un monstruo de cemento barato y el olor ácido a repollo que se estanca en un recodo de la escalera. Nadie quiere decirnos por qué son sistemáticamente castigados los barrios de las grandes ciudades en los que surge la posibilidad de encontrar gente con tus mismos problemas, por qué la policía barre a golpe de redada y humo las fiestas populares que se salen del Dios te salve, por qué se hunde una casa construida hace cinco años, por qué un señor sale de su casa con una escopeta de cañones recortados y le descerraja el pecho a un chaval que atracaba para coger pelas, por qué mañana a las ocho toca redada de travestis en la esquina de ese barrio para rellenar un parte de diligencias policiales, por qué se detiene a veinte cuando protestaban por una redada en la que murió un tío de un tiro en el culo y la policía dice que un tiro en el culo no mata, que lo que pasa es que está débil por fumar y pincharse.

Y los políticos se siguen yendo a la superestructura de los tratados de la EGB política a buscar las panaceas con guarnición que les den votos, un sillón en el Ayuntamiento y la posibilidad de campar a sus anchas hasta la próxima urna.

Todas estas cosas son algunas de las que no figuran en los programas de los partidos para las próximas elecciones municipales, aunque es lo más cotidiano, lo que se sufre más de cerca. En la superestructura están el acaparamiento del suelo urbano por parte de unos pocos, la peseta a que toca cada ciudadano para la cosa de la cultura, el alucinante déficit de plazas hospitalarias y escolares. Cosas de las que sí hablan pero que siguen ahí, sin poderse resolver.

En las elecciones del tres de abril votan otra vez los de 18 años y algunos partidos se han apresurado a convocar desde las vallas con cosas como **estrénate con el peté o el frustrado sé pasota pero vota** que el PCE decidió no comercializar porque les daba vergüenza en el fondo. En los presupuestos mentales de los comités centrales estaba la posibilidad de que esa abstención creciente que se palpaba para las generales disminuyera en las municipales, teniendo en cuenta que el voto suele radicalizarse bastante cuando se vota lo concreto, lo que padece cada día y cada minuto. Entre



otras teorías políticas, se usa la de pensar que el conservadurismo se produce más en los grandes temas. El acercamiento de los partidos al voto de los 18 ha sido y es puramente formal porque no hay cosas concretas en los programas y porque el voto puede radicalizarse, pero también puede tender a abstenerse, a pesar de la novedad de meter el papelito en el invernadero.

De esta forma entre los grandes proyectos de los partidos están los de atender a la sociedad en general y además, a los jóvenes, a los ancianos, a las mujeres, a los homosexuales... Los partidos venden la marca que en vez de estar acompañada por la Internacional a toda pastilla como en el 15-J está acompañada por una cancioncilla eurovisiva o una balada, mientras el centro se divide en derecha, izquierda y mediopensionistas. La ORT propone avanzar presentando a José Sanroma, antes Inchausti, metido de plano en el aburguesamiento, con corbata de nudo discretito y curil, el labio de arriba ligeramente arremangado para ofrecer dos hermosas paletas colgate y una buena porción de maquillaje bajo las gafas. Y el señor Sanroma vende la revolución de los trabajadores.

Se busca el voto a cualquier precio y si hay que amoldarse a lo que impone la caja idiota de TVE, se pasa del obrerismo. Se busca el voto de un señor al que no se le dirá que es ciudadano, otra vez, dentro de cuatro años. Además el día tres de abril se van a votar programas de partidos elaborados en Madrid. Por el aquel de dar una unidad a sus criterios el PSOE, PCE, UCD, han afirmado que se presentarán alternativas

conjuntas, hechas en Madrid. Y también en el centro se fraguan las alianzas de partidos de izquierdas para después de las municipales, para cuando los concejales tengan que sentarse en sus sillones. PCE y PSOE iniciaron una serie de contactos para apoyar mutuamente un ayuntamiento de izquierdas. Esa alianza se basaba, en un principio, en defender una serie de puntos comunes en los programas de ambos partidos y colocarlos más que como un programa común de izquierdas, como unos compromisos puntuales, a los que no invitaron a los partidos a su izquierda. El PCE y el PSOE rechazaron la posibilidad de dialogar con ORT, MC-OIC y LCR para buscar una fórmula que permitiera asentar ayuntamientos de izquierdas en bastantes ciudades. Cuando se hizo pública la idea por la prensa los del PCE dijeron que sí, pero no, y los del PSOE se echaron las manos a la cabeza alegando que eso olía a frentepopulismo y los destrozaba su imagen moderada-apostólica-romana ante los votantes.

Esa idea se parió en Madrid y Barcelona fundamentalmente pero es evidente que las contrapartidas, el yo te doy aquí y tu a mí allí, afectan a todas las grandes ciudades donde lo importante es apestar a la UCD de las poltronas.

Cuando los de la izquierda más a la derecha, PSOE y PCE, empezaron a pactar por su cuenta, los de izquierda un poco más a la izquierda ya se habían agotado en peticiones de mano que no condujeron a nada. La ORT propuso al PTE candidaturas comunes. El PTE dijo que no. Después fue el PTE quien sugirió la vieja idea y la ORT se negó porque les ofrecían compartir candidaturas

sólo en aquellos lugares donde el PTE andaba flojo de potenciales votantes. Al final cada uno en su casa esperando novio.

Así nos encontramos con lo que los partidos políticos ofrecen a los habitantes ciudadanos y rurales: programas homologados, de cartón piedra, hinchables, fácilmente limpiables, biodegradables y simétricos. Todo un lujo para las mentes mecánicas de los potenciales votantes que sólo reaccionan ante una muela más blanca, con menos carie, un rostro menos grasiento y una seborrea menos evidente.

Cuando tengáis este número del Ajo las elecciones generales habrán dejado las cosas como antes y es de suponer que las municipales no van a cambiar tampoco lo suficiente las cosas en las ciudades y los pueblos. Porque todo está pensado para que las municipales no te digan nada nuevo, original.

Quizás por eso, porque ya se veía venir, los barrios de las grandes ciudades no le fian casi nada a los políticos del voto y montan sus cosas de manera diferente. Cada día parece que intentan surgir nuevos grupos. Teatro de barrio, música de barrio, cine de barrio, al margen de Cultura, del Ayuntamiento o de los partidos, porque además de no soltar un duro para ayudar a nada, intentan lavar el cerebro con la cultura dirigida. Los chicos del PCE, en Coslada, Madrid, se sintieron profundamente ofendidos hace poco porque un grupillo de teatro, de quince personas, que ensayan tres noches a la semana, llevaron más gente a un local que otro espectáculo montado por ellos. Algo de eso pasa, aunque todavía muy poco.

Una pequeña historia

Los Municipios al trastero

Desde 1812, cuando los liberales de Cádiz quisieron eliminar país la impregnación absolutista, la historia de la ley de bases municipales ha sido un constante intentar levantar la cabeza para recibir a continuación un palo que le dejaba maltrecha durante los siguientes cuarenta años. Por cada bienio, un cuarentaenio reaccionario. Y así nos ha ido.

Para demostrar la importancia que tiene el poder local en un sistema político donde el poder central aun no esté bien afianzado, baste recordar que las primeras preocupaciones de todos los gobiernos conservadores y de dictadores se preocuparon de cargarse lo antes posible los avances progresistas en este campo. Franco, poco después de comenzada la guerra civil, lanza un decreto por el que se suprimen los referendums de barrio, recogidos en el Estatuto republicano de 1935, a los que califica como "reflejo de falsos prejuicios democráticos que hay que desechar". Un siglo antes, en 1840, la reina María Cristina aprueba una ley que reduce drásticamente el número de electores y concede amplias facultades a los gobernadores civiles para el nombramiento de alcaldes.

El bienio progresista de 1854-56 volvería a instaurar el sufragio libre y directo en las elecciones, pero duró muy poco. Hay que esperar a la primera república, en 1868, para que dos años más tarde se apruebe de nuevo otra ley municipal de matiz adelantadillo, que vuelve a caer al mismo tiempo que el régimen que le dió vida. Desde 1877 hasta 1924, la ley es otra vez regresiva, tanto si el Gobierno es conservador como si lo forman unos liberales ya desprovistos de todo impetu revolucionario. Durante este periodo, el alcalde es explícitamente delegado del Gobierno, el rey los nombra directamente en todas las poblaciones mayores de seis mil habitantes, y los gobernadores civiles pueden destituirlos por causas graves. "Cuando se produce un cambio de gobierno aumentan las causas graves", diría irónicamente un informe del ayuntamiento de Valencia en 1907.

Es en 1924 cuando Calvo Sotelo redacta una Ley de Bases Municipal que sorprende por su contenido progresista, hasta el punto de que la República las adoptó casi íntegra, salvo algunas modificaciones. La ley no llegó a entrar nunca en vigor realmente. Los caciques de cada pueblo siguieron imponiendo sus preferencias por el miedo, la represión o

la compra de votos, pero el movimiento republicano y socialista había alcanzado simultáneamente un auge tan importante, que las elecciones del 12 de abril de 1931 —bonita fecha ésta— se cargaban la monarquía y proclamaban la II República.

En el estatuto de Calvo Sotelo se valora fuertemente la diversidad de las dis-



tintas regiones, y se permite que en cada zona los municipios adopten las formas de gobierno más acordes con sus respectivos rollos, la autonomía municipal es muy amplia, y puede incluso meter en pleitos al Estado si éste se pasa un tanto así, los gobernadores no tienen facultades para incordiar en los asuntos internos municipales, se permiten los referendums de barrio, se contempla la posibilidad de que los municipios se coordinen a través de una carta intermunicipal, y, en cuanto al sistema electoral se instaura el sistema de tercios. Los concejales se elegirían en sus dos terceras partes por votación popular y otra por corporaciones profesionales (esta parte fue la única que se salvó durante el franquismo, aunque degradada la votación popular a los tercios de familia y sindicato).

En los últimos cuarenta años, las pocas garantías que ofrecen las leyes franquistas no se cumplen nunca. Hay que esperar hasta 1975, cuando las Cortes moribundas aprueban una Ley de Bases de Régimen Local en la que desaparece el sistema de tercios, y deja intacto todo lo demás. La ley estaba muerta antes de nacer, y las nuevas Cortes democráticas se la cargan en octubre de 1978.

A VER SI MARCHA UNA DE ELECCIONES !

El alcaldable socialista por Madrid, Tierno Galván, en unas declaraciones recientes al diario Arriba, decía que estaba por estudiar el papel de

las Diputaciones provinciales en la Ley de Bases que las Cortes deben discutir como uno de los temas prioritarios, al igual que la figura del Gobernador Civil, los vecinos, la autonomía municipal, etc. Y concluía: "no conozco proyectos de partidos políticos en que estos problemas estén definidos".

Normal. Una frase que se decía hace años, cuando la etapa de la clandestinidad, para justificar algunos excesos de las actuaciones de los partidos era la de "la política siempre en el puesto de mando", lo que implícitamente señala a los problemas no directamente políticos a una posición secundaria. Los partidos han estado preocupados sobre todo por la reforma política, las elecciones a Cortes y la toma de posiciones en los aparatos de poder, y no han tenido tiempo de plantearse los problemas de otros campos. Así, llegamos a las elecciones municipales sin haber elaborado previamente una Ley de Bases, por lo que todo el antiguo aparato franquista, alcaldables, gobernadores, presiones desde el poder, medios de propaganda, jueces de partido judicial, distritos electorales, etc, continúa vigente. Ni siquiera se ha procedido a redactar una ley electoral adecuada a las municipales, y se ha preferido aplicar la misma de las generales, redactada como ya hemos dicho en favor de los intereses de los partidos mayoritarios, y al margen en bastantes cosas de los intereses populares.

Las elecciones locales están retrasándose desde noviembre de 1976, primero

por la cosa del referéndum constitucional, luego por las elecciones a Cortes de junio de 1977, luego por la tarea de desarrollar la Constitución, donde sólo en tres artículos, 140, 141 y 142 se habla de los municipios y provincias en términos generales, dejando todo el mogollón para un desarrollo posterior del texto constitucional, y ahora por las nuevas elecciones generales. Prueba evidente que los partidos han preferido afianzar sus posiciones a nivel estatal para luego enfrentarse a niveles más bajos, según su opinión.

La Ley de Bases de Régimen Local que ahora se apruebe es fundamental, y puede cambiar radicalmente la fisonomía de nuestras ciudades, primero a nivel de funcionamiento, y luego en los resultados prácticos a que se llegue con el nuevo sistema. Está por dilucidar qué relaciones van a tener los ayuntamientos dentro de los regímenes autonómicos, el alcance de la verdadera autonomía municipal, las potestades de alcaldes y concejales respecto a los ciudadanos, las formas de organización que estos puedan desarrollar y su reconocimiento por las autoridades oficiales, la forma en que se tomarán las decisiones municipales, la profundidad de la participación pública, las competencias municipales exclusivas y las que tenga que compartir con la administración central, si se continuará con el régimen uniforme explicando antes o si se permitirá que cada municipio se las arregle como quiera, y varias cosas más.

ANTE SUS OJOS HABÍA
UNA CIUDAD MUERTA,
LOS RESTOS MUDOS
DE UNA CIVILIZACIÓN
ANTIQUÍSIMA.



Analisis de la ley electoral

Los partidos se lo montan a su gusto... ¿y al tuyo?

LOS PARTIDOS SE LO TIENEN DEMASIADO CREIDO

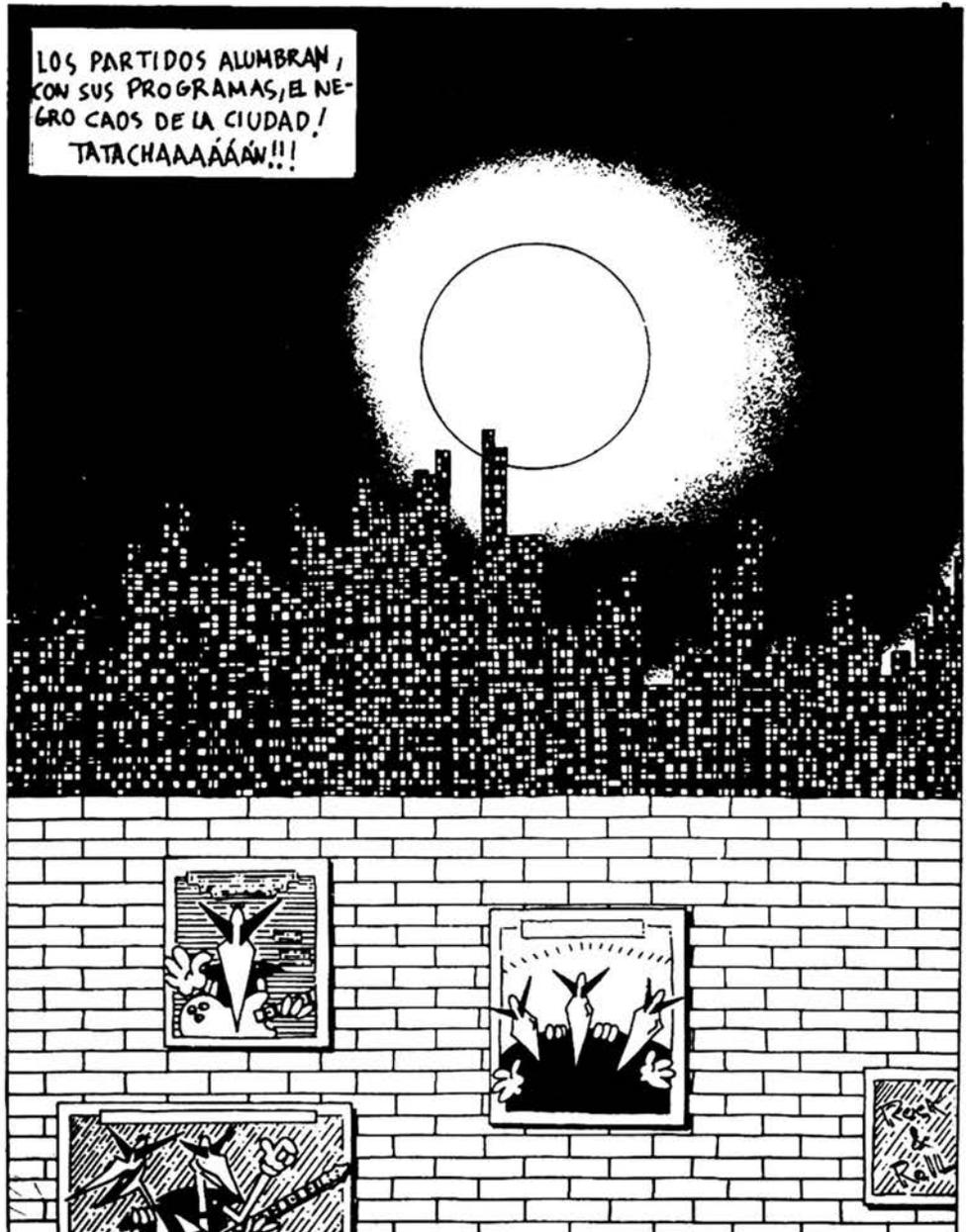
Las elecciones municipales, además de conseguir la famosa democratización de nuestros ayuntamientos, tendrá una serie de efectos muy importantes, que no se mencionan entre sus objetivos inmediatos, pero que van a condicionar todo el funcionamiento práctico de la vida ciudadana: Uno de ellos, en el que los partidos han puesto toda la carne en el asador, puesto que les beneficia directamente, es asegurar la prepotencia de los propios partidos como cauce superior de participación. La ley está impregnada de una serie de normas que lo que buscan es afianzar la estructura partidista como instrumentos para gestionar nuestra vida en los barrios. Se trata de afianzar aún más la democracia a través de representantes y de dejar relegada al nivel de mero auxiliar otro tipo de democracia, más directa, menos sujeta a la losa de los diversos liderazgos.

Los partidos se sobrevaloran tanto a sí mismos que a veces dudamos si realmente lo hacen a mala hostia o si es que realmente se lo creen. Sin ir más lejos, Paquita Sauquillo, buena persona ella, en el colmo de la ingenuidad, decía hace poco en una entrevista algo así como que "en los próximos ayuntamientos, aunque habrá mayoría evidente de izquierdas, no se va a romper con el peso de las otras tendencias de derecha", por que aún será necesario el apoyo del movimiento ciudadano. La Sauquillo parece ignorar que las organizaciones de base, si realmente quieren cambiar la neurótica vida de la ciudad, tendrán que darle palos incluso a ellos, que se creen sus abanderados a todos los niveles, cuando sólo lo son, si lo son, a nivel de reivindicaciones de alcantarillas, árboles y viviendas —pasamos de plantear aquí si las propuestas de los partidos de izquierda en estos temas son realmente progresistas, (también pasamos

del término revolucionario, por desgastado) o si sólo sirven para afianzar la sociedad convencional—. El machismo, la represión sexual, la confusión ideológica y práctica en temas como el de las drogas o el homosexualismo, el paternalismo, la burocratización de la vida cotidiana, los comeocos propagan-

dísticos, no son patrimonio de la derecha, y aunque las izquierdas ofrecen una imagen de mayor credibilidad de comprensión, eso no es una garantía absoluta, querida Sauquillo.

La primera batalla de las elecciones municipales se desarrolló en las Cortes, cuando un grupo de diputados elabora-



ba la ley electoral. La batalla se planteaba a dos niveles. Primero, la de todos los partidos contra la participación directa del ciudadano, para asegurarse su subsistencia como tales partidos. Y segundo, ya arrinconado el personal de a pie, la lucha entre los partidos para salir a la carrera en posiciones ventajosas. El resultado se conoce ya: ganan UCD y PSOE, sobre todo el primero, y pierden todos los demás. La ley está plagada de trampas que aseguran a los partidos mayoritarios que sus votos van a valer más que los que consigán los pequeños.

La más absurda de ella fue la obligatoriedad de que cada candidato presentara previamente una fianza de 5.000 pesetas para poder presentarse a las elecciones. Aquí fue el PCE quien puso el grito en el cielo, puesto que eso, en caso que se presentara en todos los pueblos, le obligaba a depositar 350 millones de pesetas. Este punto en concreto se eliminó de la ley, y los chiquitos pudieron suspirar de alivio.

En cambio, el PCE no protestó al fijar que los electores tendrían que votar a listas cerradas y bloqueadas, lo que indudablemente es una putada al personal. Podía haberse elegido un sistema de votación de los denominados abiertos, en los que el elector puede elegir un nombre de una lista y otro de otra, de forma que fueran elegidos aquellas personas que merecieran la confianza personal del que los vota.

Todos los partidos han repetido hasta la saciedad que en las municipales lo que se trata es de votar a hombres y no a programas, pero reduciendo el concepto hombre a militantes de partido, igual que se reduce al ciudadano a la categoría de elector, simplemente.

Teniendo en cuenta que las elecciones generales y las municipales tienen un sentido totalmente distinto. Aquí no interesa aclarar cual es la correlación de fuerzas a nivel de todo el país, sino elegir a aquellas personas concretas que van a administrar las pelotas que nos sacan. Y parece claro que un técnico, una persona honrada o uno vecino independiente que se ha dejado los cuernos durante años trabajando en su barrio, puede ser mejor concejal que un disciplinado militante, aunque sea comunista o socialista.

La ley prevé la formación de candidaturas independientes., es cierto, porque no hacerlo sería demasiado. Pero a continuación pone una serie de trabas que joden el invento. Las candidaturas de independientes tienen que ir avaladas previamente por un número mínimo de firmas, que fluctúan según el número de

habitantes de la ciudad. En Madrid o Barcelona, por ejemplo, hacen falta 5.000 firmas que te avalen, lo que es ya de por sí difícil de conseguir. Pero, por si eres un poco terco, y los vecinos confían en tí y consigues esa cantidad, ya está prevista la segunda zancadilla, esta mortal de necesidad: el distrito electoral no es el barrio, sino la ciudad completa. Es decir, que ese hipotético vecino puede sacar veinte mil votos en su barrio, donde es conocido, pero los partidos políticos van a sacar cien mil, sumando los votos de todos los barrios de la ciudad. De esa forma, el pobrecito independiente siempre se queda el último, y si se porta bien y no incordia demasiado tal vez le permitan ser portero del Ayuntamiento.

Lo curioso es que tanto los partidos de izquierda como de derecha coinciden en señalar que hay que descentralizar el ayuntamiento, y que es necesario crear juntas de distrito, y dentro de cada distrito varias juntas de barrio, donde se sentarán los vecinos más cualificados. Pero eso después, cuando los partidos ya se hayan repartido sin competencias foráneas los sillones tapizados de verde. ¿Porque no hacerlo al revés? Las juntas de distrito luego colaborarán con el concejal correspondiente, pero de antemano éste ya será un militante de tal grupo, y que es casi seguro que no viva en el barrio. Es muy revelador que, en el caso de listas de partido, no se exija que los que se presentan vivan en la ciudad en cuestión, y que en cambio sea un requisito

indispensable para confeccionar las candidaturas independientes.

Una vez todos de acuerdo en repartirse el pastel a puerta cerrada, vienen los palos para ver quien se lleva la mejor parte. UCD y PSOE imponen con el visto bueno del PCE, una norma antidemocrática cantidad: las coaliciones electorales serán a nivel provincial. Es decir, si un partido se alía con otro en un pueblo, ya no puede formar una segunda alianza con otro distinto en una segunda localidad. Se aseguran así que sólo los partidos grandes puedan formar coaliciones, pero como resulta que los tres grandes, UCD, PSOE y PCE, ya han decidido previamente presentarse en todos lados en solitario, pues simplemente no hay coaliciones, no hay forma de aglutinar a los mejores hombres y mujeres de cada partido en una sola lista.

Y PARA LOS PEQUEÑOS, TOBITAS

Dinero llama a dinero, que decían nuestros abuelos. Los partidos políticos pequeñajos, que se diferencian de sus hermanos mayores sólo en el tamaño, han demostrado que tragan con lo que les echan. Lo que hemos dicho antes referente a la imposibilidad de que una candidatura independiente llegue al ayuntamiento, por haberse elegido como distrito electoral toda la ciudad, y no el barrio, se aplica también a falangistas auténticos, peteros, horteras, troskos y demás. Con relativa fuerza en algún barrio concreto, su fuerza local se difumina cuando lo que cuenta son los acu-



mulados de toda la ciudad.

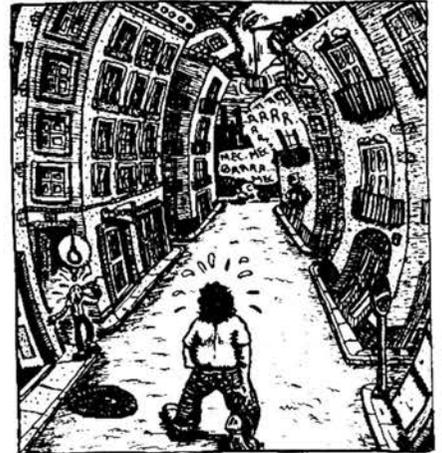
La puntilla se encarga de dársela la misma ley D'Hont, señor que debía ser un carca de cuidado. Si no tienen como mínimo el 5 por ciento de los votos emitidos, no entran en concurso. Y si para sacar un concejal hacen falta unos dos

sacar un concejal hacen falta unos dos mil votos, en una ciudad de población de cien mil habitantes, más o menos, aunque saquen 1.999 se joden que no les toca tarta. Con su participación van a legitimar unas elecciones en las que casi de entrada ya están excluidos. Es su problema.

La miopía de la llamada izquierda extraparlamentaria ha llegado hasta el grado de que ni siquiera en Madrid han sido capaces de unirse, sabiendo que yendo por separado no tienen nada que hacer. Se impone así una estructura verticalista de partido aplicada a una situación horizontal como son las situaciones reales de cada municipio, en los que las formas de trabajo deben ser muy flexibles, de acuerdo con las características de cada uno. ¿Dónde queda ahora eso del análisis concreto de la situación concreta?

Para no mosquearnos demasiado con este tema, acabaremos contando la última chorrada de UCD-PSOE, y que no ha salido adelante gracias al veredicto en contra de la Junta Electoral Central: se les ocurrió que en las papeletas no hacía falta que figuraran los nombres de cada

persona, sino sólo el símbolo del partido. Claro, como los independientes no tienen marca registrada, no iba a haber dios que se aclarara con sus papeletas. En fin...



Por fin cerca del sillón dorado.

Una vez elegidos los concejales, serán éstos quienes elijan de entre ellos al futuro alcalde. No se llegó a discutir de que fueran directamente los vecinos quienes lo hicieran. Mejor dicho, no entre todos ellos, sino sólo entre los que se presentaban a la cabeza de la lista. Si en la primera elección uno de ellos obtiene la mayoría simple, se le nombra alcalde y en paz. Si no, el alcalde será el cabeza de la lista que haya obtenido más votos. Como la tónica general es que las dos listas más poderosas sean las de UCD y PSOE, y los concejales de cada partido logicamente preferirán a su jefe, está claro que el alcalde será en la mayoría de los casos de alguno de los dos partidos citados. En esta cuestión el peso de los posibles candidatos independientes hubiera podido ser decisivo para inclinar la balanza a un tercero en discordia, pero ya hemos explicado en otro apartado que los independientes no van a ningún lado.

UCD hubiera preferido que no hubiera votación, ni siquiera el simulacro que prevé la ley, y que automáticamente el cabeza de la lista más votada se constituyera en alcalde, pero los demás no le dejaron, y prefirieron dejar una puerta abierta al cambalache, que va a proporcionar espectáculos contra natura a manta.

Si en un municipio UCD y PSOE están muy igualados en cuanto al número de concejales obtenidos, el tercer partido en discordia, el PCE podrá vender su apoyo a uno de ellos a cambio de una mayor parcela de poder. Que de esta forma corra el peligro de que el alcalde elegido no sea el más idóneo para las aspiraciones populares es pecata minuta.

En política ya se sabe.

Este esquema variará seguramente en aquellas nacionalidades o regiones autónomas donde existan partidos nacionalistas fuertes, fundamentalmente Euskadi y Cataluña, sobre todo en el primero, donde el PNV y la izquierda abertzale pueden convertirse en ganadores o en partidos que actúen de contrapeso. Del PNV no esperamos demasiado. El sistema funcionaría igual sólo que cambiando unas siglas por otras. En el caso de la izquierda abertzale es presumible que no se prestarán a jueguitos de salón de actos.

EL VOTO NO SOPORTA LA DISTANCIA

Una baza que los partidos de izquierda ganaron al Gobierno fue la de que puedan votar los jóvenes desde los 18 años. Se supone que casi un 50 por ciento votará a la izquierda. Un 25 por ciento a la derecha y el resto está sin definir. Una baza que han perdido es la del voto de los emigrantes, que también sería mayoritariamente de izquierdas. Después de casi dos años desde las generales de junio de 1977, aún no se ha hecho un censo de la emigración y, lo que es peor, no se han habilitado servicios especiales para recoger su voto.

Los votos nulos son los de aquellos que votan al Pato Donald, pero también los de quienes no saben la dirección concreta a donde tienen que enviarlo. Basta que falte una indicación de calle o plaza, que no escriban el distrito postal, o similares, para que Correos no la remita a las



urnas. Respecto a las elecciones generales de este mes, el director de Correos explicó que tan sólo serían válidos un veinte por ciento de las cartas recibidas, y que el resto no podían enviarse por defectos de forma. En las municipales puede pasar tres cuartos de lo mismo.

NO, NO, NO NOS MOVERAN

La ley establece que el mandato de los ayuntamientos será de 4 años, sin que se deje una puerta abierta a la posibilidad de revocar a un tío que luego demuestre su incapacidad. Es el mismo sistema que la elección de parlamentarios. Una vez que se sientan no hay forma de echarlos hasta cuatro años más tarde.

Si un concejar fallece —Dios no lo quiera— su sustituto será el que le siga en la lista. En el caso de la Diputación Provincial, si el puesto queda vacante en el último año de mandato, será la propia Diputación quien designe a su sucesor.

Al menos a nivel teórico, y en otros países, la posibilidad existe realmente, cuando un determinado número de ciudadanos está descontento de la gestión de su representante, pueden pedir su dimisión y forzar nuevas elecciones parciales para cubrir el puesto. En las elecciones tal vez saldrá elegido de nuevo o tal vez no, pero al menos nuestros concejales sabrían que no pueden dormirse impunemente en los laureles. En esta ocasión ha funcionado a la perfección el resorte de todo partido político a no permitir cualquier acción de base que pueda poner en peligro su parcela de poder adquirida. Ninguno de ellos presentó moción alguna durante los debates de la Ley Electoral en ese sentido.

DIPUTACION PROVINCIAL: SOLO CABEN DOS.

Las burradas de la ley electoral en su búsqueda de favorecer a los partidos mayoritarios llega al colmo en el caso de la Diputación Provincial, organismo poco conocido por los vecinos pero que mueve miles de millones y condiciona las actuaciones municipales de todos los pueblos menores de 20.000 habitantes, que en España son más del 90 por ciento.

UCD se llevó el gato al agua, ayudada en este caso por AP, al imponer su criterio de que los diputados provinciales no representan a personas, sino a municipios. Según esto, la provincia se divide en partidos judiciales, cada uno de los cuales agrupa a un número determinado de municipios, sin que importe el

número de habitantes que tenga cada uno de ellos, y luego tocan a un número de diputados por cada partido judicial.

Tomando como ejemplo Madrid —es sólo porque es la provincia que mejor conozco; no os mosqueéis, los de las afueras— los resultados en la práctica se traducen así: Madrid capital y los pueblos comprendidos en su partido judicial suman más del 85 por ciento de la población de la provincia, unos cuatro millones de personas. Otro partido judicial, por ejemplo, el de Colmenar Viejo y los pueblos que dependen de él, apenas si reúne cien mil habitantes. Como la representación es por municipios, el partido de Colmenar Viejo enviará a la Diputación Provincial tantos diputados como el de Madrid. (1).

En Madrid, zona urbana e industrial,

los votantes serán en su mayoría de izquierdas, mientras que en Colmenar Viejo y demás, zona rural y con muchos restos caciquiles, los votos serán más bien para la derecha. Es decir, que el voto de los cuatro millones de madrileños pesan igual que los cien mil de Colmenar a la hora de la elección de diputados provinciales. Y UCD, que a veces tiene detalles graciosos, argumentó su postura en favor de los pueblos pequeños diciendo que trataba de protegerlos contra el gigantismo de la ciudad, promoviendo para diputados a la mayoría de los hombres que son responsables de la desertización y retroceso de las zonas rurales.

(1) Sólo los dos partidos mayoritarios enviarán diputados, más algún despistado comunista que logre colarse.



La ciudad en los comics norteamericanos: Las Vegas como proyecto

Aprendiendo de la configuración ya existente, un arquitecto puede también ser revolucionario. No en la forma más obvia que consiste en arrasar París y empezarla de nuevo, como sugirió Le Corbusier en los años veinte, sino en otra forma más tolerante: o sea poner en cuestión nuestro modo de ver las cosas.

El strip comercial, el Strip de Las Vegas en particular, 8, —es el ejemplo por excelencia— desafía al arquitecto a adoptar un punto de vista positivo y no a mirarlo por encima del hombro. Los arquitectos no están acostumbrados a mirar su entorno de un modo no enjuiciador, porque la arquitectura moderna ortodoxa es progresiva, cuando no revolucionaria, utópica y purista; está en desacuerdo con las condiciones existentes. La arquitectura moderna lo fue todo menos tolerante: los arquitectos prefirieron cambiar el entorno existente que mejorar lo que hay.

Pero profundizar en los lugares comunes no es nada nuevo: las bellas artes van con frecuencia detrás del arte popular. Los arquitectos románticos del siglo dieciocho descubrieron una arquitectura rústica convencional ya existente. Los primeros arquitectos modernos se apropiaron de un lenguaje industrial convencional existente sin demasiadas adaptaciones. A Le Corbusier le gustaban los graneros y los barcos de vapor; la Bauhaus parecía una fábrica; Mies estilizó los detalles de las fábricas de acero americanas para que se parecieran a edificios de hormigón. Los arquitectos modernos trabajan por analogías, símbolos e imágenes —aunque han llegado al extremo de rechazar casi todos los determinantes de sus formas con excepción de las necesidades estructurales y del programa— y obtienen ideas, analogías y estímulos de imágenes inesperadas. Hay una paradoja en el proceso de aprendizaje: miramos atrás en la historia para ir hacia adelante; podemos también mirar hacia abajo para ir hacia arriba.

Los arquitectos que pueden aceptar las lecciones de la arquitectura vernácula primitiva, tan fácil de captar en una exposición como la de "Arquitectura sin arquitectos" y en la arquitectura industrial vernácula, tan fácil de adaptar tanto a las megaestructuras vernáculas electrónicas y espaciales como a las más

elaboradas, neobrutalistas o neoconstructivistas, no comprenden con facilidad la validez comercial de lo vernáculo. Para un artista crear lo nuevo puede significar elegir lo antiguo o lo existente. Los artistas pop lo reaprendieron. El conocer la arquitectura comercial existente alrededor de la autopista está dentro de esta tradición.

La arquitectura moderna no sólo excluyó los factores comerciales vernáculos sino que procuró prescindir de ellos

al crear y fomentar elementos vernáculos propios, mejorados y universales. Rechazó la combinación de bellas artes y arte espontáneo. La edificación en Italia armonizó siempre lo vulgar con Vitruvio: los contorni alrededor del Duomo, el lavadero del potiere al otro lado del portone del padrone, Supercortemaggiore contra el ábside romántico. Niños desnudos no jugaron jamás en nuestras fuentes, e I. M. Pei no será jamás feliz en la Carretera 66.



(Extractado de Aprendiendo de Todas las Cosas, de Denise Scott Brown y Robert Venturi. Cuadernos Infimos, Tusquets Editor)





Las Ciudades y Los Hombres

o "La Herencia Maldita"

La sociedad actual es obra de tiranos, todo el ambiente es obra de tiranos (...) Las izquierdas de España son como una doncella que heredase la sífilis... Joan Salvat-Papasseit, *Humo de fábrica*. (Páginas libertarias, febrero 1918)

Sesenta y pico de años han transcurrido desde que el poeta escribiera apresuradamente un breve apunte sobre el momento, sobre la coyuntura, que parecía estar en vísperas de un inminente cambio. Pero alguien detuvo —por así decirlo— el curso de la historia y hoy, al buscar una frase que definiera ese nuevo momento al que estamos entrando con el triunfo de la izquierda en los municipios de España, resulta aún vigente citar al joven Salvat-Papasseit. El dejó escrita, además, su inequívoca posición contra los continuistas y el lastre que pretenden que heredemos: "Se puede ir con la izquierda y ser ladrón; lo que no puede ser, lo que no ha sido nunca, es ir con las derechas y ser persona honrada (...) Las gentes de la izquierda son en política el último reducto que nos queda a los que aún creemos en una democracia donde no hay democracia". La gestión municipal es pues como un regalo envenenado...

LOS DATOS EXACTOS DEL PROBLEMA

Era sabido, era esperado, en Castellana 6 consideraban como algo inminente el acceso de la izquierda a la gestión municipal. La prueba: la campaña de UCD se basaba justamente en eso, en preguntar cándidamente como podrá apañárselas la izquierda para llevar adelante la gestión de esas grandes urbes como Madrid y Barcelona donde reside una quinta parte de la población española. Según ellos, para tener carta blanca y facilidades presupuestarias más que dudosas, y más que temibles en ciudades como esas, iba a hacer falta una buenasdosis de *sensatez* y *realismo* (léase, apuntarse de grado o por fuerza al partido del gobierno).

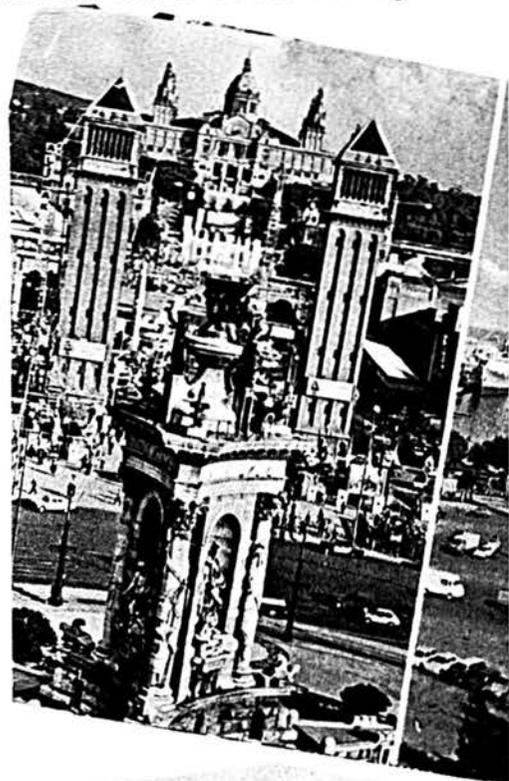
La amenaza, apenas velada, de quienes se autocalificaban como "gentes centradas" (!) ha tenido lógicamente un efecto boomerang: "Es más que un error, es una equivocación" según el decir de los clásicos. Que las municipales no serían como las legislativas era también evidente: en eso coincidían la "Soli" y "Mundo Obrero", en que por algo el gobierno había querido hacer una programación tan atípica de las dos fases electorales situando las legislativas a menos de 2 años de las legislativas anteriores (cuando lo habitual es colocar las municipales en este intermedio de sus 4 años de legislatura).

Hasta Suárez esperaba estos resultados temiendo que alguien pudiera interpretarlos como una cierta invalidación de sus eufóricos triunfos del 10 de marzo. Cosa que los hombres de la derecha en Barcelona no llegaron a comprender. "Si comparo con los resultados del I-M —llegó a decir Magí Pont, el hombre de CD en Barcelona—, espero conseguir un mejor resultado para mi partido". Mientras, Carles Güell cantaba ingenuamente: "Esta mañana de abril resulta un día electoral por excelencia, por el buen tiempo que hacía, lo que deberá decidir una mayor participación en el electorado". Suspenso en Matemáticas...

La oposición a UCD se limitaba a constatar la victoria sin grandes alardes. Josep Miquel Abad: "En toda Europa en las elecciones municipales se produce un corrimiento a la izquierda, y creo que Barcelona es una ciudad eminentemente europea". Ramón Trias Fargas: "El electorado suele dar el voto en las municipales a los partidos que en el Parlamento están en la oposición... Quiero decir que en este 3 de abril último no ha pasado nada, ni se configura nada que una democracia sana y fuerte no pueda digerir". Francisco Umbral: "Las elecciones las gana siempre la izquierda... La llamada victoria socialista de estas elecciones municipales que acabamos de vivir consiste en que las fuerzas de izquierdas aúnan sus derroteros para hacer de ellas una victoria. Si en las generales hubieran hecho lo mismo, también la izquierda hubiese ganado..."

EL PELIGRO DE GANAR

Los hombres del presidente —para decirlo a lo yanqui— no habían amenazado a las fuerzas de la izquierda con presionarles, con hacer todo lo posible para conseguir su derrota al precio que fuera: justamente amenazaron con todo lo contrario. Su argu-



mentación era: "Pensadlo dos veces antes de ganar". Y no es sólo porque Barcelona y Madrid estén hechas de cualquier manera, nidos de chabolismo y de desastre urbanístico; tampoco por que contengan el 20 por ciento de la población de la península. Pensaban en la gestión municipal generalizada, y en que no es cosa fácil; incluso llegaron hasta insinuarlo de modo muy concreto, con algo más que palabras. No se trataba sólo de estar bien con el partido en el poder.

El planteamiento era mucho más arduo: "Vosotros quereis las municipales antes que las legislativas pero vais a quedaros con las ganas; y durante este mes y pico que transcurre entre el cierre de la campaña pro-legislativas y el 3 de abril vamos a sanear, gravar, hipotecar, los municipios que acaso después gestionen las gentes del PSOE". El gobierno concederá unos créditos a los ayuntamientos deficitarios —mediante el correspondiente decreto-ley—, hará la vista gorda a ver a quién le concede el premio de buena conducta y a quién le regatea.

Y luego, pensaba para sus adentros v

en alguna que otra ocasión llegó a exteriorizarlo, pasaremos la correspondiente factura. No la factura política sino además la factura en metálico por todo el monto del préstamo más los intereses. A los catalanes ya nos extrañaba que nos dijeran que el Estado es generoso con sus súbditos, pero de aquí al extremo de que te quite con una mano incluso más de lo que te está dando con la otra, nos parecía demasiado descarado. Hemos desconfiado, por supuesto, pero con mayor ingenuidad que la que el desfalco requería...

Cuando decían que con esos créditos pretendían conseguir que los ayuntamientos ucedistas fueran super-solventes y que los de oposición fueran super-deficitarios —un trato para los buenos y otro para los malos, un trato que incitará al voto pro-gubernamental y contra el voto de oposición— no teníamos que haberlo tolerado: sólo el déficit galopante de tantos de nuestros municipios hizo posible que una izquierda que aún no sabía si iba a ganar y sobre qué porcentaje de la población, aceptara tan vergonzantes créditos e hipotecas a falta de una gestión fuerte.

Ahora que ha pasado la fase de mayor coacción, ganar no es un peligro, sino un hecho palpable. Desde los más minúsculos municipios hasta éstas enormes ciudades con régimen especial, la primera tarea de los nuevos concejales elegidos va a ser la de sacarse de encima tan descarada hipoteca, hacer pagar al erario público o al presupuesto de Estado todos estos créditos e intereses que había impuesto el gobierno Suárez contra la voluntad del pueblo para mejor manejar los municipios.

EL LASTRE DEL CONTINUISMO

Esquivar el triunfo de UCD ha sido —y no sólo refiriéndonos al ámbito más cercano y más fácilmente observable de Catalunya— podríamos decir que en muchos casos una cuestión de vida o muerte, bastante más por supuesto que el asegurar el triunfo de una sigla, una ideología, una formación política. No nos preocupa lo más mínimo asegurar o ratificar el modelo occidental de sociedad: nos preocupa, eso sí, que quieran cobrarnos tan cara la factura por una trivialidad como esa. Nos preocupa que se ratifique un modelo de sociedad capitalista y explotadora, en especial cuando es a nosotros a quien quiere explotarse.

Porque el continuismo es algo más que esa historia de los créditos mediante decreto-ley y sólo para los municipios "razonables". Se heredan 40 años de

"anarquía" (que no anarquismo); el caos urbanístico, sin ir más lejos. Aquí en Catalunya votar PSC o PSUC es votar formaciones dotadas de personal técnico altamente calificado para una zona urbana caracterizada por el fantasma de la especulación, las inmobiliarias, las concesiones de autopistas, la construcción de nucleares, los chanchullos...

Y puedo asegurar que no lleva a la integración de las luchas obreras. Hoy, por ejemplo, una vez leído el periódico del día 5 de abril que completaba los datos aportados la víspera, he tomado el autobús dirección Barcelona con intención de pasarme por las redacciones de Ajoblanco y de la "Soli" en horas previamente convenidas. Pero la gente estaba en la calle, de manifestación, protestando contra unos bloques de pisos que hizo construir aquí D. Pablo Porta y que se caen en pedazos con el consiguiente peligro para el personal. Hace ya más de un mes que los vecinos del barrio de Llefia elevan sus protestas, al alcalde "ancien-régime" primero y a los dos días de elegidos a los nuevos.

Claro que el barrio de Llefia pertenece a una de las ciudades que mis colegas de los periódicos han calificado de "cinturón rojo" de Barcelona, que somos chicos malos, uno de los tres municipios —Badalona, junto con Sabadell y Santa Coloma de Gramanet— con clara mayoría del PSUC en la provincia barcelonesa (y en toda la zona catalana). Los centristas deben pensar que me lo tengo bien merecido... a juzgar por lo poco que entienden de estas cosas. Porque si la manifestación de los habitantes de Llefia no hubiera bloqueado el paso del autobús en Badalona, acaso lo habrían hecho unos cientos de metros más allá, en la margen izquierda del Besós —Sant Adrià— o ya pasado el río en la periferia barcelonesa —La Verneda, barrio Besós— o santadrianense —barrio La Mina— que tampoco reúne condiciones mínimas de habitabilidad....

Los vecinos de Llefia hace más de un mes que plantaron sus tiendas de campaña en plena calle; allí viven, allí hacen sus pintadas contra Porta. Pero es uno de tantos casos de nuestro urbanismo invertido. Porque mañana iré a la barcelonesa barriada de Sant Andreu, lindante con Santa Coloma de Gramanet. Y no me pidan que les cuente lo desastrosa que está, ni cuáles son sus déficits urbanísticos: es todo, todo, y ya hace años que la cosa dura. Si hasta mis padres, que son de lo más moderado y que votaban Lliga antes de la guerra, han votado PSUC....

Santi Soler



La oferta electoral: un saldo...



La izquierda dice que han ganado ellos. La derecha no llega tan lejos pero según los casos hasta está contenta. El centro que es como se autodenomina la UCD lo dice todo por televisión y este simple hecho significa lo que todo español consciente tiene en la cabeza: que la televisión sigue en poder de los mismos porque han ganado los de siempre.

Con todas las bendiciones, tenemos UCD para cuatro años que seguramente serán algunos más.

Así pues ya tenemos Cortes Democráticas y dentro de poco, Ayuntamientos similares. Cuando todavía no se han enfriado los computadores de Martín Villa, ya sale humo de las imprentas que

editan los posters, murales y trípticos que conformarán la campaña para las elecciones locales.

Hay muchos millones en juego. Con respecto al 1-M, estas son las cifras:

Partido	Congresistas	Senadores	Millones/escaño
UCD	167	120	2.900.000
PSOE	121	65	3.200.000
PCE	22		5.900.000
CD	10	2	54.000.000
PSA	5		1.200.000
HB	3	1	1.000.000
EE	1		5.000.000
UN	1		50.000.000

El resto de los partidos que metió la cabeza en Congreso o Senado no ha facilitado cifras. Pero algo salta a la vista. Los diputados y senadores más costosos han sido los de Coalición Democrática y Unión Nacional. Quizás este dato haya influido en la sede de CD a la hora de confirmar su candidatura a las municipales en los pueblos de gran envergadura. Al final Manuel Fraga decidió tomar posesión de su escaño y dar paso a aquellos que pretenden un asiento menor en los Ayuntamientos.

ABSTENCION

Durante mucho tiempo, la abstención fue el canto de la oposición. Los referendums de Franco y los dos de Suárez, el de la reforma política y el del "sí" a la Constitución, ofrecieron porcentajes de "no sabe-no contesta" preocupantes. En el 1-M la gente no se tomó las cosas mucho más en serio:

REGION	PARTI- CIPA- CION	ABSTEN- CION
Andalucía	69	31
Aragón	72	28
Asturias	60	40
Baleares	68	32
Canarias	61	39
Castilla-León	69	31
Castilla-Mancha	66	34
Cataluña	66	34
Extremadura	68	32
Galicia	50	50
Murcia	71	29
Navarra	71	29
P.Valenciano	74	26
P.Vasco	65	35
Ceuta-Melilla	60	40
Totales	66,4	33,6

Conviene tener presente estos datos porque según los grandes partidos, los resultados de las municipales van a ser un reflejo muy fiel de las generales. UCD explica la abstención como puede: lluvia, nieve, frío, cortes de luz... pero no habla de falta de interés, de saturación política y de escepticismo. Por eso, la campaña para las municipales será por regla general, amable y festiva. Los discursos dejarán paso al vino tinto y a los bailes populares.

LAS CAMPAÑAS

Los Ayuntamientos de las grandes capitales han decidido no preparar operaciones limpieza porque al fin y al cabo en pocos días las cosas iban a volver a estar como antes.

La operación limpieza del 15-J costó en Madrid seis millones de pesetas, dos mil operarios, ciento ochenta mil horas de trabajo y doscientos camiones trabajando a tope.

Así es que sobre los lemas: "Pon tu voto a trabajar", "Gobierno firme para país seguro", "Para avanzar", "Para centrar las cosas", "Voz firme en el Parlamento", etc... a partir del día 12 aparecerán otros como "Por fin, Ayuntamien-

tos democráticos" del PCE, "También en el Ayuntamiento lucharemos contra la derecha" del MC-OIC, "Para cambiar tu ciudad" del PSOE o "Hay que cambiar" de UCD.

Antes de liarse con pactos y negociaciones secretas, los partidos intentaron copar las mejores posiciones en la línea de salida. Generalmente establecieron comisiones diferentes para las legislativas y las locales. Así el 1-M, tan sólo Coalición Democrática confesaba no haber comenzado el trabajo. ORT tenía nombrado hasta los interventores y UCD su programa dividido en áreas de actuación según los tipos de poblaciones a los que fuera dirigida. El MC se preocupaba por descentralizar la campaña para conseguir un contacto más directo de los candidatos con los lectores y PTE se mostraba partidario del sistema de captación del voto "puerta a puerta".

Los resultados de las generales de nuevo hicieron trizas algunos propósitos. La desmoralización de algunos grupos por un lado y la falta de recursos económicos por otro han motivado recortes, fruto de los cuales, cerca de 6.000 Ayuntamientos seguirán regidos por los alcaldes de siempre, en su mayoría procedentes de las más enraizadas épocas franquistas. Esto asegura la prolongación al menos durante cuatro años del caciquismo y en niveles extremos de la explotación.

Si los partidos se abstienen de aspirar al Ayuntamiento, nadie puede llevarse las manos a la cabeza por el hecho de que la gente se abstenga de acudir a las urnas.

Se espera que UCD barra, aunque sólo sea por la cantidad de municipios en los que se presenta. Valga por caso el ejemplo de la provincia de Madrid. Casi un mes por delante de la cita con las urnas, el partido en el poder ya tenía aseguradas 7 candidaturas por presentar lista única. Luchará con el PSOE como único contrincante en otros cinco pueblos y aparte de todo eso presenta solamente en las localidades que votaron a la izquierda en el 15-J (67), 59 candidaturas, por 57 de los socialistas, 46 del PCE y 30 de la ORT. Aún quedan por computar los 108 pueblos que entonces votaron derecha y en los que UCD tiene asegurado un porcentaje de victoria que algunos calculan en un 80 por ciento. Si en Madrid las diferencias son alarmantes en provincias de escaso nivel de politización y empachos televisivos cotidianos, "esta guerra no tiene color".

18 AÑOS

Tres millones, tres. Jovencitos que se suponen politizados y de tendencia mayoritaria a la izquierda. El 1-M ha dejado claro que el "progre" universitario no representa ni con mucho la óptica de los españoles de su edad. 18 años en un pueblo significa trabajo toda la semana y novia, cine y discoteca los domingos. También ellos ven a Lazarov, Aguilé, José María Iñigo y Adolfo Suárez. También ellos votan a UCD. Y para eso tienen unos padres responsables que recuerdan los horrores de





la guerra y la amenaza comunista. Quizá esta nueva masa votante provocó los resultados espectaculares del PSA o Herri Batasuna. Pero en las municipales tendrán muy poco donde elegir. Los métodos que los actuales ediles ponen en funcionamiento para asegurarse su permanencia en el poder, no son en modo alguno controlados, —al Gobierno no le interesa demasiado—. Las protestas de los representantes de partidos de oposición se pierden en sultos de periódicos y en despachos burocráticos especializados en el tema. Las “bandas de la porra” quizá no funcionen ya, pero existen grandes posibilidades de trampa legal para dejar “con el culo en el aire” a todos aquellos que piensan en voz alta que con otro gobierno, con otro alcalde y otros concejales, se podría vivir mucho mejor.

En las grandes capitales ya se ha abierto la veda del pacto. Aquí las cosas se tienen que hacer muy soterradamente porque la gente se hecha encima y con ella el escándalo. En la capital del Estado, solamente tres días después de las legislativas, ya empezó la bronca:

LOS PECES GRANDES

Juan Francisco Plá, del Comité Central del PCE propuso a la “mini-izquierda” una honrosa retirada en busca de un alcalde de la tendencia. Plá solicitó en concreto un cheque en blanco que permita a su partido alternar con el PSOE en el municipio madrileño sin intromisiones. No habló para nada de compromisos que permitieran unos puntos comunes de actuación política ciudadana.

La propuesta sentó como una patada en el bajo vientre. MC-OIC y PTE afirmaron que la retirada era posible pero no de la forma tan ligera como lo había expuesto el PCE y sin sacar nada a cambio. La ORT que sigue manteniendo la ilusión de meter concejales en el primer Ayuntamiento democrático, dijo rotundamente “no”. Precisamente fue Paquita Sauquillo la que tomó la delantera a la hora de proponer un compromiso de izquierdas para por lo menos vencer en estas elecciones. Su reto no fue recogido por nadie y ahora se suceden las improvisaciones y los pasos en falso. La ORT se ve con fuerzas de duplicar votos en Madrid en el plazo de un mes y llegar al Ayuntamiento. Sin duda la imagen de Sauquillo es mucho más atractiva que la del “empollón” Sanroma.

MC-OIC, PTE y ORT califican por tanto la propuesta del PCE como ridícula: “Si quieren la unidad de la izquierda que ellos también se retiren y votamos todos al PSOE”.

TRIUNFALISMO SOCIALISTA

Lo que pasa es que los del PSOE siguen confiando en la victoria y esta vez tienen más interés en conseguirla que en las pasadas generales. En el I-M, los socialistas dicen que perdieron escaños porque quisieron y ahora no están por la misma labor.

Pero no parecen muy dispuestos a cambiar los métodos. Tierno sigue muy en su línea de participar en muy pocos montajes electorales y los segundos de su partido se permiten el lujo de no asistir a actos previamente comprometidos. Por todo el Estado se suceden las jornadas informativas de lo que es un Ayuntamiento democrático con la participación —interesada, por supuesto— de gran número de alcaldables.

El PSOE tal vez piensa que no les hace falta este tipo de minipropaganda gratuita. El problema es que su no asistencia fuerza la retirada de los representantes de otros partidos que no están dispuestos a “mojarse” si los socialistas no les acompañan. Así se están yendo al traste muchas de estas interesantes jornadas.

POCA MILITANCIA

Sociólogos, estrategas y teóricos de la política coinciden en calificar el bipartidismo UCD-PSOE, como una consecuencia representativa de las tendencias sociológicas del país. No cuentan con una base militante de corte clásico y la labor de ésta se ha reducido a pegar carteles y a formar servicios de orden en mítines y festivales. El militante histórico y clandestino ha muerto aunque en los grupos minoritarios de izquierda el esfuerzo de la base es fundamental para la marcha de todo el colectivo. El estado moral de un país a la vista de los últimos acontecimientos puede provocar una movilización de la tendencia conservadora y un repliegue de la progresista.

Las municipales escapan relativamente a esta regla general. La gente tiene conocimiento directo y casi personal de los candidatos, de sus programas y actividades.

Este dato confiere ventaja a la izquierda. La derecha se muestra cómoda y remisa a la hora de tirarse al monte, o mejor dicho, de enfrentarse cara a cara con los miles de problemas que afectan a la gente en barrios, barriadas o núcleos de chabolas. Prefieren prometer por televisión. Claro que hechos tales como que Fraga se acerque a Vallecas y a la salida del mintin se encuentre su coche incendiado desaniman mucho. Salvo ex-

cepciones —curiosamente estas excepciones siempre consiguen escaños en el Parlamento— la izquierda nace y se desarrolla en la calle. Conoce los puntos flacos y a ellos dirige su actividad y campaña. En las municipales, la izquierda obtendrá más votos, por eso los pequeños partidos no arrojan la toalla.

EL METODO

El sistema d'Hont vuelve a ser el protagonista. Se recuentan los votos obtenidos por cada candidatura y luego se aplica el conglomerado de operaciones matemáticas que hasta ahora le está dando tan buenos resultados a UCD. En los pueblos más pequeños, de electorado menor a 250 personas, el alcalde se legirá directamente, por el sistema de mayoría que se utiliza para la proclamación de senadores. Los candidatos, sean del partido que sean, van en una lista común y el elector sólo tiene que marcar una cruz junto al nombre de sus favoritos en un número que no puede ser mayor de cinco.

Diez días después de la proclamación de concejales, éstos se reúnen para elegir alcalde teniendo en cuenta que sólo los números uno de cada lista pueden aspirar al cargo. Si ninguno de ellos obtiene la mayoría absoluta —la mitad más uno—, será alcalde el número uno de la lista de más votos.

Esto implica un dato importante. En miles de municipios del Estado, la única forma de que UCD no vuelva a arrollar es llegando a un compromiso unitario de izquierdas en el que el protagonismo correría a cargo del PSOE y PCE.

A título orientativo, estas son las proporciones:

HABITANTES	NUMERO DE CONCEJALES
Hasta 250	5
De 251 a 1.000	7
De 1.001 a 2.000	9
De 2.001 a 5.000	11
De 5.000 a 10.000	13
De 10.001 a 20.000	17
De 20.001 a 50.000	21
De 50.001 a 100.000	25

Los que pasen de cien mil parten de 25 concejales que se van aumentando de uno en uno cada cien mil habitantes más.

Así, todo está dispuesto para la nueva cita con las urnas... abstención de votos y de candidaturas, campañas, promesas, negociaciones, negocios, pactos....

"Por fin, ¿Ayuntamientos democráticos?"

Julio RIQUELME



Estructura Municipal:

No hay por donde agarrarla

Los Ayuntamientos actuales son pequeños enanos que adulan al gigante que los alimenta, justifican su andar renqueante por no tener dinero para comprar muletas, y son demasiado miedosos para pedirle pasta al ogro. A su vez, los enanos dicen que son las hadas buenas de los vecinos, (extraños personajillos con boina y que van siempre muy enfadados) pero a los que no hacen ni puñetero caso. Los vecinos están hartos de que los coman los piojos y ahora

parece que quieren echar al río a los enanos, y hacer asambleas para elegir a los vecinos más majos. De esta forma quieren obligar a los ogros a que les dé dinero linimento, cuentan con la ayuda de otros ogros, en lucha con los primeros, que se diferencian de ellos porque tienen el brazo izquierdo más largo.

Ahora vamos a explicar lo mismo, pero de forma que lo entiendan quienes no crean en realidades y prefieran las fá-

bulas: Veamos, los actuales ayuntamientos son apéndices del poder central, carecen de autonomía económica y de competencias propias de importancia. Están sujetos políticamente al Gobernador Civil, y económicamente a la Diputación Provincial y a los distintos ministerios. Por su sujeción a las impersonales normas centralistas, han caído en un uniformismo gris, y el mismo esquema de funcionamiento se emplea tanto en un pueblo industrial de Madrid como en un pueblito rural y desperdigado de Ga-

LARRY RECOPRA LA CONSCIENCIA.

¿CÓMO? ¡UNA CIUDAD! DEBE ESTAR A MILLAS Y MILLAS BAJO LA SUPERFICIE. UNA CIVILIZACIÓN OCULTA... Y MUY AVANZADA AL PARECER.



licia. Y, además, hay demasiados. Exactamente 8.123 en toda España, de los que el 60 por ciento tienen menos de mil habitantes.

Una de las primeras cosas que hizo Paco fue cargarse la ley municipal de la República, y ordenar que todos los cargos públicos, entre ellos alcaldes y concejales, pudieran ser desempeñados sólo por personas paráliticas pertenecientes al Movimiento. Durante muchos años no hubo elecciones de ningún tipo, y cuando se instauraron, fue en base al rollo franquista: la familia, el sindicato y las corporaciones profesionales. Hasta 1975 no se promulga una Ley de Base municipal, donde las votaciones se liberalizan un poquito, pero muy poquito. Para dar una idea del entusiasmo que despertaban los comicios en la gente de la calle, diremos que en las municipales de 1966, en Barcelona, votó el 15,5 por ciento de los votantes, el concejal más votado obtuvo 5.831 votos (1). Alcaldes y concejales eran, pues, obedientes siervos del poder central, y se limitaban a controlar a la población, elegir la reina de las fiestas y enriquecerse lo antes posible aprovechándose del cargo. Como no querían

responsabilidades, jamás protestaron y como no se sentían representantes de los vecinos, sino delegados del poder central, actuaban como un muro frente a las reivindicaciones de aquellos. Si los vecinos conseguían saltar el muro, se encontraban con la misma excusa de siempre: "eso no lo puedo hacer porque no es competencia municipal", y les enviaba a pelear directamente con el ogro, lo que es mucho más complicado.

Juegos de palabras. "Todo lo que ocurre en un municipio es competencia del ayuntamiento. Que su tratamiento y solución dependa de otros es distinto cantar. A lo que siempre está obligado —sea o no de su competencia— es a ser eco y expresión de los intereses vecinales" (1).

La administración central fue copando campos de actuación, porque así convenía los intereses de los grupos económicos y chupasangres de distinto pelaje: si la competencia en materia de urbanismo fuera cosa de los Ayuntamientos, las grandes inmobiliarias tendrían que tener un hombre de paja en cada uno, lo que es muy engorroso. Es mejor tener como hombre directamente al presidente de la Comisión de Urbanismo provincial correspondiente, por cuyas manos pasan la aprobación de todos los planes generales y parciales de construcción.

Igual pasa en enseñanza, donde las instalaciones escolares dependen del ministerio de Educación, el mismo que está utilizando los fondos públicos para financiar la enseñanza privada. La situación es similar en los campos de transporte, instalaciones deportivas, carreteras, etc. A los ayuntamientos se les deja en el papel de colaboradores subsidiarios de la administración central. En definitiva, se trata de alejar todo lo posible el control de las pelotas de los señores que las pagan, dejando su administración en manos de cuatro directores generales y ministros que están ligados estrechamente con los grupos económicos, inmobiliarios y financieros. Incluso el servicio de abastos de productos alimenticios, que tradicionalmente ha dependido siempre de los Ayuntamientos, les fue arrebatado por la administración central, que creó la CAT (Comisaría de Abastecimientos y Transportes). Desde hace años la sociedad monopolista Merca, controlada por el Opus Dei, que se dedica a construir todos los mercados centrales de las grandes ciudades.

Todo ello con la aquiescencia de los alcaldes. Pero por si alguno se ponía chulo, ahí está la figura del Gobernador Civil, facultado para destituirles

y cambiarles por otros, facultado para destituir a la corporación entera, e incluso para anular los acuerdos que se hayan tomado en pleno municipal. También la policía depende del Gobernador, y los ayuntamientos sólo cuentan con la policía municipal, encargada de dirigir el tráfico, y obligada a ponerse a disposición de las fuerzas de orden público cuando éstas lo requieran. Incluso sus mandos pueden provenir directamente del Ejército, al igual que ocurre en la policía armada.

El control económico lo ejerce, además de los ministerios, las Diputaciones Provinciales, extraños organismos que intentan llenar los huecos que la misma administración central ha originado. El cien por cien de los Ayuntamientos españoles son deficitarios. Excepto Madrid y Barcelona, todos los demás no pueden confeccionar sus propios presupuestos, que tienen que ser aprobados por Hacienda, y donde lo normal es que sufran recortes. Ni un solo ayuntamiento dispone de dinero suficiente para cubrir sus necesidades, problema que se agrava en el caso de los municipios pequeños, donde lo normal es que el presupuesto anual no rebase los cinco millones de pesetas.

Aquí entran en juego las Diputaciones. Ésta les concede subvenciones para poner alumbrado, aceras, asfaltar caminos, limpiar la escuela del pueblo o instalar un teléfono público. Actúa así como una vaca lechera a cuyas ubres los pequeños tienen que ir a mamar, o se mueren de hambre. Pero para poder mamar tienen que portarse bien, y pedirlo con educación. Las Diputaciones también ponen parches allí donde la administración central ha fallado. Construyen sobre todo hospitales, residencias de ancianos y colegios enormes, pero, al ser asimismo un organismo lejos del contacto directo con el vecindario, los criterios que aplican son de corte triunfalista. Y más de cara a la inauguración que a otra cosa. Donde mejor se advierte este matiz es en las residencias de ancianos. En lugar de construir pequeños clubs en cada pueblo, se levantan grandes residencias muy costosas donde se agrupa a viejos de muy distintas capas sociales y ambientes. Se les desarraiga de su pueblo o su barrio, y se les lleva allí a esperar su muerte. Los propios ancianos han calificado sus bien montadas residencias como simples mortuorios, en los que tienen que acatar horarios estrictos de comida, de horas de diversión, controlados por funcionarios y enfermeras que tienden a burocratizarse y a verlos más como el objeto de su trabajo





que como personas humanas en una situación difícil.

Los Ayuntamientos se han convertido por tanto, en simples parientes pobres de los ministerios y diputaciones, quienes han acabado con las formas tradicionales de gestión, y han impuesto un uniformismo común a todos. Tan sólo en los municipios de menos de 25 habitantes se permite la creación de concejos abiertos formados por todos los vecinos, pero está claro que un pueblecito de 25 personas no pone nada en peligro.

El uniformismo ha sido particularmente grave en nacionalidades como Euskadi y Cataluña, donde la tradición de los municipios era muy rica en cuanto a formas propias de autogobierno. En Euskadi, los fueros vascos permitían las asambleas locales y el control de los vecinos sobre las Juntas Generales. En Cataluña la tradición se enraiza más con el sentido de la comarca como medio de identificación y cooperación, y se plasmó a alto nivel en la Mancomunidad de las cuatro Diputaciones catalanas, en 1914.

Es significativo que el mayor número de enmiendas a los artículos que la Constitución dedica al régimen local hayan procedido de parlamentarios vascos y catalanes. Como también lo es que el pleno del Senado suprimiera una modificación que había logrado introducir el grupo vasco en la Comisión que afirmaba que "los municipios consituirán estructura básica de las comunidades autónomas, allí donde existan" (1).

La organización interna del ayuntamiento refleja las relaciones de poder, personalista y autoritario, que se da en la estructura general del Estado, en tiempos no demasiado pasados. Poder personalista que sólo tiene que responder ante Dios y la Historia, dos cosas que se parecen a los restaurantes baratos en que ninguno tiene libro de reclamaciones.

El alcalde es como se llama a los antiguos caciques en las zonas rurales. En los pueblos más grandes, con población más enteradilla, disimulan algo más, y casi nunca aparecen sus nombres en los concejos de administración de empresas de todo tipo aunque estarlo, están. No son responsables ante nadie —Dios y la Historia se reservan sólo para los jefes de Estado— y hasta ahora han tenido un concepto de la participación ciudadana muy suyo: el alcalde de un pueblo mediano de Madrid, hace cosa de un mes, decía tranquilamente que el ayuntamiento sí escuchaba las opiniones de los vecinos, pero que no tenía porqué tomarlas en cuenta (juro que es cierto).

Al Ayuntamiento lo toman, todos, como si fuera algo de su propiedad, una posición privilegiada para ponerse ciegos. Sin ir más lejos, en Móstoles (120.000 habitantes) el concejal de educación tiene varios colegios privados subvencionados, el de Obras Públicas es constructor y propietario de tierras al por mayor, el de sanidad es un médico carca con clínica privada, y así sucesivamente. No os quiero ni contar como les va a los mostoleños.

El órgano máximo de gestión de los ayuntamientos es el pleno municipal, formado por alcalde y concejales, pero la mayoría de los asuntos que van a discutirse a pleno ya están previamente aprobados, a no ser que exista un concejal contestario que dé la nota y fuerce al debate en público. En cambio, la comisión permanente celebra sus reuniones en secreto. La comisión está formada por el alcalde y un número muy restringido de concejales, que previamente han sido elegidos por aquél, por lo que más que una comisión de trabajo es una reunión de amiguetes donde todos se llevan bien. En las ciudades importantes, su gigantismo ha llevado a la necesidad de crear juntas municipales de distrito, para descentralizar la gestión municipal. Esto

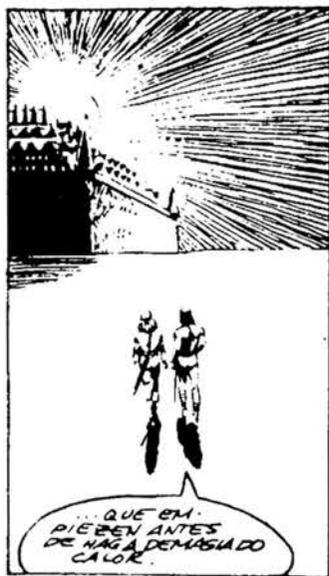


es mentira, por supuesto. El concejal que preside la junta municipal también es elegido por el alcalde, quien puede cambiarle cuando le de la gana. La junta no tiene ningún poder ejecutivo. Se limita a recibir vecinos, si le apetece, puesto que no hay norma ninguna que señale la obligatoriedad de hacerlo, recoger las reivindicaciones y luego transmitir las al alcalde y al pleno, quienes las tomarán en cuenta o no, según como hayan pasado la noche.

En las ciudades aún más importantes, Madrid y Barcelona, sus leyes especiales permiten la creación de los llamados delegados de servicios. Como el volumen de asuntos a gestionar es tan amplio y requiere conocimientos técnicos amplios, la mayoría de los concejales no sirven. Entonces el Ayuntamiento contrata a unos señores y les pone al frente de la delegación de saneamiento, educación, circulación y transportes, medio ambiente, etc. ¿Sois capaces de adivinar quien nombra y cesa a su voluntad a los delegados? ¿No? Pues el alcalde, coño, ¿quién va a ser?, que no os enteráis...

Lo que no se les puede negar a ninguno es su afán de sacrificio. Todos lo dicen: "no vengo al ayuntamiento por ambiciones personales, sino por servir a mis conciudadanos". De acuerdo con este espíritu altruista, los alcaldes y concejales no tienen salario como tales. Sólo disponen de una suma en concepto de gastos de representación. Suma que puede ser alta en las grandes ciudades, pero que es mucho más pequeña que lo que ganarían si se dedicaran a trabajar en sus profesiones. Como no reciben salario, durante su mandato los alcaldes y concejales sólo pueden comer pipas y regaliz, y sus mujeres se enfadan porque no tienen dinero para llevarlas al cine (No queriais fábula. Pues toma fábula).

(1) "Municipio, elecciones y vecinos". Javier Angulo. Gracias, Javier.



Marginales urbanos ¡Unios!

No teneis mucho que perder, apenas una
represion

Ya llegó, por fin llegó, las muni ya llegó! A ver a quien hacen reir. ¿Habrá algo para las minorías? Mayorías, Minorías, Municipales. El concierto de las emes se agudiza en la vida cotidiana. Reglita de oro, una sociedad extensa, móvil, integradora y participativa, solidaria y capaz de resolver progresivamente sus contradicciones, empieza en lo inmediato, en lo que el ciudadano vive más próximo.

Entre Bugs Bunny vestido de Ayuntamiento Democrático.

Mujer, joven, loco, homosexual, y más. Marginados obligados y voluntarios de un orden y unos valores, ¿qué que-reis? ¿Ser recuperados y participar consiguiendo unas reivindicaciones que el sistema puede tolerar? ¿o sois contradicciones capaces de revolucionar las relaciones sociales, sexuales, familiares...? Y una preguntita más, ¿cómo "ordenar" lo inmediato, lo cotidiano para evitar la discriminación fascista de la "mayoría" (sólo las mujeres son el 51 por ciento de

la población), y cómo transformarlo para conseguir algún terreno de libertad y felicidad? En eso estamos, dicen los marginales que no quieren dejarse marginar. Que se movilizan por sus deseos, sus conflictos personales, por su vida privada. Los factores de producción no son ya el elemento exclusivo de la lucha política.

TODA CONDUCTA QUE IMPLIQUE PERDIDA DE POTENCIAL REPRODUCTOR SERA CASTIGADA

Liberar la sexualidad del rol del sexo, es un objetivo de los grupos feministas y el principal de los movimietnos homosexuales. Son los oprimidos de los adjetivos burgueses de sexualidad: heterosexual y masculina. Y todo por encerrarla en el corral de la producción. Sexualidad limita al norte con la familia, al sur con reptoducción, al este con la cultura y al oeste con represión. Nos enseñaron bien la cancion-

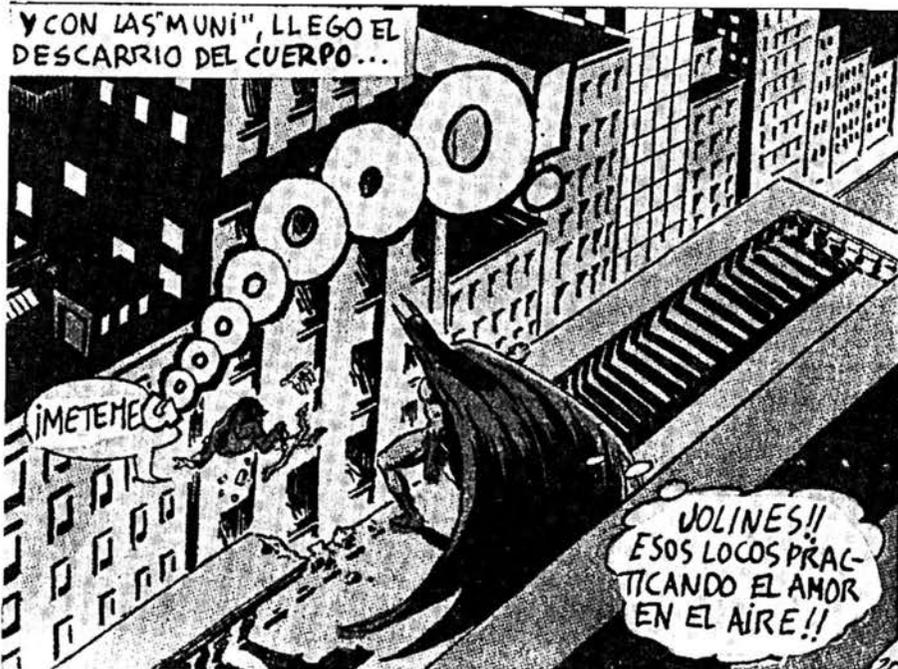
cilla. Y en el corral tampoco caben los niños ni los jóyenes. Vegetales asexuados hasta que llegan a la adultez: crecen, se casan, se reproducen y mueren. Y los adultos no por mucho tiempo, a los cuarenta y tantos salen las mujeres (ya no son fertilizables), y a los cincuenta y pico los hombres, sino quieren ser viejos verdes.

Contra todo esto mujeres y homosexuales gitan "derecho a la libre utilización del propio cuerpo". Las mujeres reivindicando su propia sexualidad y en contra de la concepción freudiana del orgasmo vaginal. Hartas de ser agujero de la única sexualidad existente, la masculina, se exige el derecho al placer y el control del propio cuerpo. Salir de la paridora, del papel sexual y de sus correspondientes político y social de explotada y dominada.

Y quienes más directamente atentan con el atomillamiento de sexualidad-reproducción y por tanto contra la familia son los movimientos de homosexuales. Los "improductivos" frente a los productivos heterosexuales, buenos y legitimados. Y encima plantean el placer en la cultura del alma y el cilicio. ¿Que es eso de la sexualidad en libertad y como gratificación en sí misma? Demasiado para el orden.

REIVINDICAR EL DESEO

En la Constitución planteamos que se incluyera un punto, no de cara a los homosexuales porque no hace ninguna falta hablar de los homosexuales en la Constitución, sino que se reconociera el derecho de todo el mundo a la libre utilización de su propio cuerpo y que ningún ciudadano o ciudadana pudiera ser discriminado por su actitud sexual o su comportamiento sexual. Con haber reconocido eso en la Constitución la ley de peligrosidad social (detenidos diez travestis en la Castellana en aplicación del decreto de seguridad ciudadana el 6 de febrero), todos los artículos del código penal, el artículo del código de



todo tipo de categorías sexuales" (MASPV - Moviment d'Alliberament Sexual del País Valencià) formando grupos más amplios y plurales implicando incluso a heterosexuales como sujeto de la misma liberación en su lucha contra la ideología burguesa. Aunque este factor revolucionario la izquierda tradicional prefiera ignorarlo.

¿Y nuestras reivindicaciones a los alcaldables?

"Por un lado la creación de centros de información psicosexual en barrios, empresas, etc., para mujeres y para hombres, para homosexuales y heterosexuales. Con servicios de ginecología y venerología gratuitos que son los dos problemas físicos más importantes que puede haber en la sexualidad; el riesgo a quedarse embarazada y el riesgo a determinado tipo de enfermedades".

"Otro aspecto sería el acceso de los grupos homosexuales como cualquier otro movimiento popular a todo tipo de actos y centros culturales. El Ayuntamiento es un organismo con mucho poder cultural, que tiene centros y que organiza actividades con una incidencia social amplísima, que ponga eso al servicio de la libertad y en concreto de la libertad sexual".

justicia militar, serían anticonstitucionales. A nivel legal se resumiría en derecho de todo ser humano a la libre utilización de su propio cuerpo a todos los niveles, derecho a adornarse, a vestirse libremente..."

Y de esto yo deduzco que más que una equiparación social del homosexual con el heterosexual, las organizaciones gays van más allá tratando de dar un nuevo ámbito a la sexualidad "superar

"También sería interesante la creación de un instituto de investigaciones sexuales financiado por el Ayuntamiento. Así se podrían combatir las ideas oscurantistas y reaccionarias que son las que hoy imperan".

Y sobre todo poderse amar libremente, por las calles, en los bares sin delinquentes de la noche y escandalizadores públicos. Sin represión. Abolviendo los límites y los adjetivos. Vivir el cuerpo.

LILITH NOS DEJARON EN MADRES

Si a los homosexuales se les discriminaba en función de su comportamiento sexual alterador de la normalidad, la discriminación sexista de la mujer va más allá. No sólo se nos negó nuestra sexualidad y por lo tanto el placer, sino que se nos encerró en nuestro sexo condenándonos a la maternidad. Y de lo que es un poder hicieron una esclavitud. Había que controlar lo que se ne-

cesitaba y no se poseía. Apropiárselo con relaciones de dominación. Y nos controlaron bien. Una vez atadas a nuestros cuerpos la sociedad machista enhebró papel biológico y papel social, haciéndose la división del trabajo en razón del sexo. Esposa y madre, el trabajo productivo era del hombre, a nosotras procreadoras, la casa y la familia. Cárcel con flores para la mujer. Como recompensa el beso en la frente y el día de la madre. Y si eres un pobre explotado te queda el consuelo de explotar y mandar en "tu mujer".

Marginadas, o cuanto menos discriminadas (el trabajo femenino fuera del hogar siempre ha sido algo subsidiario, una "ayuda", y una mano de obra inferior y peor remunerada) de la producción y el trabajo regular, la mujer "de su casa", de profesión sus labores aunque tenga doble jornada, ha sido la mantenedora gratuita de la fuerza de trabajo en condiciones adecuadas para producir. La trabajadora más explotada del capitalismo que se ha engrosado su plusvalía sin dar siquiera un salario. Pero la reivindicación no es un sueldo para el trabajo doméstico, sino que deje de ser "suyo" y pase a ser lo que es, una necesidad

social y asumirla como tal. Que el limpios comidos y descansados deje de ser su misión divina.

A la mujer también se la ha hecho el alma de la familia. Lo que son las cosas, de la institución que perpetúa su explotación que repite hasta el infinito las relaciones de dominación y la ideología dominante para bien socializar a los futuros ciudadanos. Todo atado y bien atado. Bien se lo ha montado la sociedad patriarcal para que la mujer, en el máximo de su alienación, haya repetido siglo tras siglo el marco de su opresión.

SOLO LAS MUJERES ACABARAN CON LA OPRESION DE LAS MUJERES

Sería ingenuo pensar que los partidos de mayoría masculina van a poner fin a la discriminación sexista, cuando en el fondo ven en las mujeres un ataque a sus privilegios machistas. ¿Cómo cambiarán organizaciones machistas, de ideología familiarista y cultura patriarcal la opresión de la mujer? La alternativa es del movimiento feminista que lucha "por una transformación radi-





cal de todas las relaciones sociales, colectivas y personales, de la reproducción de la producción, de las formas de organizar la vida. De todo".

¿Y que le pediríais a los alcaldables? "Aunque los partidos políticos llevan en sus programas las reivindicaciones feministas, si bien sólo con fines electoralistas, en las municipales estará más justificado el voto activo de la mujer. Las reivindicaciones se centran en la necesidad de equipamientos colectivos, de comedores, lavanderías, guarderías... de socializar el trabajo doméstico, lo que supondría relevar a la mujer de su papel de mantenedora gratuita de la fuerza de trabajo. Del "madre y esposa".

Asumir el trabajo doméstico como necesidad social implica acabar con el ahorro que la mujer ha supuesto para la sociedad capitalista, una crítica a la organización social privatizante de la burguesía, y el desembolso de grandes cantidades, exigiendo al Ayuntamiento la implantación de unos servicios que benefician al ciudadano y que el ciudadano quiere y necesita. Entre ellos estarían centros de planificación y control de la natalidad, de información y asesoramiento psicosexual, lo que implicaría convertir en trabajo socialmente útil lo que se ha venido haciendo en los centros feministas, y como tal asumido por la municipalidad".

"Plantearse libertad en las condiciones que vivimos es una utopía, pero hay gente que necesita plantearlo de forma muy clara y radical, como los locos a los que se encierra en las cárceles manicomiales de las que probablemente no saldrán nunca". Fin también a los tratamientos para acabar con la locura que lo único que hacen es acabar con la persona. "Con los cócteles de medicamentos, los métodos biológicos, electroschocks, lobotomía, técnicas de cirugía cerebrales, comas insulínicos, curas de sueño, psicofármacos.

Y como alternativa se trataría de "socializar" la locura, desindividualizarla, verla donde se genera y con quienes más directa la producen, grupo familiar, grupo social, proyectándola hacia sus causas últimas, el "orden" de la clase dominante. En eso, y no en "ajustar" comportamientos, consiste la dimensión revolucionaria de la psiquiatría.

Contra la marginación del internamiento se propone la asistencia psiquiátrica extrahospitalaria, "con la creación y financiación por el Ayuntamiento de Centros de Salud Mental enfocados principalmente a la prevención. Son lugares de encuentro y relación gestionados por todos los vecinos a través de sus AAVV

y organizaciones representativas que también ejercerían un control sobre los trabajadores de Salud Mental con quienes colaborarían para solucionar los problemas de su comunidad".

Y es que la salud mental empieza a ser una reivindicación importante del ciudadano. Del cúmulo de alienación y frustraciones que es el ciudadano. Del inevitable de la publicidad y el pleno empleo, que sueña con la mujer del "Yes" y ha olvidado el orgasmo. El despertador todos los días. Metro arriba, metro abajo. El dolor otra vez, los gritos. Cuarenta metros cuadrados para cinco. ¿Qué es el ocio? Motivos le sobran a la colectividad para luchar por algo de bienestar. Que más vale morir que perder la vida.

Y QUE PASA CON LOS JOVENES

Si los homosexuales y las mujeres son los discriminados del sexismo: homo-heterosexualidad y de la división sexual del trabajo, los jóvenes, burgueses y obreros, son los discriminados del paro. Los marginados del trabajo y el nuevo proletariado de la crisis capitalista. Desocupados obligados viven al margen del sistema afirmando su contradicción respecto al trabajo, la familia, los valores dominantes. ¿Entrar? Las navajas se afilan y clavan. Redadas detenciones y muerte. Represión.

"El problema de la violencia y la delincuencia juvenil, no es algo casual, sino que es la consecuencia de unas estructuras sociales deshumanizantes en las que se enlaza el paro, como necesidad del capitalismo para asegurar una reserva de mano de obra y un medio de coacción que afecta en gran medida a la juventud. La familia, entendida como órgano reproductor de la ideología dominante, machista y patriarcal que atenta contra la libertad expresiva y afectiva del joven. La falta de alternativas juveniles, que ha creado un vacío de ideas, que está siendo caldo de cultivos para alternativas travoltistas, punks, pasotas y violentas. Los medios de difusión, como la televisión, el cine, la prensa, los comics, que constantemente nos están incitando a la violencia. La falta de locales, culturales y deportivos en los que los jóvenes puedan desarrollar sus iniciativas y sus formas de diversión. La orientación que se da a la sexualidad, la falta de escolaridad etc" (juventudes de partidos de izquierda de Getafe).

El joven marginal-marginado ya no es solo el contracultural de vida alternativa ecologista que critica el modelo de desarrollo capitalista, que se moviliza contra

la sociedad nuclear y la militarización que arrastra. El luchador por una "calidad de vida". Es también el "desencantado" de la política de la izquierda parlamentaria que no ha resuelto sus problemas. Los inmensamente hartos de escuchar pacientes y respetuosos lo que partidos y sindicatos vienen diciéndoles. Son los abstencionistas y los que pasan, aburridos del inútil proceso de delegación política. De ser un voto y nada más Y eso a partir de los 18. ¿Y los que no los tienen? Es el de la resistencia pasiva, pasota, cansado de iniciativas, de tanta mierda y de tanto fracaso. ¿Cómo reapropiarse la tierra, el espacio para vivir, para comunicarse, para ser feliz? ¿Cómo recuperar el derecho a la vida?

¿Y que le pedirías a los alcaldables? (Contestan militantes de organizaciones juveniles ligados a partidos de izquierda)

"Se trataría esencialmente de crear una dinámica de participación con locales y casas de la juventud donde pudieran reunirse todos los jóvenes. Equipadas y financiadas en los gastos de mantenimiento por el Ayuntamiento. Con polideportivos y bibliotecas construidos por la administración local que también subvencionaría todo tipo de actos y realización cultural de los jóvenes. Que el Ayuntamiento financiase la creación de cauces paralelos de recreo y diversión al margen de las salas comerciales. Y por último la creación de una concejalía de los jóvenes especificada para nuestras reivindicaciones y controlada y gestionada por nosotros.

"Y que se pudiera "fumar" libremente en las plazas".

QUE SALTEN LOS CERROJOS

A si la marginación y el conflicto no se viven como auténticas contradicciones sociales, como un problema generado por un sistema y unos valores injustos, sino como algo individual, un "desajuste...", la angustia, el aislamiento y la locura serán los ases de la clase dominante. La baza contrarrevolucionaria a estos movimientos de revolución social. Ya dieron el encierro como solución. Manicomios para los homosexuales "culpabilizados" por su sexualidad, para cambiar su conducta terapias agresivas y electroshocks y dejarán de ser sexuales. Ciempozuelos y Leganés para las ninfómanas, las mujeres que se atreven a tener deseos sexuales, para las sin identidad, repartida entre hijos fregado y brillo, que no pueden liberarse de quienes las explotan porque deben amarlos. Manicomios también para los jóvenes que no han podido callar sus de-

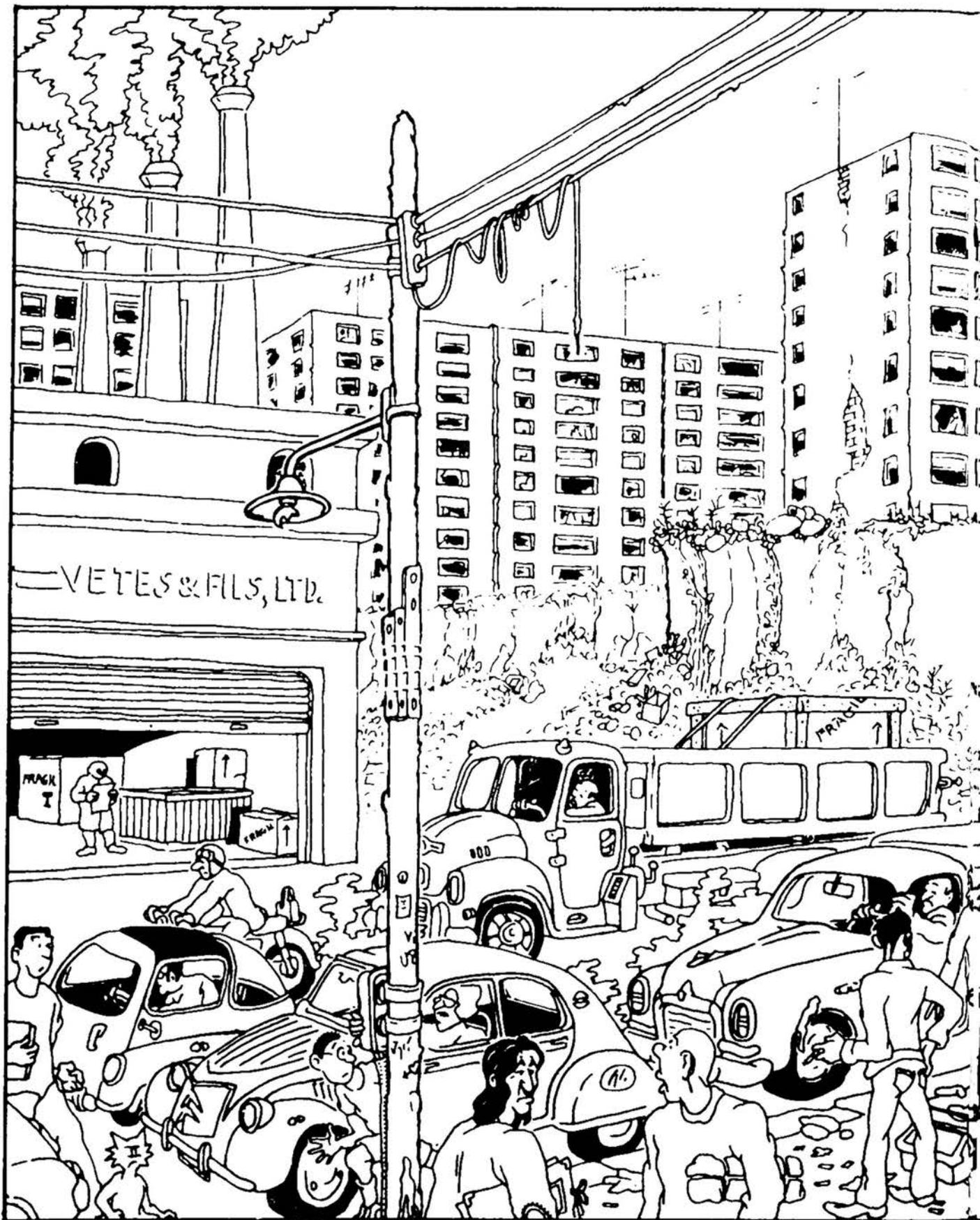
seos de libertad ni su odio a la familia. Y para más. A lo mejor todos.

Porque la cosa es así; o el inmenso manicomio social de los "normales" a fuerza de tornillo, policía y televisión, o la cárcel manicomial para quienes no han sabido ceñirse a la miseria y los toques.

Por eso hay que sacar la locura a la calle, darle su dimensión política, si no queremos explotar todos de sufrimiento. Para los trabajadores de salud mental (psiquiatría comunitaria) lo primero sería abolir el manicomio, acabar con el internamiento y la marginación del loco.



Historieta aparecida en "El Sidecar" de "Los Tebeos del Rollo" por Roger y Oniivú.



Es una braga de ciudad, tio... Papeles, aviones, rockeros baratos, embotellamientos.... vamos que la gente se coloca de porros de cascote en esos bloques de viviendas en que se te ve la oreja al escuchar los orgasmos de los vecinos.



Una braga de verdá, con la polución no se ve ni detalle y el personal anda muy mosqueado, es un mal rollo, una bronca continua que no se puede aguantar.

Historieta aparecida en "El Sidocar" de "Los Tebeos del Rollo" por Roger y Onliyú.



Sin embargo, con el advenimiento de un gobierno de salvación social-demócrata tendremos cine de arte y ensayo por la cara en el barrio y esto va a ser Cambrich, tumach: zona verde y campos de golf, arbolitos a



colorines, alumbrado flipante, y colegios modernos.
CRETELO Y VOTA por nosotros
LOS DE DALE MARACA JUANITO QUE VAMOS A POR TODAS.



Si eres habitante de población pequeña, sin duda encontrarás esto como algo raro.



Pero, de hecho, los habitantes de las grandes ciudades ignoran instintivamente los asuntos de sus vecinos.

En verdad, todo lo que pueda ocurrir a sus conciudadanos no logra apartar al ciudadano medio de su código: "Métete en tus propios asuntos!"

First Published March 27, 1949
COPYRIGHT © 1974 WILL EISNER



Movimiento vecinal

La espontaneidad castrada

El gran Madrid, como modelo.

Si los políticos que planean la vida de las ciudades hubieran apeado sus traseros de los coches oficiales, se habrían dado cuenta de que una ciudad tiene barrios, a veces muy distintos entre sí, con problemas acuciantes y una desigualdad social que muchos han asimilado como característica inevitable de una gran ciudad. Las excusas son siempre las mismas. Hasta ahora, el movimiento ciudadano en las grandes ciudades, especialmente en Madrid, Barcelona, Sevilla, Bilbao o Valencia, ha funcionado como resorte de un aparato político montado desde los partidos políticos.

Los vecinos valían para pedir un árbol en un determinado momento, y media hora después podían exigir amnistía. Sin embargo, los partidos ocupan ahora sus puestos en el puzzle del consenso y prefieren ver gritar a los vecinos reclamando fuentes antes que luchar por las libertades.

Como prueba, los barandas de las asociaciones vecinales huyeron a toda pastilla hacia las sedes de sus respectivos partidos para ver como les caía un puestecito de la lista electoral —no importaba mucho el lugar— del quince de junio.

Algunos siguieron dentro del movimiento y prefirieron no enmierdar aún más el tema, no denunciar a los que habían utilizado la asociación como escalón de promoción personal exclusiva por el aquel de no demoler más un movimiento en el que, todavía, creían.

Una segunda andanada del proceso de desmantelamiento llega con las recientes elecciones del pasado uno de marzo. Nacho Quintana, ex PC y vicepresidente de la Federación de Vecinos de la capital del reino decía cuando le tocó revisar los despojos heredados, que había que acercar la Federación a las asociaciones individuales, porque, de hecho, no tenían nada que ver.

Todo el papelón representado por la

antigua Federación de Madrid se había reducido a hacer largas colas frente a los despachos oficiales a ver si caía un güisqui y a considerar un gran éxito el que el administrador ucediano de turno les diera una palmadita en la espalda y les dijera lo muy guapos y listos que eran todos.

Las asociaciones de vecinos —al menos en Madrid— llegan a la convocatoria de elecciones municipales sin un esquema definido y sin saber que papel les van a dejar jugar los partidos políticos o la cancha que les darán los concejales supuestamente demócratas.

Pese a las llamadas fuerzas políticas, hay algunas asociaciones de vecinos que se les han escapado de las manos. Como prototipo puede tomarse la del Poblado Dirigido de Orcasitas que se permite desde darle un glorioso corte de mangas a un delegado provincial de urbanismo o a un director general de urbanismo, para en plena campaña electoral —con expresa prohibición de realizar los llamados actos callejeros— realizar una huelga general en todo el Poblado o manifestarse durante una semana seguida frente al Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo.

LOS PARTIDOS RESPONSABLES DEL DESMEMBRAMIENTO

Sin embargo, pese al desalentador espectáculo actual sería inexacto decir que el Movimiento Ciudadano ha jugado siempre el mismo papel que ahora.

Las asociaciones de vecinos, empiezan a ser potenciadas y utilizadas por los partidos políticos durante la última década de la dictadura. Es decir: cuando estos permanecen en la más absoluta ilegalidad.

Es perfectamente legítimo la utilización inicial, si se parte del punto de vista

de que en esos momentos, son casi los únicos canales a través de los que se puede empezar a exigir un mínimo de libertad y a presionar para conseguir la salida a la calle, sin máscaras, de los partidos.

Son los tiempos en lo que los vecinos de Vallecas, Carabanchel o cualquier otro barrio madrileño, barcelonés o bilbaíno salen a la calle con decisión, fuerza y riesgo para exigir un semáforo en una calle del barrio o para pedir la inmediata puesta en libertad de líderes sindicales encarcelados.



Los políticos ven las grandes posibilidades de lucha existentes en las asociaciones de vecinos y claro está, llega el momento de conquistar y asumir las reivindicaciones vecinales.

Según en qué zonas del territorio estatal, el movimiento vecinal va a tener una etiqueta política diferenciada. En Madrid, por ejemplo, el Partido Comunista, y la Organización Revolucionaria de Trabajadores, seguidos a una considerable distancia del Partido del Trabajo, van a ser los que se repartan el pastel.

El reparto es tal, que a la hora de formar las juntas directivas de la Federación, son los comités provinciales los que deciden entre ellos la distribución de puestos. Los dirigentes vecinales, asisten impasibles y con la máscara del más puro cemento a cada una de estas comedias. Durante las sesiones plenarias, se permiten el lujo hasta de emitir votaciones e incluso de discutir durante largas horas para dar veracidad a la comedia. "Tengo el mandato de mi asociación..." decían uno tras otro sin el menor rubor. Mientras que en la asociación, muchos de los vecinos ignoraban incluso que se estaba celebrando un pleno.

Pese al protagonismo descarado de los partidos dentro del movimiento, hasta antes del 15-J, todavía los partidos consideran necesario el dar salida a las miserias ciudadanas, aunque esto ha de quedar bien claro, en ningún momento se tocarán temas de carácter específicamente político. Hay que respetar los acuerdos hechos por los cuatro dirigentes politiqueros de siempre con el todopoderoso gobernador civil de la provincia. "Podéis pedir viviendas nuevas —les dice— pero os saldéis de vuestras competencias si os metéis con los presupuestos del Ministerio". Las fuerzas políticas, en nombre de las asociaciones aceptan y es ese el momento en el que se inicia el declive.

Porque, si al partido lo que le interesa es dar la imagen de muy moderado y poco peligroso ante la Administración, no van a consentir hacer nada que vaya contra los intereses del partido, concretados en la paralización y esterilización del movimiento.

Surge entonces la lucha entre partidos hegemónicos dentro del Movimiento Ciudadano. Mientras que el Partido Comunista, en torno al 15-J, estaba interesado en vender la imagen de santones-demócratas-liberales, la otra fuerza que en esos momentos le podía hacer frente, la ORT, estaba más por demostrar que ellos no hacían política de consenso, que todavía eran revolucionarios y

que las bases y ellos eran una misma cosa.

Sin embargo, esta diferencia se mantuvo escasos meses, porque la ORT, no se sabe en base a que presupuestos cambió de táctica y se dedicó también a mendigar su entrada en el consenso famoso y a vender una dulce imagen de chinos canonizados.

El PTE no pudo soportar en ningún momento la idea de quedar fuera y, en plan triunfalista se atrevió a montar incluso un movimiento ciudadano paralelo formado por Uniones Generales de Vecinos, UGV, que nunca llegaron a gozar de la menor consistencia, y que eran poco más que las gachupinadas de los militantes petersos que vivían cerca.

A una velocidad de vértigo y en poco más de un año, las asociaciones se ha reducido, en su mayor parte a unos organismos burocráticos, en los que los problemas que sufre el vecino, sólo se analizan desde el punto de vista que más rentable pueda ser para el partido que domine en la zona.

Así, han sido abortadas y aplastadas de raíz las luchas ciudadanas. Cuando

los vecinos exigían a gritos salir a la calle para ser oídos, sus dirigentes les respondían que en ese momento no era oportuno. Nunca explicaban para quién. La penuria, el sufrimiento y el bajísimo nivel de vida, sólo eran denunciados en función de su rentabilidad política.

Ante este panorama, el desencanto de las bases ha ido creciendo. Si las juntas directivas de cada asociación estaban alejadas de los ciudadanos, la existencia de un supraorganismo como la Federación, sólo podía servir para la promoción personal y profesional de sus componentes.

En estos momentos, muy pocas son las asociaciones que se conservan con vida ciudadana. Solamente aquellas que han conseguido librarse del reparto político. Es pavoroso que cuando el problema de la vivienda y la necesidad de remodelar, sólo en Madrid catorce barriadas enteras, una sola asociación ha elegido métodos de lucha que poco tienen que ver con los impuestos por los santones políticos de turno. Es el caso del Poblado Dirigido de Orcasitas, donde se han saltado a la torera la prohibi-



ción de manifestarse durante la campaña electoral y, donde por un problema que cae dentro del saco de los llamados vecinales, se ha conseguido hace pocas semanas que los 3.000 vecinos del barrio protagonizaran una huelga general que puso los pelos de punta tanto a Joaquín Garrigues como a Ramón Tamames.

Los vecinos de este barrio, donde no hay una fuerza política dominante, tal vez estén marcando las pautas del movimiento ciudadano que pueda resurgir tras las elecciones municipales. Sin embargo, la gran dificultad estriba en que a ningún partido político que aspire al poder —¿y cuál no?— le interesa la existencia de unas asociaciones de vecinos con fuerza propia y organización autónoma. Al igual que lo ocurrido con el movimiento sindical, lo que a todos les interesa es el control y consecuentemente, la utilización.

UCD Y PSOE TAMBIEN SE INVENTAN SUS ASOCIACIONES

La rentabilidad obtenida por los partidos de izquierdas dentro del movi-

miento ciudadano a puesto los dientes largos a los centristas del partido del Gobierno y a los socialdemócratas del PSOE.

La Unión de Centro Democrático, no dudó en hacer el más espantoso de los ridículos con el invento de las Unidades de Acción Ciudadana, UACS. Estas llegaron a unos cuantos barrios —desistieron antes de llegar a más— donde conseguían un local a toda velocidad y ponían un cartel anunciador en el que se decía que a partir de tal día, los vecinos podían ir allí a denunciar los problemas ciudadanos. Ellos, que son puro pueblo, tratarían de resolverlo. Excepto cuatro espantapájaros, nadie acudió a llorar su vida a los locales. Llegaron incluso a montar su coordinadora de UACS, pero finalmente y ante el éxito no se sabe si aprovecharán las sedes para jugar al bingo o para recibir Ovnis.

Los del PSOE, pretendieron darle un tinte algo más auténtico al tema. Alonso Puerta y Enrique Tierno, se han encargado de detractar duramente al movimiento ciudadano de los péceros y de los extraparlamentarios y han asegurado que

en sus Casas del Pueblo, el vecindario puede plantear todo tipo de problema. Al margen de sus sufridos y ex-marxistas militantes, nadie ha picado. Luego han hecho un amago de asumir las tragedias vecinales por medio de comunicados del partido difundidos en la prensa, pero si llegan a un barrio ni se les conoce. Nadie se fía a estas alturas. A la vista del éxito obtenido, el PSOE mantiene que el movimiento ciudadano ni existe ni puede existir. Es de temer que si en las municipales consiguen hacerse con el Ayuntamiento, saquen una ordenanza aconsejando su inexistencia bajo pena de aporquinar una considerable multa.

UN DIFÍCIL RESURGIR

Sin embargo, hay algo que ninguno de los partidos puede ocultar por mucho que no interese a la táctica coyuntural que ahora traten de seguir y es que los problemas siguen y que la gente cada vez está más harta.

Ahora en plena campaña electoral, estamos oyendo continuamente la enumeración machacona de los grandes problemas de la ciudad por parte de Todos los partidos que concurren a las elecciones. A la hora de solucionar, no se notan los matices marxistas, maoistas o simplemente ucedistas. El vecino, ya harto, tiene la terrible sospecha de que esta machacona campaña no pretende más que la compra de su voto.

Es más, ninguno de los partidos ha demostrado especial interés en explicar la forma en que las asociaciones o asambleas de barrios podrán intervenir en la gestión de la solución de sus problemas. Es probable que sea la misma que hasta ahora. Puede asaltar la casi reaccionaria duda de que el panorama sea peor porque ahora no tendrán reparos en decir que ya están representados en los ayuntamientos y que no son necesarias otras formas de participación.

No obstante, cabe esperar que el panorama se modifique. Que los nuevos mandones del Ayuntamiento consideren necesaria la intervención vecinal para no arreglar de la misma manera problemas que son diferentes.

Las dudas, sin embargo asaltan a todos. Más, cuando el mismísimo PCE se ha permitido el lujo de afirmar que la Federación de Vecinos tiene que desaparecer y dar paso a que los partidos directamente sean los que encaucen las reivindicaciones ciudadanas. Todo parece un claro intento de acabar con una posible oposición concebida en un momento de desmesurado optimismo en el que veían a Tamames sentado en la poltrona municipal.



Las Asociaciones de vecinos en Barcelona



28 (UNA HISTORIETA) (QUE POR AHÍ SE LLAMAN COMICS)



Nadie que esté mínimamente metido en el ajo —y valga la redundancia— se le escapa el papel dinamizador que han tenido las Asociaciones de Vecinos en estos últimos años del Régimen Franquista. En efecto, eran organizaciones unitarias de base donde se luchaba por conseguir una serie de mejoras básicas para el barrio, al tiempo que se mostraban como órganos de oposición —más o menos abierta— y legal al Régimen, ya en decadencia.

En Barcelona, su nacimiento está ligado a la época de Porcioles. En un primer momento fueron las Asociaciones de calle los puntales de la lucha vecinal. Las primeras que aparecieron y se legalizaron fueron: La del Paseo de Gracia y la de la calle Puerta Ferrisa.

Pero a la ley de Asociaciones de 1964 se le pudo sacar más jugo. El ejemplo de las Asociaciones de calle cundió y se tuvo la idea de ampliarlas a todo el barrio. Aquí los abogados de la oposición antifranquista pusieron todas sus dotes sibilinas en el campo del Derecho, hasta conseguir —tras toda la mandanga del papeleo—, las primeras legalizaciones arrancadas al Gobierno de la Provincia. Llegados a este punto, el movimiento ciudadano se hizo ya irreversible.

En la actualidad, todos los barrios de la ciudad poseen su Asociación de vecinos, y casi todas se encuentran agrupadas en la Federación de Asociaciones de Vecinos (FAV).

La historia de las Asociaciones en estos 15 años de vida es la historia de una lucha reivindicativa constante. Más aún, cuando Barcelona es una ciudad que ha crecido caóticamente gracias a la especulación del suelo durante los últimos cuarenta años. Se han conseguido zonas verdes, solares como el de las Cotxeres de Sants, numerosas escuelas y parvularios como el instituto del barrio de Sant Andrés, viviendas subvencionadas por el Pa-

tronato de la Vivienda como es el caso del polígono Cañellas. Sin olvidar la lucha por semáforos: recientemente murió atropellado en El Clot un niño por deficiencias de este tipo, lo que provocó la consiguiente movilización del vecindario que hacía años que había pedido una solución circulatoria en aquel punto, así como protestas para la consecución de pasos elevados y subterráneos, etc. Aparte han organizado charlas, debates, festivales, proyecciones cinematográficas, realización de murales y lucha por monumentos artísticos. Uno de los últimos problemas legales que han tenido las Asociaciones para su legalización ha sido el caso de los "patronínicos", es decir, se exigía en los estatutos de las Asociaciones que los nombres de las mismas fueran los de los santos. Estos últimos dos años se ha plantado cara a la Administración hasta conseguir su derogación —máxime cuando la Constitución garantiza la libertad religiosa—. Sería absurdo, por ejemplo, obligar al Partido del Trabajo a llamarse Congregación de las Carmelitas Descalzas.

En la actualidad, quizás la lucha reivindicativa no tenga tanto auge como la tuvo antes de la legalización de los partidos políticos. No obstante ahí siguen con afán de dar guerra.

El número de socios por Asociación depende de la magnitud del barrio. Las Asociaciones de calle que aún quedan no pasan del centenar de socios. Un barrio mediano tienen alrededor de quinientas personas afiliadas y un barrio grande puede superar las mil.

La FAV de la ciudad es el organismo coordinador de todas ellas. Se rige por unos estatutos y por un reglamento de régimen interno. El poder ejecutivo de la Federación —por llamarle de alguna manera— está en manos de una Junta Directiva.

Dicha Junta se renueva en la mitad

de sus miembros cada año y se elige democráticamente por todas las Asociaciones, las cuales concurren a la elección con 1, 2 ó 3 votos según el número de afiliados que tengan. Previamente ya han establecido en cada una de ellas quién votar. La mayoría de los miembros integrantes de la Junta son del PSUC, y su último presidente, Carlos Prieto, es miembro del citado Partido.

PERSPECTIVAS

Puestos al habla con miembros de la FAV, nos informaron que en algunos barrios "la participación ha decaído, aunque no el funcionamiento de las Asociaciones, y en otros existe todavía un movimiento fuerte". Una de las causas de este bajón asociativo se debe a la práctica municipal de Socias, que ha prometido "el oro y el moro", pero al final no ha hecho absolutamente nada.

Respecto al futuro inmediato, tras las elecciones municipales, lo tienen muy claro: "seguiremos ocupando el papel de oposición, sea la izquierda o la derecha quien gobierne". Pero apuntaron que "si el ayuntamiento es de izquierdas tendrá que apoyar los movimientos de masas". En ningún caso, las asociaciones van a apoyar —como tales— ninguna candidatura. En el reciente debate sobre "Participación ciudadana i democràcia municipal" dejaron muy explícito su papel: "Independencia del Ayuntamiento" y que "no deben convertirse en gestores de los problemas de la ciudad" ¡Para eso están los Partidos!

Para después del tres de abril este es su programa: movilizarse para acabar con toda la legislación franquista en el terreno municipal. Para ello exigirán estar presentes en los plenos —con voz pero sin voto— y poder participar en la elaboración de la futura CARTA MUNICIPAL.

FUNCIONAMIENTO DE LAS ASOCIACIONES

Para conocer un poco más a las Asociaciones por dentro nos hemos desplazado a dos barrios muy distintos de la ciudad: L'Esquerra de l'Example, donde predominan la pequeña burguesía y las clases medias, y el Clot, fundamentalmente obrero.

1.-L'ESQUERRA DE L'EXAMPLE

Este barrio ocupa un espacio limitado por las calles: Tarragona, Rambla de Catalunya, Gran Vía, Infanta Carlota y Diagonal. Es muy amplio. Alberga a

unos 160.000 vecinos. El origen de clase de sus miembros, como dije anteriormente de pequeña burguesía, se puede ver claramente en el resultado de las elecciones del 15 de junio de 1977: UCD 22 por 100; Pacte Democràtic 21,3 por 100; Socialistes 18,9 por 100; UCDC 9,1 por 100; PSUC 8,7 por 100; AP 8 por 100 y Esquerra de Catalunya 5,1 por 100. Un promedio realmente prometedora.

La Asociación de vecinos cuenta con 980 socios. De este número, solamente

unos 60 realizan labores activas. La mayoría de los socios son: oficinistas, bancarios, sastres, pequeños comerciantes, profesiones liberales, etc... Las mujeres, por lo general, amas de casa.

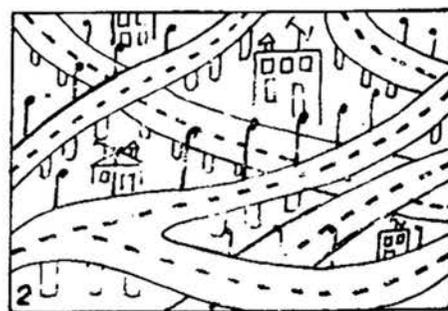
El funcionamiento de la Asociación se lleva a cabo mediante:

— La Junta electa, que está formada por la Junta directiva (presidente, dos vicepresidentes, secretario y el tesorero) y por los vocales. Los miembros de la Junta directiva nos han asegurado que no pertenecen a ningún partido político.

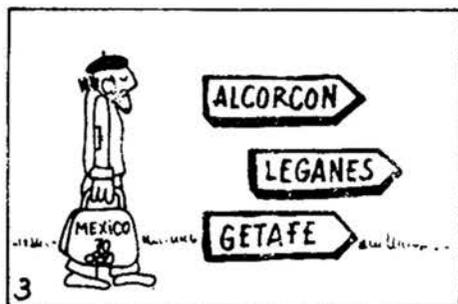
LA HISTORIA OS VOY A CONTAR DEL PLAN ANTI-POPULAR



TODO EL FUE ELABORADO A ESPALDAS DE LOS AFECTADOS Y SOLO FAVORECIA A LOS GRANDES POTENCIADOS



CINTURONES Y VIALES DESTROZABAN BARRIOS ENTEROS Y NO BARRIOS RESIDENCIALES SINO POPULARES Y OBREROS



A MILES DE VECINOS EL PLAN EXPROPIABA Y LEJOS DE SU BARRIO A TODOS ENVIABA



LOS HABITANTES DEL BARRIO NO SE QUIEREN TRASLADAR EN EL CERRO Y PALOMERAS QUIEREN TODOS CONTINUAR



Si UNIDOS PERMANECEMOS



— Las vocalías, que se dividen:

. De enseñanza. LLevan a cabo actividades encaminadas a la reivindicación de las Cotxeres de la calle Vilamarí y de bibliotecas. Está coordinada con las escuelas del barrio.

. De lengua. Dedicada a organizar cursillos de catalán para los vecinos.

. De Sanidad. Intenta denunciar la falta de higiene en el barrio (sobre todo las ratas que salen del matadero) y de centros sanitarios. Reivindican centros de planificación familiar y de salud.

. De urbanismo. Lleva el asunto de la reivindicación del Matadero de la Plaza de España.

. D'Esploi. Se encarga de planear actividades infantiles, campamentos y fiestas.

. De mujeres, que están llevando a cabo un intenso debate interno. Han organizado charlas sobre los problemas específicos de la mujer. Actualmente trabajan junto con la vocalía de sanidad por el asunto de los centros de planificación familiar.

. Jurídica. Está formada por abogados y estudiantes de Derecho que aconsejan al vecindario y realizan gestiones sobre cuestiones como la de alquileres, porterías, etc... Sus servicios son gratuitos.

. De jubilados. No tiene relación estrecha con la Asociación. Forma parte de la Coordinadora de jubilados y reivindican la habilitación de locales en el Hospital Clínic como Residencia de ancianos.

. De cultura. Su lucha principal se centra en torno a la reivindicación del "Xalet". También realizan actos de cultura catalana y últimamente han organizado una semana de cine.

. De jóvenes; cuya misión principal es la toma de conciencia, por parte de estos, de los problemas del barrio. Pide locales para la juventud y ha organizado

charlas sobre sexualidad, paro juvenil y delincuencia.

. De gays, que en la actualidad apenas funciona, pero han realizado una excelente labor de divulgación en el barrio de la problemática homosexual.

También se realiza un boletín de información interna.

Cada vocalía tiene su función específica, pero suelen trabajar en mutua cooperación. La cuota de los socios es de 150 pesetas por trimestre.

EL CLOT

Como su propio nombre indica, el Clot es un agujero situado entre la Sagrera, Pueblo Nuevo y Dreta de L' Example. La condición obrera de los vecinos también se refleja en las elecciones del 77: 65 por 100 PSUC y PSC.

De los 70.000 habitantes que tiene el barrio, la Asociación agrupa alrededor de 1.200. El 60 por 100 son varones y el resto mujeres. El 30 por 100 de los socios no son catalanes.

El funcionamiento es semejante al anterior.

La Junta electa está compuesta por 14 miembros, de los cuales cuatro son del PSUC, dos del PCT, dos de la LCR, uno del PSC, otro del PTC y cuatro independientes.

Las vocalías son prácticamente las mismas y los problemas a reivindicar semejantes.

Esta Asociación, junto con la de Sants, son las más combativas de Barcelona. Tal vez porque sus elementos integrantes sean, sobre todo, jóvenes con gran espíritu de trabajo, pues ya se sabe, dos personas que "funcionan", valen más 100 pasivas.

No obstante, el movimiento ciudadano no se reduce a las Asociaciones de vecinos. En estos dos últimos años han surgido los Ateneos libertarios, de los que hablaremos en otro momento (1), y también la UGT parece interesada en potenciar las antiguas "Casas del pueblo" con prespectivas hacia el barrio, amén de varios ateneos culturales y populares.

Pedro Bergés

(1). Ver "SOLIDARIDAD OBRERA" nº 20, 1 de julio, 1978.



La ciudad en los comics europeos: Pasamos de verdes arboles

Otra ciudad para otra vida, efectivamente, es la que han pensado los dibujantes de comics. Una ciudad que las Municipales no harán posible. Pero los comiqueros han sabido soñar. Ellos y los situacionistas europeos. Un texto, ese, y unos comics, los que siguen que pueden dar una imagen de placer y deseo —de otra vida— ante el aburrimiento inaguantable de esas Municipales y su subsiguiente impotencia generalizada. Otro entorno, otra gestión, otros deseos: otra ciudad.

La crisis del urbanismo se agrava. La construcción de los barrios, antiguos y nuevos, está en desacuerdo evidente con los modos establecidos de comportamiento y tanto más con los nuevos modos de vida que buscamos. Un ambiente triste y estéril de nuestro entorno es su resultado.

En los barrios viejos, las calles han degenerado en autopistas, el ocio está desnaturalizado y comercializado por el turismo. Las relaciones sociales se hacen imposibles en ellos. Los barrios construidos últimamente no tienen más que dos temas que dominan todo: la circulación en coche, y el confort de las casas privadas. Son una pobre expresión de la felicidad burguesa, y toda preocupación lúdica está ausente.

Al encontrarse ante la necesidad de construir rápidamente ciudades enteras se está en camino de construir cementerios de hormigón armado, en los que grandes masas de la población están condenadas a morir de aburrimiento. Ahora bien, ¿para qué sirven los inventos técnicos más asombrosos que ve el mundo en estos momentos a su disposición, si faltan las condiciones para sacar provecho de ellos, si no se añaden las diversiones, si falta la imaginación?

Nosotros reivindicamos la aventura. No encontrándola en la Tierra algunos se han ido a buscarla a la Luna. Apostamos, en primer lugar y siempre, por un cambio en la Tierra. Nos proponemos crear situaciones, y situaciones nuevas.

Contamos con romper las leyes que impiden el desarrollo de las actividades eficaces en la vida y en la cultura. Nos encontramos en vísperas de una nueva era, e intentamos esbozar ya la imagen de una nueva vida más dichosa y de un urbanismo unitario; el urbanismo hecho para el placer.

Por tanto, nuestro campo es la red urbana, expresión natural de una creatividad colectiva, capaz de comprender las fuerzas creadoras que se liberan con el decline de una cultura basada en el individualismo. A nuestro entender, el arte tradicional no podrá tener lugar en la creación de un ambiente nuevo en el que queremos vivir.

Estamos en vías de inventar técnicas nuevas; examinamos las posibilidades que ofrecen las ciudades futuras. Somos conscientes de la necesidad de utilizar todos los inventos técnicos, y sabemos que las construcciones futuras que consideramos, deberán ser bastantes maleables para responder a una concepción dinámica de la vida, creando nuestro entorno en relación directa con tipos de comportamiento en cambio incesante.

Por tanto, nuestra concepción del urbanismo es social. Nos oponemos a la concepción de una ciudad verde, en la rascacielos espaciados y aislados deben necesariamente reducir las relaciones directas y la acción común de los hombres. Para que la relación estrecha entre el entorno y el comportamiento tenga lugar, la aglomeración es indispensable. Los que piensan que la rapidez de nuestros desplazamientos y la posibilidad de telecomunicación van a disolver la vida común de las aglomeraciones conocen mal las verdaderas necesidades del hombre. Contra la idea que han adoptado la mayor parte de los arquitectos modernos, de una ciudad verde, levantamos la imagen de una ciudad cubierta en la que, separados los planos de los edificios y las carreteras, ha dado lugar a una construcción espacial continua, desligada del suelo, que comprenderá también grupos de alojamientos como espacios públicos

(permitiendo modificaciones de destino según las necesidades del momento). Como toda la circulación, en el sentido funcional, pasará por debajo, o sobre las terrazas superiores, las calles se suprimirán. El gran número de diferentes espacios atravesables de los que se compone la ciudad, forman un espacio social complicado y vasto. Lejos de un retorno a la naturaleza, de la idea de vivir en un parque, como antaño los aristócratas solitarios, vemos en tales construcciones inmensas, la posibilidad de vencer a la naturaleza y someter a nuestra voluntad el clima, la iluminación, los ruidos, en los diferentes espacios.

¿Es que entendemos por eso un nuevo funcionalismo que va a poner aún más en evidencia la vida utilitaria idealizada? No hay que olvidar que, una vez establecidas las funciones, les sucede el juego. Desde hace mucho tiempo la arquitectura se ha convertido en un juego del espacio y del ambiente. A la ciudad verde le faltan ambientes. Queremos, por el contrario, servirnos más conscientemente de ellos; y que correspondan a todas nuestras necesidades.

Las ciudades futuras que consideramos ofrecerán una variabilidad inédita de sensaciones en este dominio y juegos imprevistos se harán posibles por el uso inventivo de las condiciones materiales, como el acondicionamiento de aire, la sonorización y la iluminación. Ya hay urbanistas que estudian la posibilidad de armonizar la cacofonía que reina en las ciudades actuales. No se tardará en encontrar en ellas un nuevo campo de creación, así como muchos otros problemas que van a presentarse. Los anunciados viajes al espacio podrían influir sobre este desarrollo, porque las bases que se establezcan en otros planetas, plantearán inmediatamente el problema de ciudades abrigadas, que serán quizás, el tipo de nuestro estudio del urbanismo futuro.

Ante todo, sin embargo, la disminu-

ción del trabajo necesario para la producción, mediante una automatización extendida, creará una necesidad de entretenimientos, una diversidad de comportamientos y un cambio de naturaleza de estos, que llevarán forzosamente a una nueva concepción del hábitat colectivo teniendo el máximo de espacio social, contrariamente a la concepción de una ciudad verde donde el espacio social está reducido al mínimo. La ciudad futura debe concebirse como una construcción continua de pilares, o bien, como un sistema ampliado de construcciones diferentes, en las que estarán suspendidos locales para alojamiento, de recreo etc. y locales destinados a la producción y la distribución, dejando el suelo libre para la circulación y las reuniones públicas. La aplicación de materiales ultraligeros y aislantes, como se experimenta actualmente, permitirá una construcción ligera y soportes muy espaciados. De tal manera se podrá construir una ciudad de varias capas: sótano, planta baja, pisos, terrazas, de una extensión que puede variar desde la de un barrio actual a la de una metrópoli. Hay que destacar que en tal ciudad la superficie construida será del 100 por 100 y la libre del 200 por 100 (parterre y terraza) mientras que en las ciudades tradicionales los números son del 80 y 20 por 100 y que en la ciudad verde esta relación puede, como máximo, invertirse. Las terrazas forman un terreno al aire libre que se extiende por toda la superficie de la ciudad, y que pueden ser terrenos para el deporte, el aterrizaje de aviones y de helicópteros, y para el mantenimiento de una vegetación. Los diferentes pisos están divididos en espacios vecinos y que comunicarán entre sí, artificialmente acondicionados, que ofrecerán la posibilidad de crear una variación infinita de ambientes, facilitando la deriva de los habitantes y sus frecuentes encuentros fortuitos. Los ambientes se cambiarán regular y conscientemente con ayuda de todos los medios técnicos, mediante equipos de creadores especializados, que serán, por tanto, situacionistas de profesión.

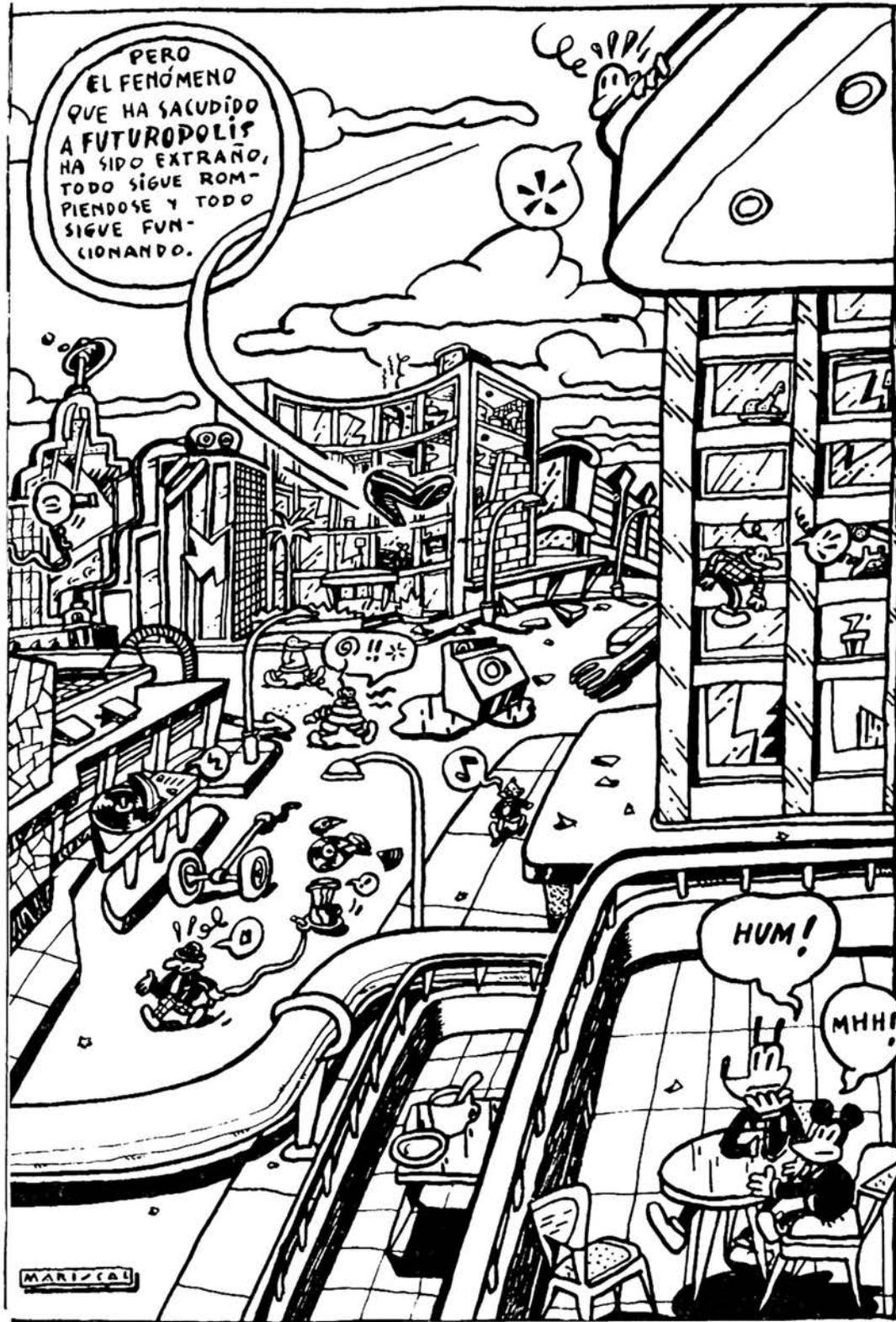
Un estudio profundo de los medios de creación de ambientes y de la influencia psicológica de éstos, es una de las tareas que emprendemos actualmente. La tarea específica de los artistas plásticos y los ingenieros, será la realización de estudios concernientes a la realización técnica de las estructuras sostenedoras y su estética. El aporte, sobre todo de los últimos de ellos, es de una necesidad urgente para hacer progresos en

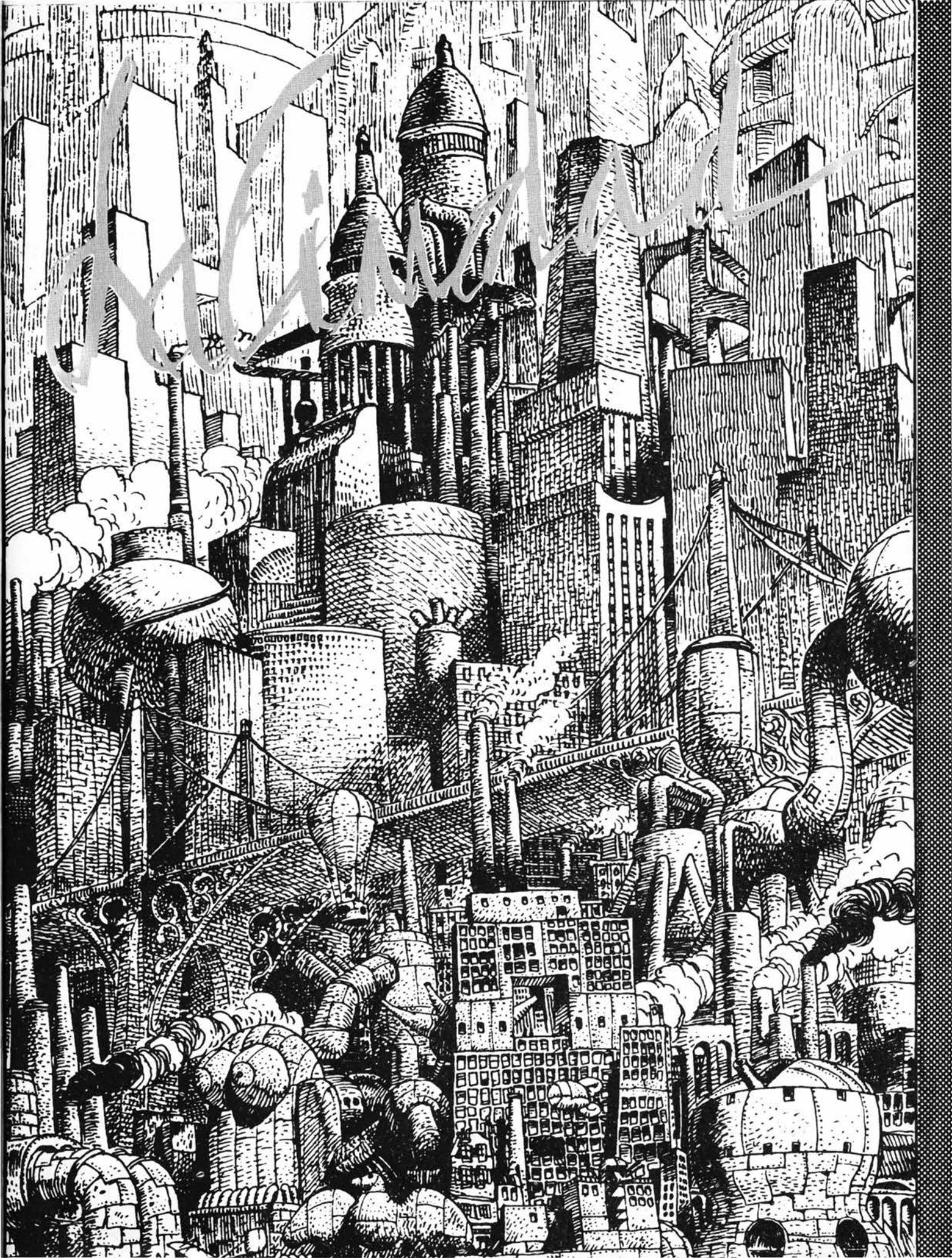
el trabajo preparatorio que emprendemos.

Si el proyecto que acabamos de trazar a grandes líneas corre el riesgo de ser considerado como un sueño fantasioso, insistimos en el hecho de que es realizable desde el punto de vista técnico, que es deseable desde el punto de vista humano, que será indispensable desde el

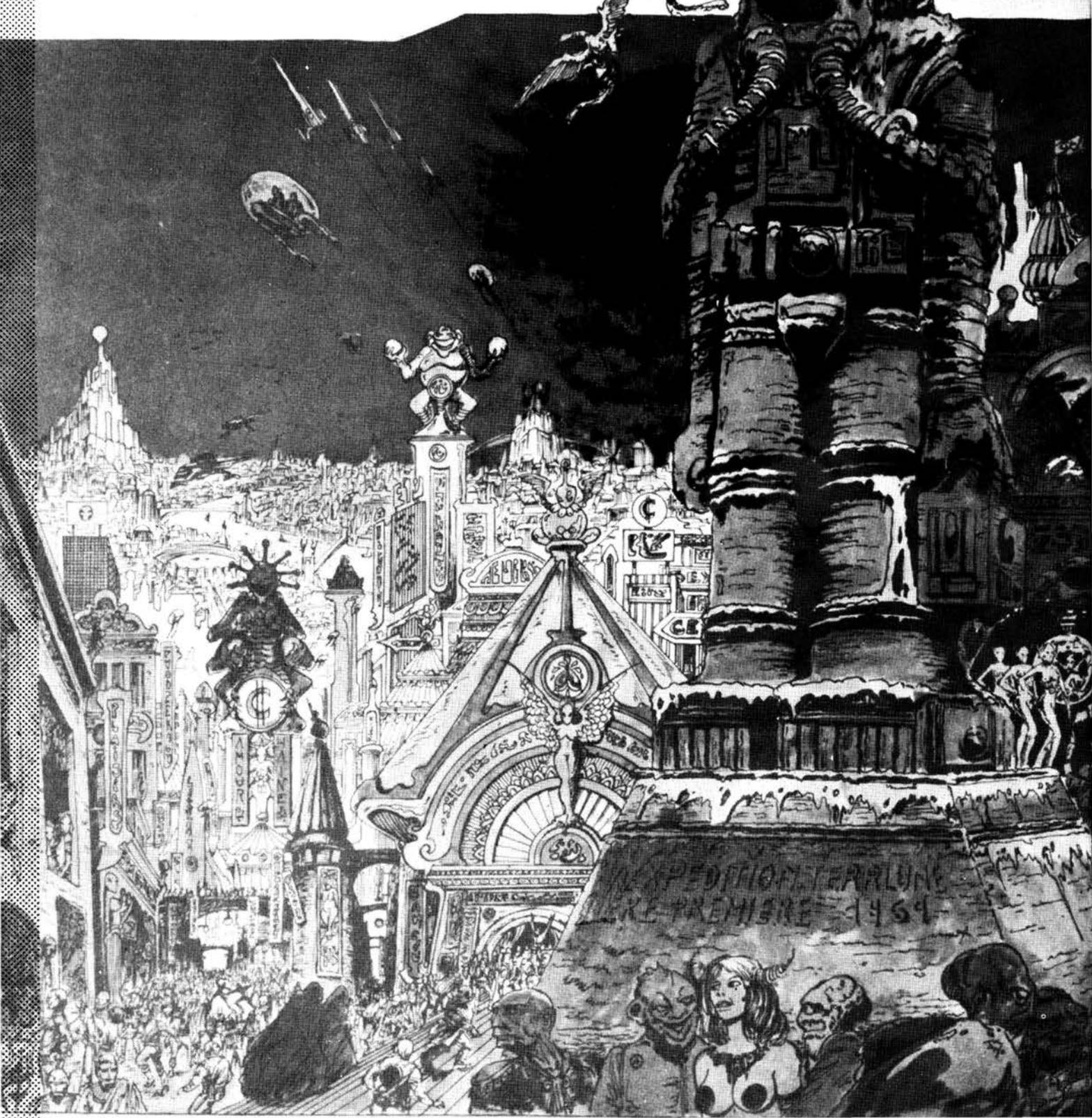
punto de vista social. La insatisfacción, cada día mayor, que domina a la humanidad completa, llegará a un punto en que nos veremos empujados a ejecutar proyectos para los que poseeremos los medios y que podrán contribuir a la realización de una vida más rica y más completa.

Constant.

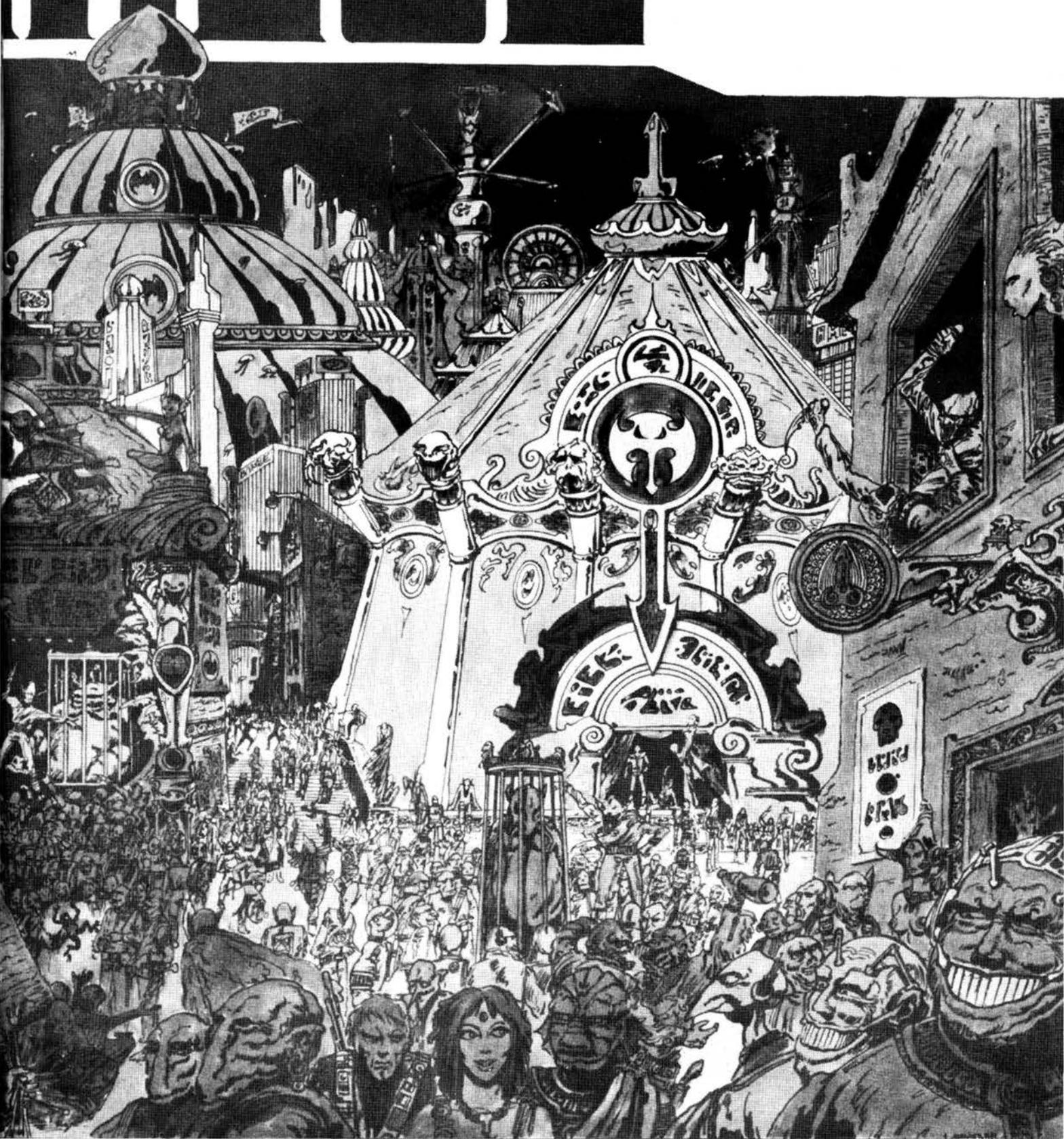




DEATH



FRUITS





La ciudad en planos:

Aprendiendo de la historia

Esta es una historia gráfica de la ciudad. A partir de planos, básicamente. Una fragmentaria historia de ese centro económico, político y cultural —en tiempos de aquella ciudad clásica—, que creció y fue privada, desde la Revolución Industrial, de convertirse en el gran eje de la producción —ostentando por las fábricas que construyeron lejos de sí—, y, más recientemente, tocada por la crisis del mercado. La ciudad se basa hoy en la información. Y así lo quieren los grandes capitalistas. La ciudad va resultando un artefacto cada vez menos funcional y más desagradable. Aquella llorada cultura ciudadana se basaba, simplemente, en la multiplicidad de códigos que la ciudad acumulaba, solapaba, confundía y enfrentaba. A sus márgenes, surgió la ciencia y la bohemia, la imaginación artística y revolucionaria. “El aire de la ciudad que hace libre” no era una expresión gratuita. En ella podía crecer y camuflarse toda “anomalía” cultural, signo de vida fecunda. Era cultura que, perdida la complejidad burguesa que la creó en su estadio todavía conocido por todos nosotros, se transforma, ahora, en cultura emprendedora e individualista. Vuelve a ser cultura de recintos. Cultura de archivo, clasificación, escolástica y casta cultural especializada. La ciudad se ha convertido, finalmente, en simple instrumento del Estado o la Finanza. En juguete de esos señores que organi-

zan Elecciones Municipales para que consumamos CIUDAD, marca que estos días promocionan a destajo y para la que no tienen —ni pueden tener— solución alguna. Porque aquella ciudad de antes, con sus plazas y calles, palacios y recintos..., era no sólo un espacio de producción y explotación, sino también, ámbito de expresión e innovación: valor de uso además de valor de cambio. Y hoy la ciudad —esa ciudad de nuestras elecciones— ya no es ciudadana. Vivimos —estamos— en la ciudad. Votamos en la ciudad. Pero ya no somos ciudadanos. Por eso la ciudad ha perdido su encanto. El encanto que manifestaban esos planos donde podemos hallar el estilo ciudadano de cada época. Hoy hablar, como vociferan nuestros políticos, de calidad de vida ciudadana, es de un romanticismo trasnochado. La historia es otra. Y, ¿es posible reencontrar las calidades de la ciudad sin recuperar su verdad histórica? ¿Parece, en todo caso, tan difícil como recrear los mitos y los ritos clásicos en una sociedad racional y productivista.

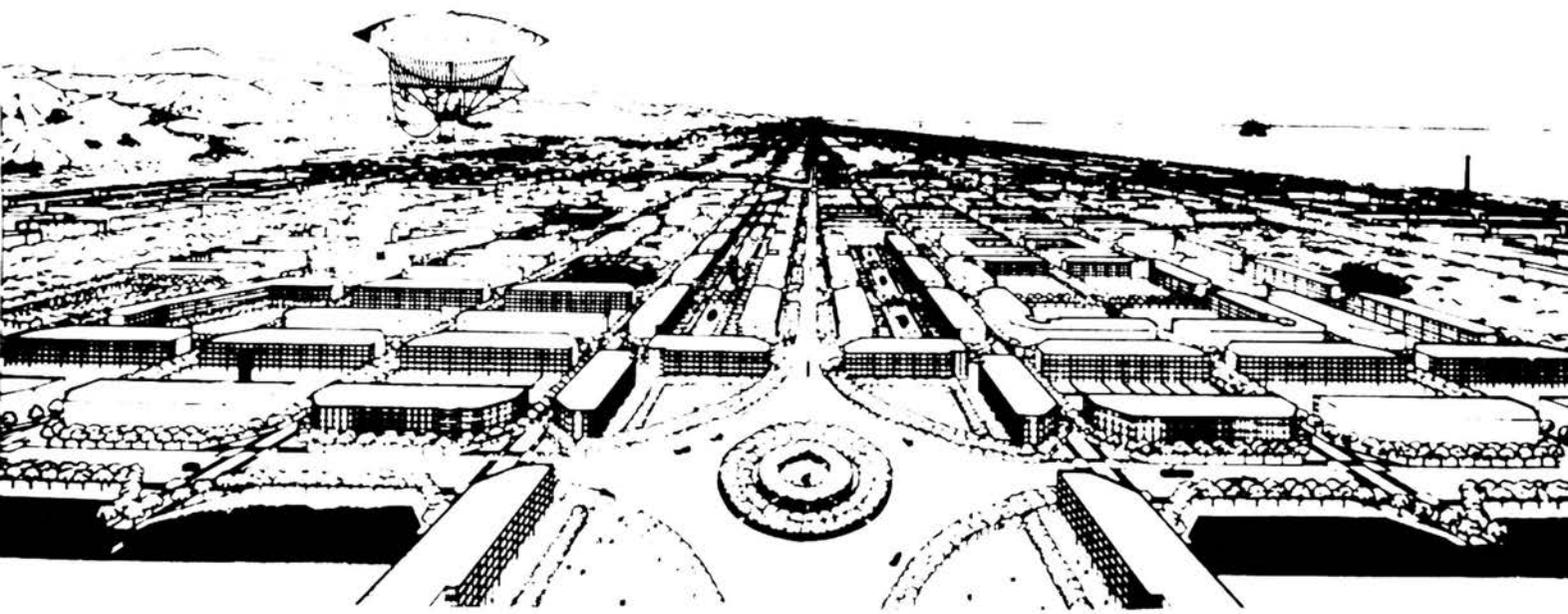
¿La solución? Tal vez, la fantasía.

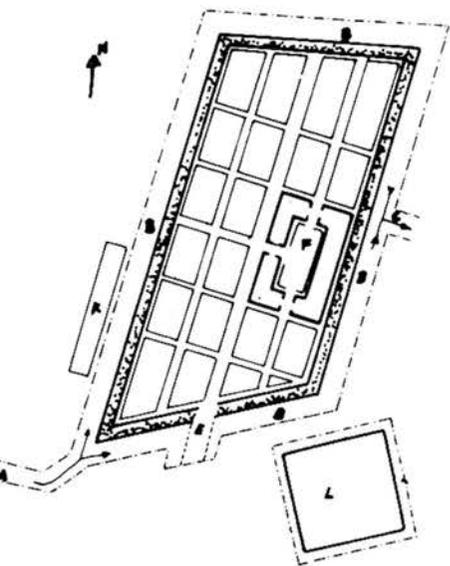
Mientras, ciegos, continuaremos con eso de las elecciones como si realmente en la ciudad se diera el poder político y económico y no sólo su burda representación. Continuamos, pues, en esa farsa de las elecciones como si todo fuera como antes y los nuevos municipios intentarían hacer de nosotros, habitantes

de esas ciudades cosmopolitas, unos ciudadanos normales, individuos sincronizados con su profesión, ansiosos respecto de sus estatutos y su futuro, realizándose mediante el consumo de bienes, cultura, información y demás servicios.

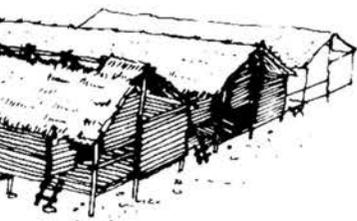
Ante ellos, repetimos, sólo cabe alzar el desorden de la fantasía. Esas ciudades han llegado a su fin. Todo intento de regeneración tipo cascos antiguos y demás, según Foucault, persigue la misma meta que ha regido la instalación de cárceles y asilos. La fantasía es la única salida para diseñar una ciudad donde no quepa el instalarse sino el vivir: donde en lugar de estar protegidos por ordenanzas municipales y porteros profesionales, hubiera que arreglárselas con la vecina de al lado cuando tengas que salir de noche, con la de enfrente para hacer compatibles tus horarios de estudio y las de sus estudios de saxofón. Una ciudad “deliberadamente densa, deliberadamente descentrada, deliberadamente desordenada”, donde la expresión y consiguiente colisión de peculiaridades e intereses personales no sólo no serían reprimidos por un policía al servicio de los intereses del más poderoso, sino que serían fomentados y provocados.

Ante esos planos, pues, quedan estas líneas pensadas, en sus más, por Robert de Ventos en sus Ensayos sobre el Desorden, como una iniciativa, frente a su pulcra presentación, al desvario creativo y hacedor de alternativas nuevas.

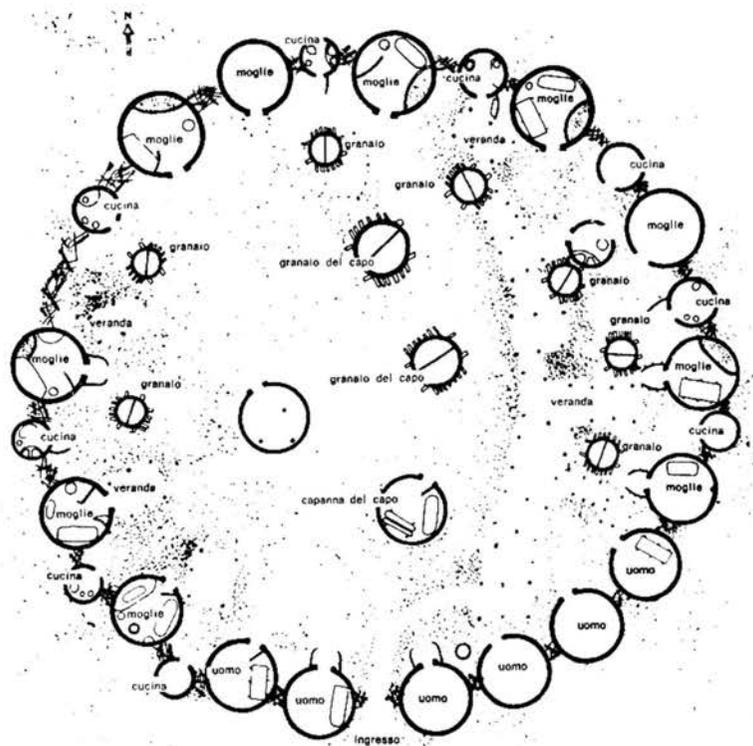
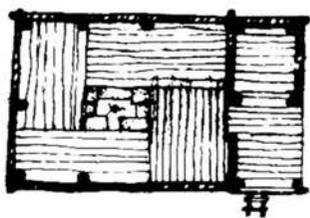




POBLADO INDIO DE FLORIDA



POBLACO CONTEMPORANEO DEL CAMERUN: Se lo montan como hace 2000 años. Viven al margen de la coca-cola.



TERRAMAR DE CASTELLAZZO (PARMA)

Bonita costumbre de los italianos del Neolítico. Construían sus aldeas sobre pilares anclados en tierra firme, a medio caballo entre formaciones lacustres y terrestres.

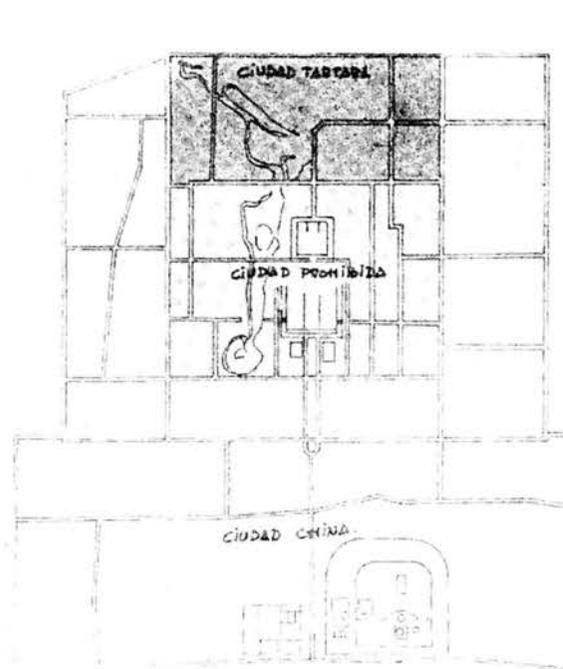
Este terramar está rodeado de un foso B de 30 m., rellenable y vaciable. Tras el foso un baluarte, D. El tipo de vivienda es como indican los dibujos.



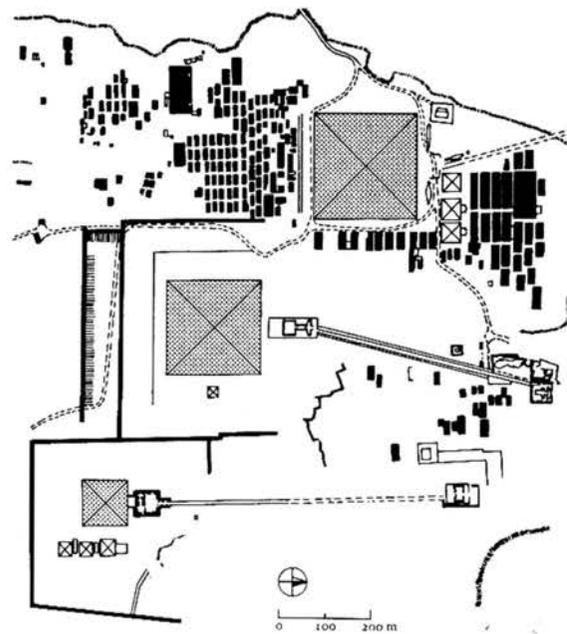


BABILONIA: Ciudad de 4000 años de antigüedad. Fue la capital de Hammurabi (el del código famoso). Su superficie es de 400 Hectáreas, con calles rectas y de una longitud constante. Así desaparece la distinción entre los monumentos y la zona habitada. La cruza el río Éufrates.

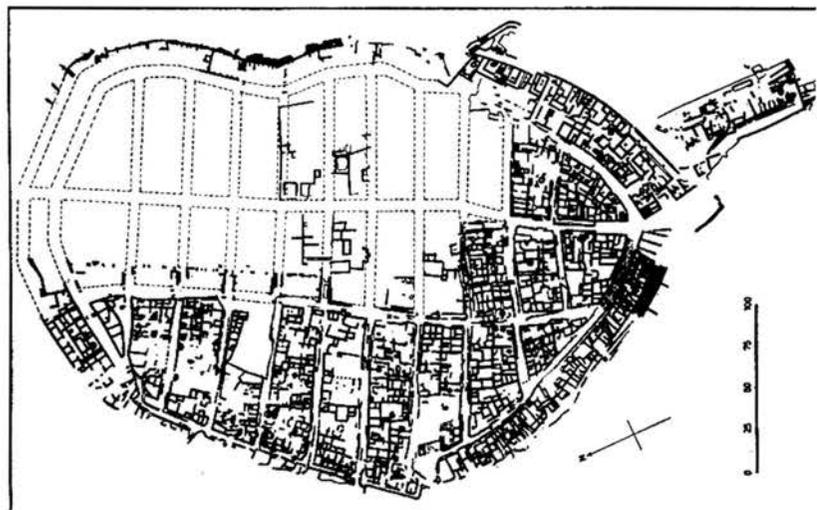
CONJUNTO DE LAS PIRAMIDES DE GIZEH: La parte marcada en negro representa las construcciones menores (viviendas), que, obviamente no tenían nada que ver con el templo majestuoso.

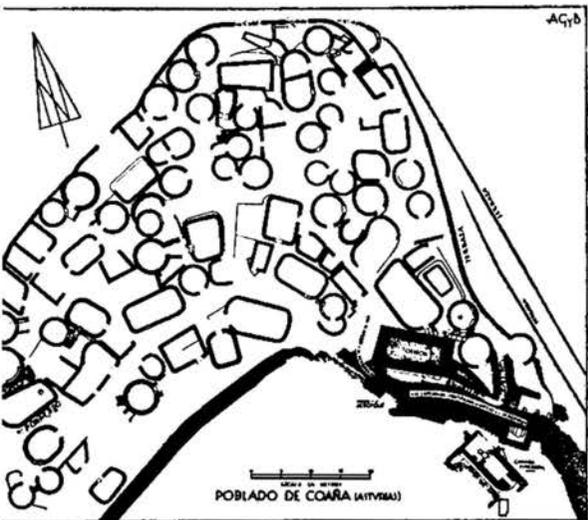


PEKIN: Los chinos, sutiles desde siempre mostraban, ya a mediados del siglo XIII, la unidad en la diversidad: Orden básico y diferenciación e introducción de unidades sociales.



NUMANCIA: Se conserva prácticamente íntegra. Los restos que vemos hoy pertenecen a la civilización ibero-romana, que continúan el trazado de la ciudad indígena anterior, arrasada en el año 133 antes de Cristo.

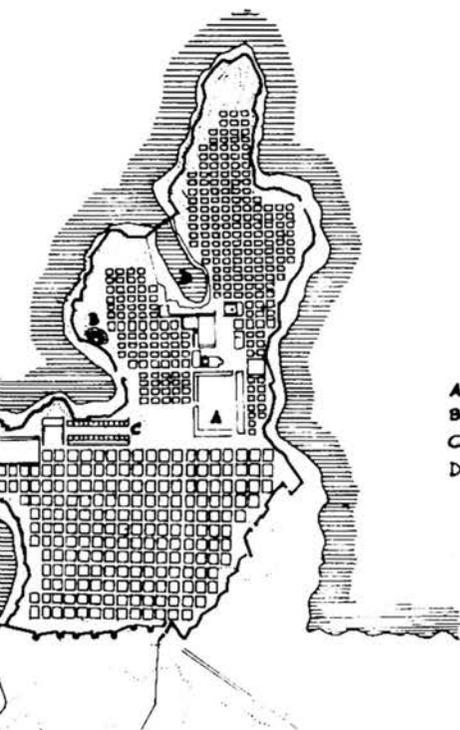




CASTRO DE OCAÑA, ASTURIAS: Los castros forman una gran familia que se extiende por el norte de España y Portugal. Este de Coaña es uno de los mejor conservados. Sus habitantes, muchos años antes del Grupo Archigram, construían ya formas curvas y orgánicas. Las pallozas que todavía existen, son sus herederas directas.



TAMUGADI-ACTUAL TIMGAD EN TUNEZ: Es colonia romana y, como tal, sigue las reglas del urbanismo italo: estructura rectangular con un cardo y un decumanus, por no variar (En Barcelona donde también pasaron los romanos, el cardo se identifica con la calle del Obispo, el decumanus con la calle Fernando y el foro con la Plaza de San Jaime.)



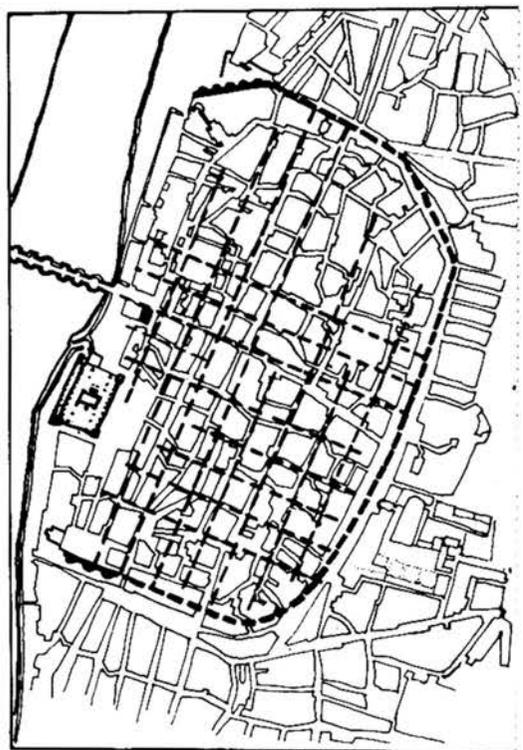
MILETO: Construida en la época de Aristóteles por Hippodamus de Mileto, adopta un trazado de malla rectangular, que luego exportarían a las ciudades colonizadas.



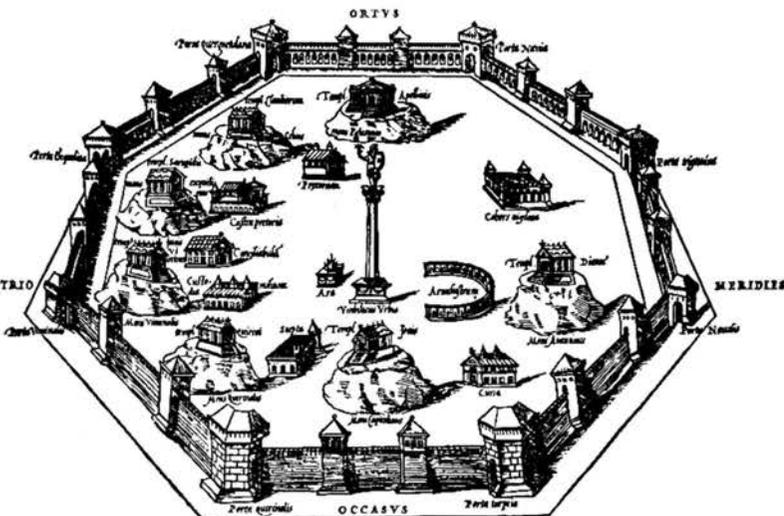
- A. AGORA
- B. TEATRO
- C. ESTADIO
- D. PUERTO

ARANDA DE DUERO: Una de nuestras ciudades católicas, medievales, fundadas por monarcas Merinos o Señores, en solares yermos o acrecentando pequeñas aldeas, con fines militares. Así Aranda gozaba de un respetable recinto amurallado que representamos, de un grabado del siglo XVI

ROMA: Ofrecemos a nuestros queridos lectores un grabado de 1527, con una de las múltiples reconstrucciones ideales de la antigua ciudad.

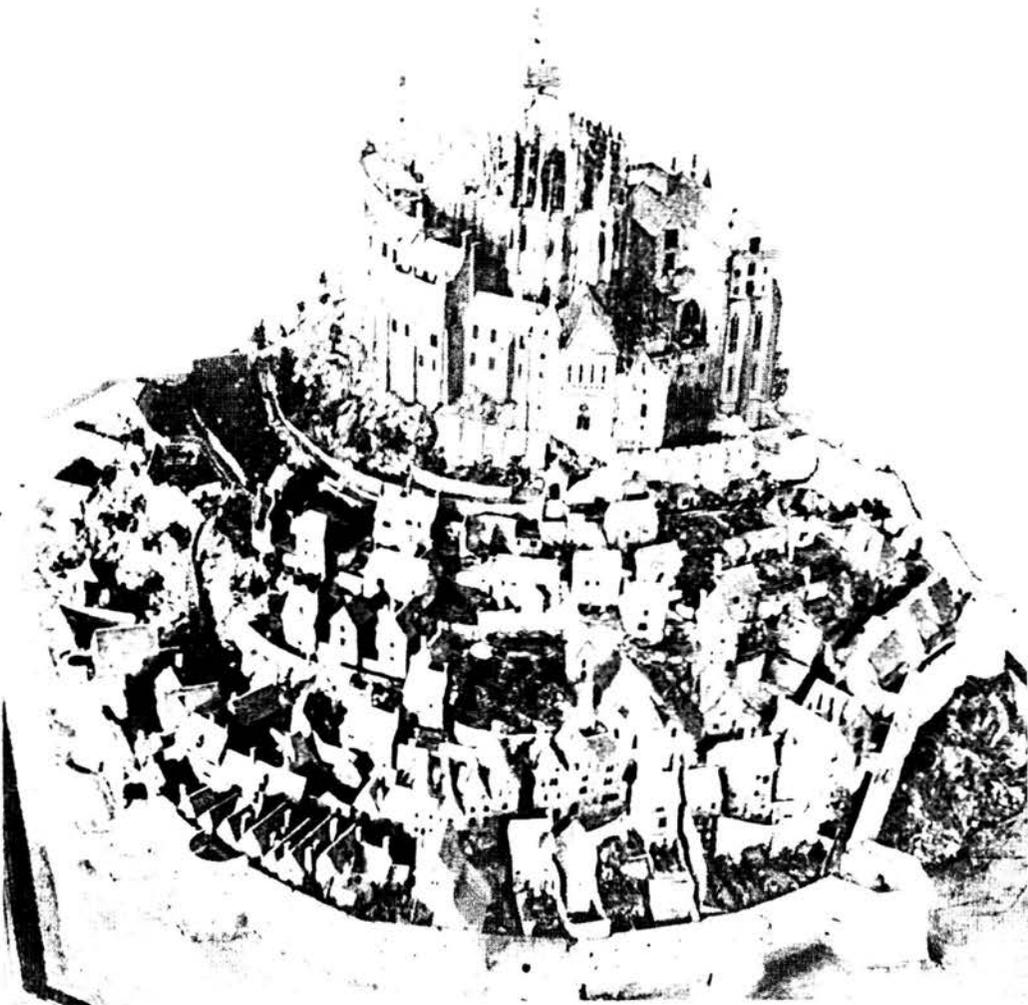


ZARAGOZA: Los romanos, que vivían en la península con bastante miedo, se dedicaban, entre otras cosas, a construir murallas a toda velocidad, con lo que cambian la fisonomía de las ciudades, alguna de las cuales se conservan, intramu-

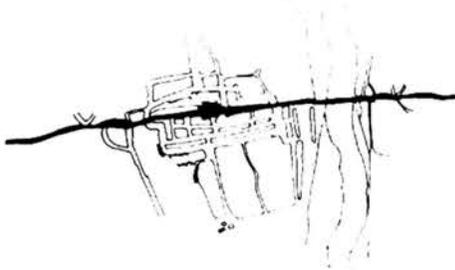




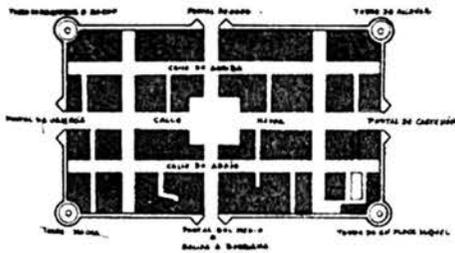
CORDOBA: El otro tipo de ciudad medieval lo constituye la musulmana que no tiene nada que ver con las construcciones mesetarias cristianas. Su característica principal es el retorcido trazado de sus calles y la angostura de las mismas. Tanto es así que a veces se tardaba largo tiempo entre dos barrios colindantes, cada uno en poder de enemigos.



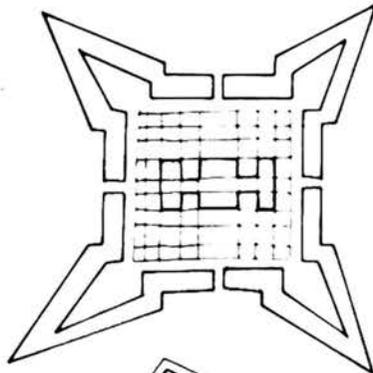
MONT SIANT MICHEL: Ciudad medieval, situada sobre una colina, dominada por una iglesia, con las casas apiñadas a su alrededor.



SANTO DOMINGO DE LA CALZADA, Logroño. Es una de las ciudades nacidas a lo largo del Camino de Santiago, prolongándose los asentamientos a lo largo del eje que marcaba el Camino, y extendiéndose a lo largo de él. Hay un montón de ellas.



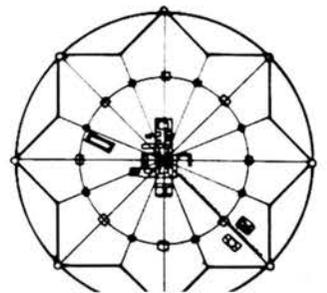
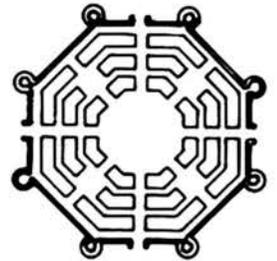
VILLARREAL/ CASTELLON: Construida en 1272 por orden de Jaime I, posee un trazado perfectamente regular, dentro del inevitable recinto de la muralla, heredado de los romanos.

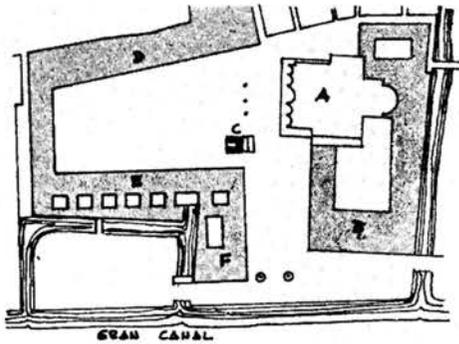


GUERNICA: Plano esquemático de la villa, constituida como población en 1366, con un núcleo típico conformado por cuatro calles paralelas y una transversal. En el dibujo su aspecto antes de su destrucción.



DISEÑOS DE LA CIUDAD IDEAL RENACENTISTA: Durante el Renacimiento se lanzan como locos a hacer diseños geométricos en torno a lo que debería ser la "Ciudad Ideal". Todas tienen un carácter eminentemente defensivo y, Leonardo, hizo un diseño donde incluía el estudio de la fuerza motriz del río para servir a la ciudad.

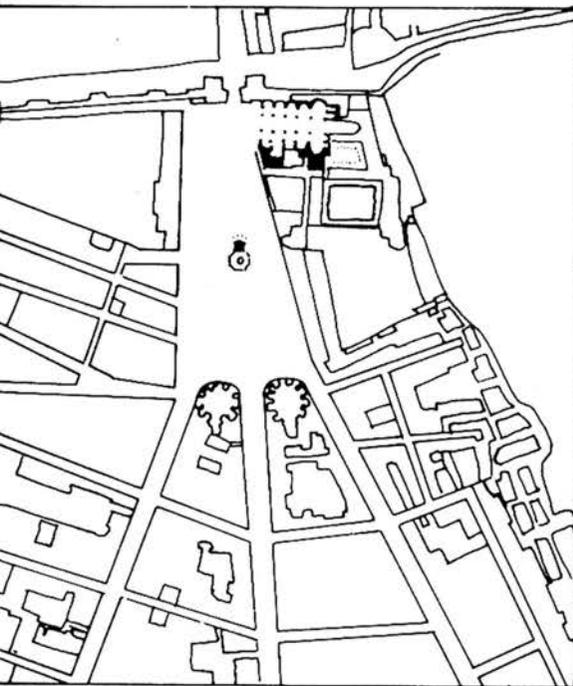




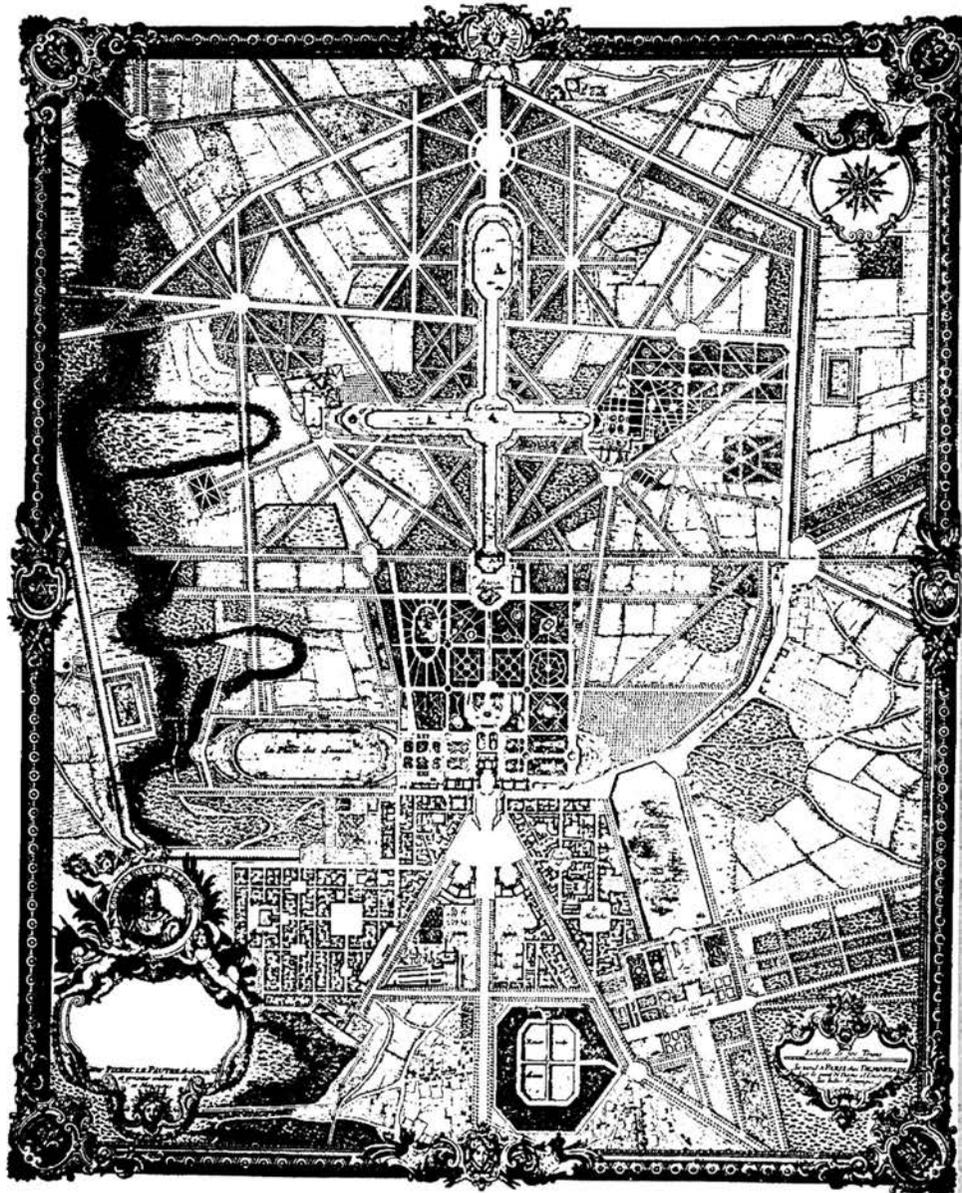
GRAN CANAL

- A - CATEDRAL DE SAN MARCOS
- B - PALACIO DE LOS DUX
- C - CAMPANARIO
- D - LA VIEJA PROCURADORIA
- E - LA PROCURADORIA NUEVA
- F - LA VIEJA BIBLIOTECA.

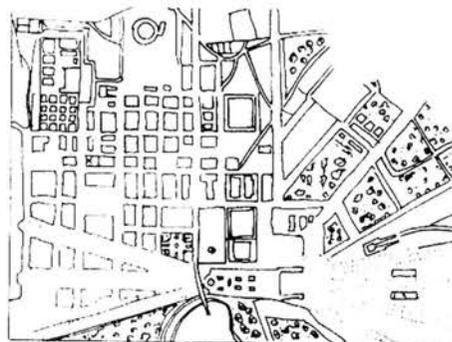
PLAZA DE SAN MARCOS— VENEZIA: Es en el Renacimiento cuando se empiezan a preocupar por el espacio urbano y su tratamiento. En esta época aparecen múltiples plazas, marco más que adecuado para estos experimentos. La de San Marcos tiene una cuidadosa excentricidad en sus ejes. Las dos cúpulas (Catedral y Campanile), dominan desde el mar —y no necesitan dominar desde cerca—, pero pueden formar parte del conjunto interior de la plaza.



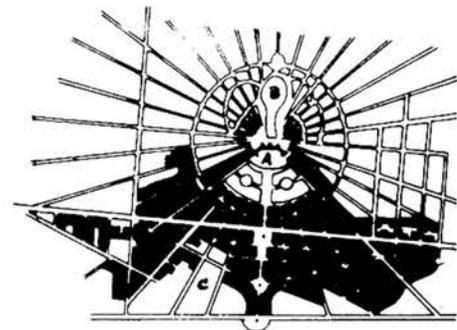
PLAZA DEL POPOLO EN ROMA: Plaza típica del comienzo del barroco: los ejes van a concurrir a un punto remarcado por un obelisco, dando un trazado escenográfico a la perspectiva del conjunto. Rinaldi, como no tenía nada mejor que hacer, construyó dos iglesias igualitas, igualitas.



VERSALLES: Luis XIV, en su megalomanía, construyó un palacio y un parque, estructura dominante a la que se subordina la ciudad construida entre los tres viales de entrada. Es el sólo de trompeta del Barroco.

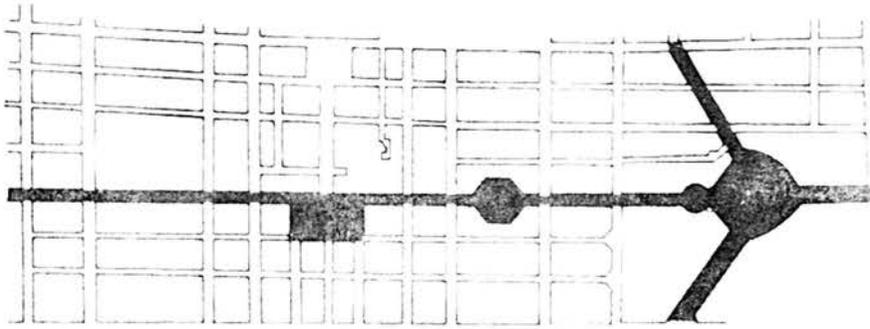


ARANJUEZ: Ciudad del s. XVIII, con Carlos III, y barroca por excelencia. A la moda de Versailles, el palacio es el centro de un gran sistema de avenidas radiales.

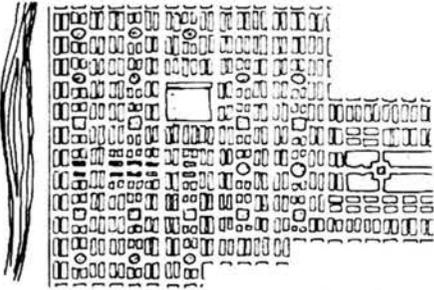


- A - PALACIO
- B - JARDINES
- C - CIUDAD

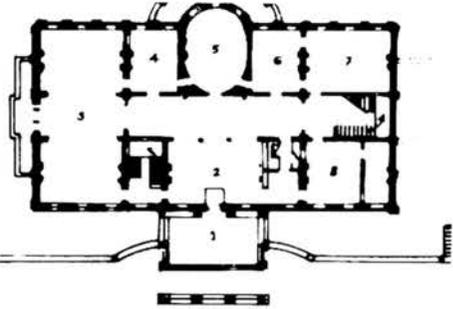
KARLSRUHE: Otra más de Barroco. Palacio increíble, situado en el centro de la ciudad, la cual crece en forma radial a partir de él.



LA CAROLINA: Ciudad creada por Carlos III para albergar a los emigrantes alemanes que venían a trabajar en las minas. Lo más interesante es el eje que atraviesa el pueblo dando entrada a los diferentes espacios urbanos.



SAVANNAH: Planeada por Oglethorpe en 1733, sigue el sistema de trama regular, con una cantidad envidiable de zonas de parques.

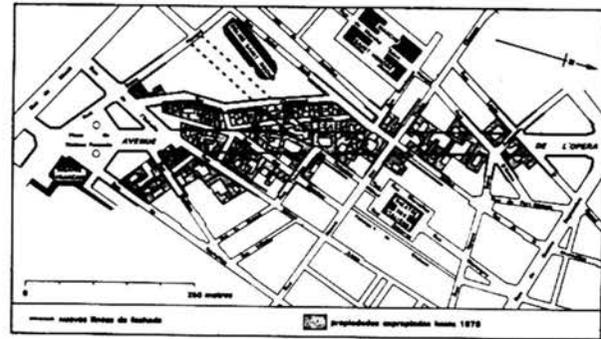


1. PORTICO
2. VESTIBULO
3. CUARTO DE ESTAR ORIENTAL
4. CUARTO VERDE
5. CUARTO AZUL - DESPACHO OVAL
6. CUARTO ROJO
7. COMEDOR OFICIAL
8. COMEDOR FAMILIAR.

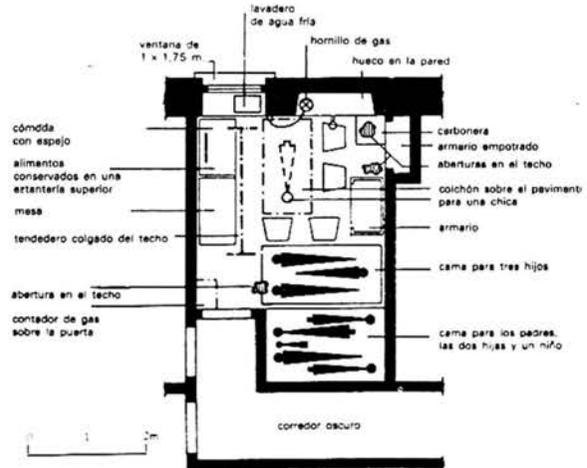


PORTOBELLO: Ciudad colonial con trazado regular como todas ellas. Hemos traído un ejemplo entre mil. Creada aproximadamente en 1600.

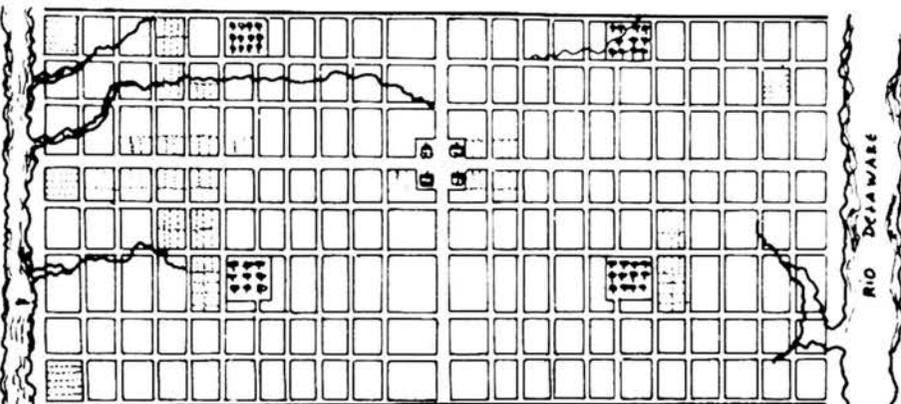
CASA BLANCA: Los americanos, que evidencian su poca imaginación a la hora del trazado urbano, utilizando la cuadrícula indiscriminada ya sea en Nueva York o San Francisco, prolongandola millas y millas, adolecen del mismo defecto a la hora de ponerse a construir en plan elegante. Y se marcan un neoclásico del más puro estilo inglés en la casa que alberga al "primer ciudadano".



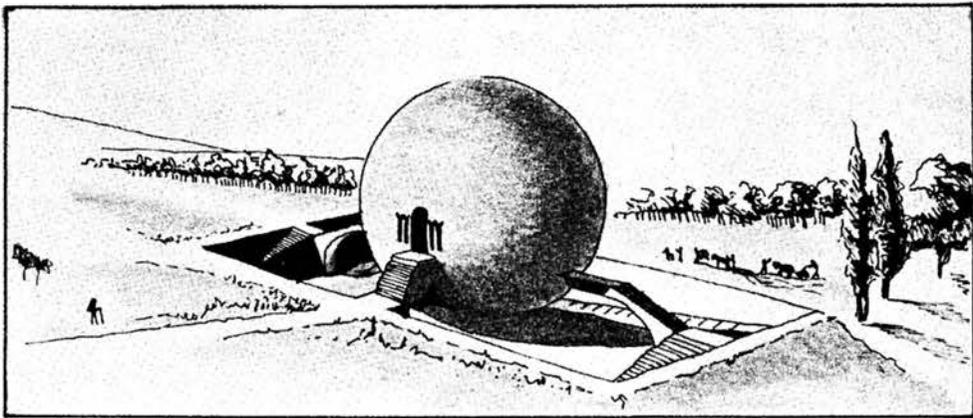
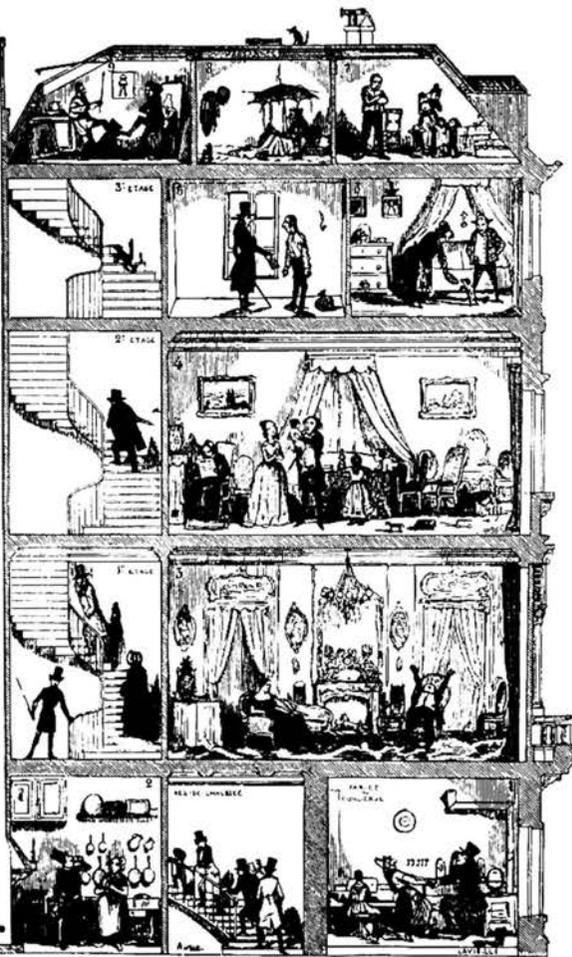
HAUSSMANN Y EL PLAN DE PARIS: A mediados del siglo pasado el Barón Haussmann, prefecto de París, lleva a cabo una serie de obras de mejora y saneamiento que tienen como consecuencia, entre otras, la destrucción prácticamente total del casco antiguo de París. Razones estratégicas, políticas e higiénicas le llevan a construir grandes bulevares, arrasando con todo lo que encuentra en su camino. Por otra parte, en las amplias avenidas la caballería puede maniobrar a sus anchas, y la posibilidad de un levantamiento popular queda así muy disminuida. Chapó.



VIVIENDA OBRERA: Magnífico ejemplo de tugurio, dibujado en Glasgow en 1948, en un estudio de las viviendas de la revolución industrial. Una habitación para nueve personas. Fastuoso.

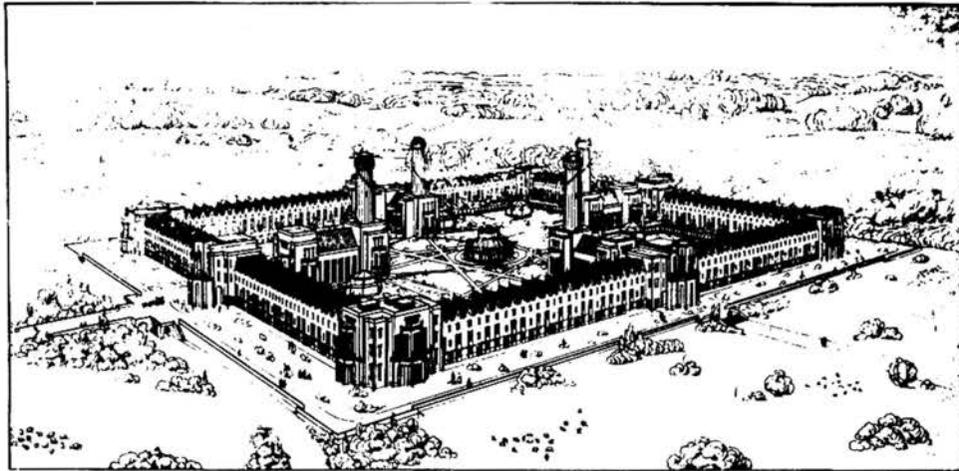


FILADELFIA: MUESTRA DE LO ANTERIOR: El dibujo representa el proyecto de Penn en 1682. (la cuadrícula es tan rígida que pasa por encima de lo que sea. En este caso, un río).

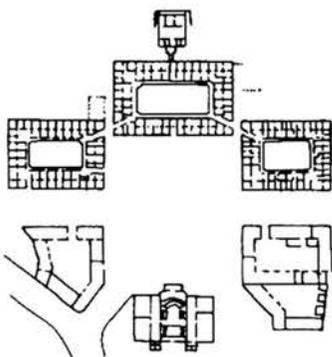


SECCION DE UN EDIFICIO PARISIÑO HACIA 1853: Muestra las condiciones de los inquilinos en las distintas plantas.

CASA PARA LOS GUARDIAS AGRICOLAS DE MAUPERTUIS: Ledoux, 1806. Parte de la arquitectura simbólica e irrealizable que denota un momento histórico.



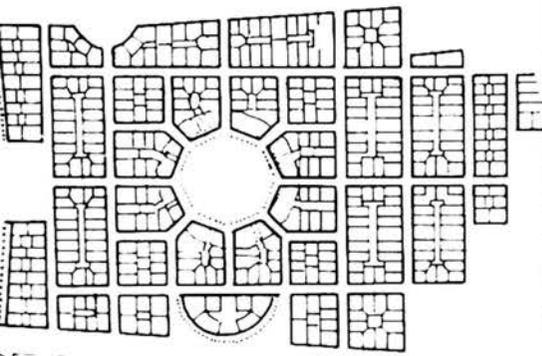
HARMONY - Comunidad que debería haberse construido en Indiana, según la idea de Owen. Propone la organización de un grupo de 1200 personas en un terreno agrícola de 500 hectáreas. Estaría dotado de todos los elementos necesarios, pero "No habría ni tribunales, ni prisiones porque la nueva sociedad no los necesitaría".



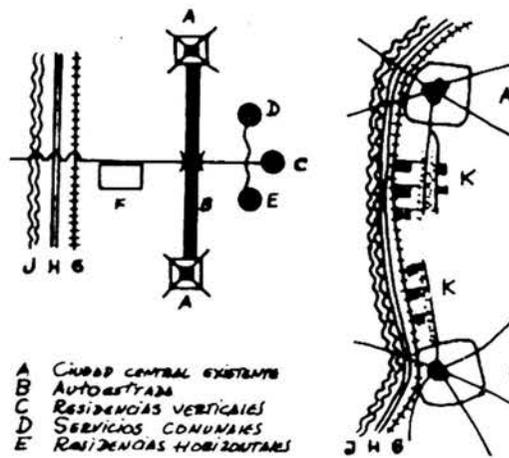
FAMILISTERIO DE GODIN: PLANTA y perspectiva de otro tipo de alternativa en vivienda comunal. Es propiedad de los trabajadores y existe todavía.



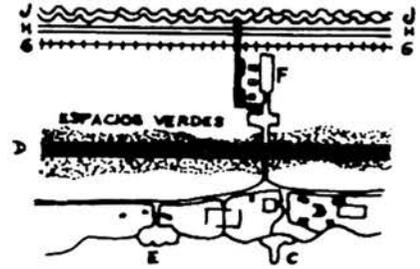
CIUDAD LINEAL: Con Arturo Soria el urbanismo español alcanza, en sus albores, uno de los momentos más culminantes. La idea de Soria de la Ciudad Lineal proyectada y solo parcialmente realizada. Sirve de base de partida a gran número de urbanistas de la época. Las Ciudades Jardín fueron la continuación y superación de las ideas de Arturo Soria.



RECONSTRUCCION DE SAN SEBASTIAN: Proyecto de Antonio Cortázar, ganador del concurso, ha servido de base para el ensanche de San Sebastian. Sigue el patrón del trazado de cuadrícula de Barcelona y Madrid.

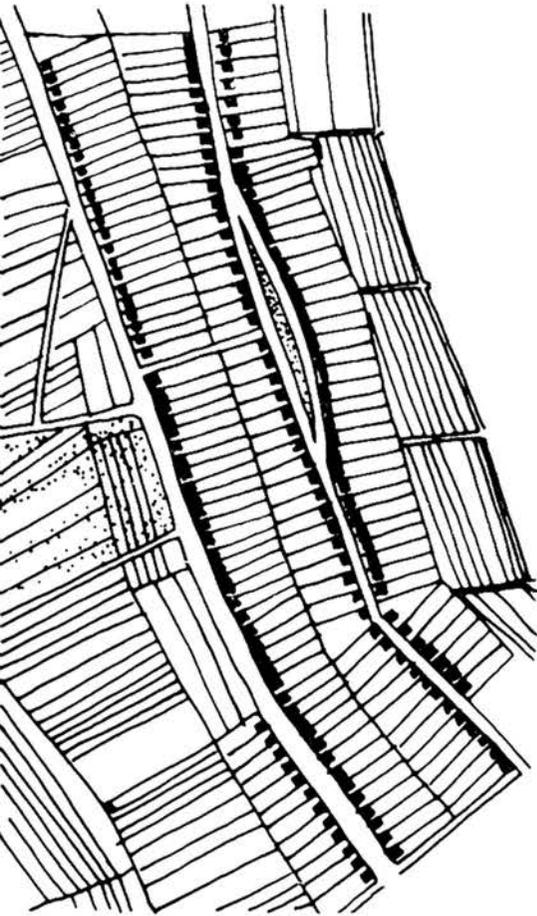


- A CIUDAD CENTRAL EXISTENTE
- B AUTOESTRADA
- C RESIDENCIAS VERTICALES
- D SERVICIOS COMUNALES
- E RESIDENCIAS HORIZONTALES

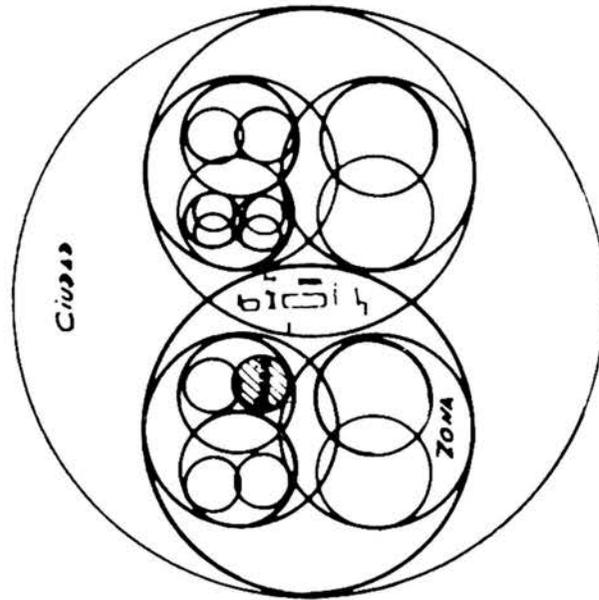


- F PLANTAS INDUSTRIALES
- G FERROCARRIL
- H CARRETERA PARA TRAMITO DE CARRETA
- J RIO
- K COMUNIDADES INDUSTRIALES

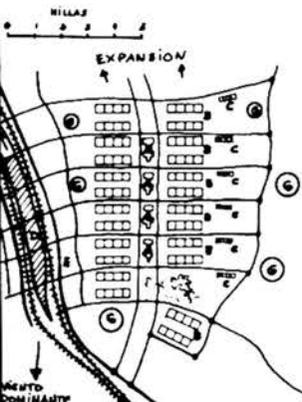
LA CIUDAD INDUSTRIAL DE LE CORBUSIER: El esquema de la izquierda se detalla en los otros dos.



PLANTA GENERAL DE LA COLONIA DE AM SOMMERWALD: Ejemplo de construcción extensiva bajo el nazismo.

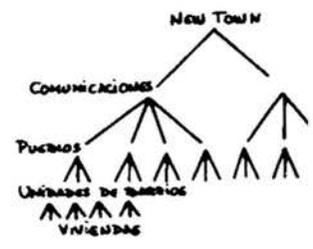
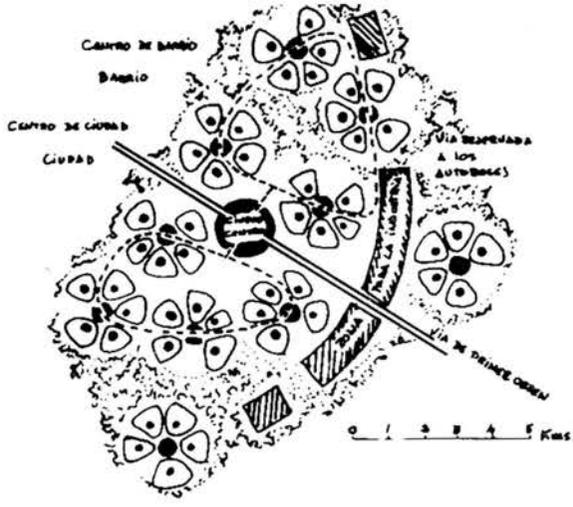


ESQUEMA DE LA ORGANIZACION DE UNA CIUDAD SOVIETICA: El punto de partida es un núcleo elemental con cocina y comedor comunales y jardín de infancia. Cuatro núcleos forman un barrio o célula con escuela, lavadero y correos, ambulatorio y distribuidor de alimentos. Cuatro barrios forman una zona, con locales de reunión y baños públicos. Cuatro zonas forman una ciudad completa con centros de cultura, deporte, administración colectiva y hospital.



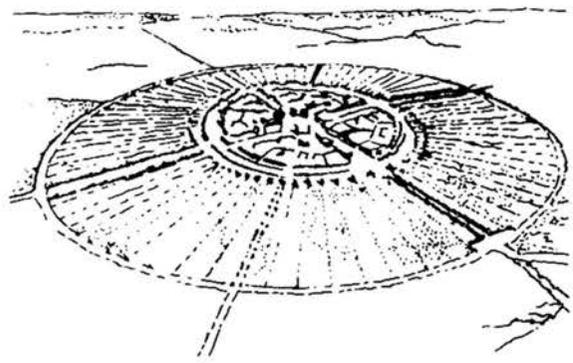
PLANO DE LA CIUDAD de José Luis Sert: Conjunto de grupos urbanos con una población total de 960.000 personas. Los grupos urbanos están formados a partir de 6 u 8 unidades vecinales, dotadas de equipo escolar, básicamente.

- A CENTRO CIUDAD
- B CENTRO DEL GRUPO URBANO
- C INDUSTRIA LIGERA
- D INDUSTRIA PESADA
- E CARRETERA PRINCIPAL
- F FERROCARRIL PRINCIPAL
- G AREOPORTOS

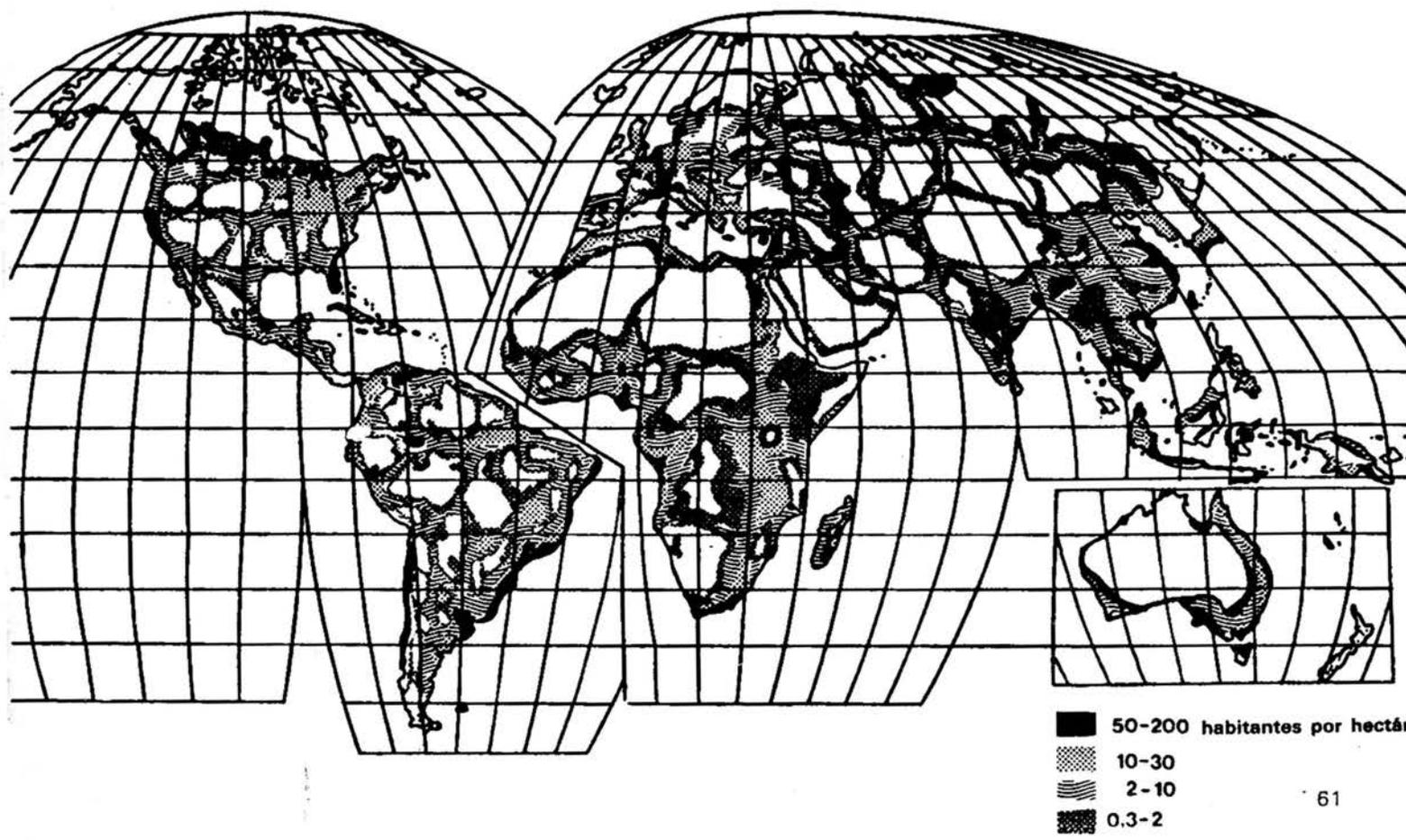


PROYECTO DE LA COMMUNITY RESEARCH AND DEVELOPMENT INC. de Columbia: Christopher Alexander nos explica con este ejemplo un esquema en árbol: Unidades de barrios en racimos de cinco forman pueblos. Un sistema de comunicaciones une los pueblos con una New Town. Pero la ciudad no está organizada en árbol, sino en un sistema mucho más complejo que Alexander denomina Semirretícula. Para comprenderlo basta con observar los gráficos de los grupos de amigos anejos.

PLAN DE KFAR NAHALAL (PALESTINA) Arquitecto R. Kauffmann. El Kibbutz está concebido con una organización radiocéntrica. El sistema de vida es comunitario. Los sembrados que rodean al núcleo sirven también como barrera defensiva.



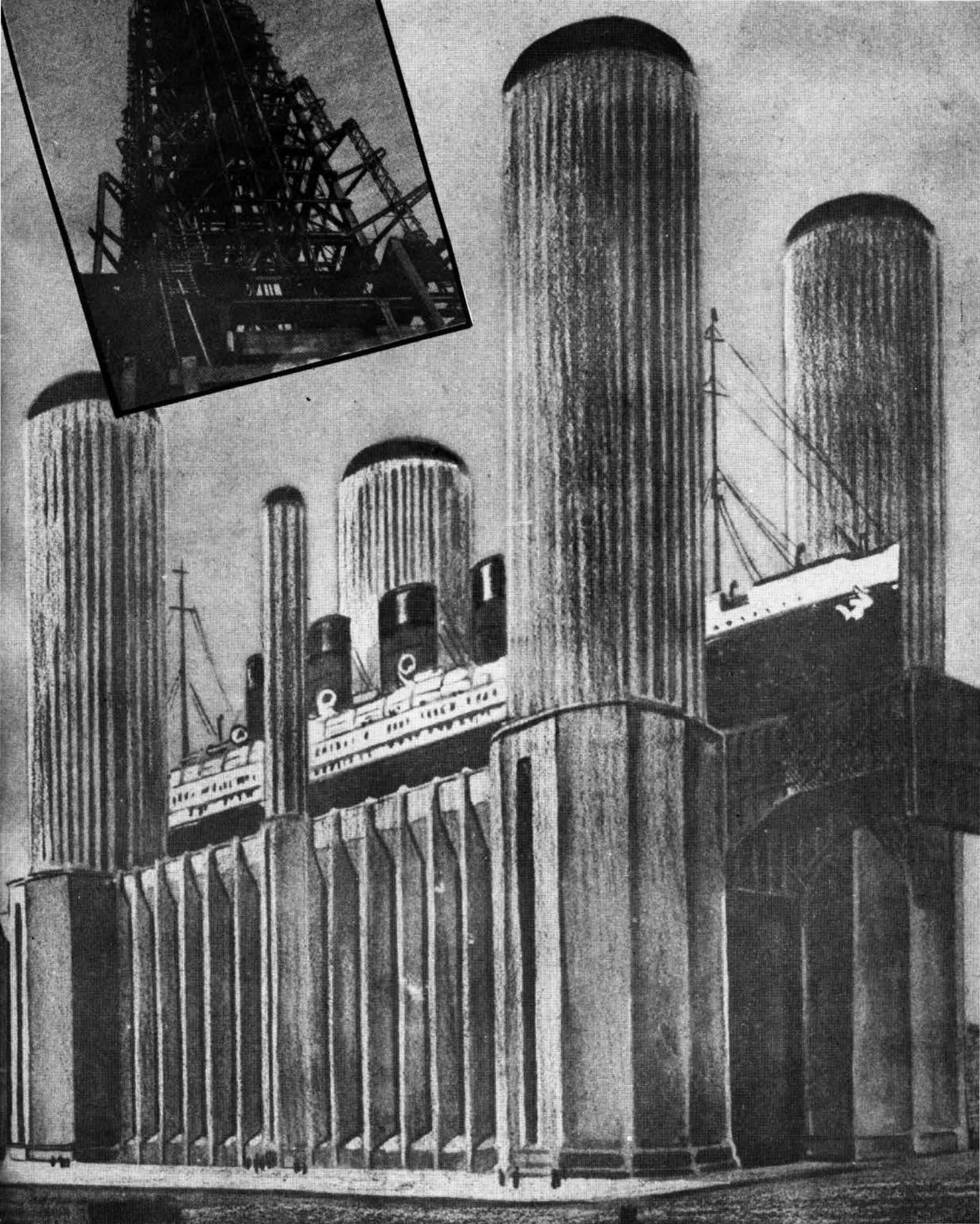
MAPA CON LAS ZONAS URBANIZADAS A FINALES DEL SIGLO XXI, Según previsiones de Constantino Doxiadis



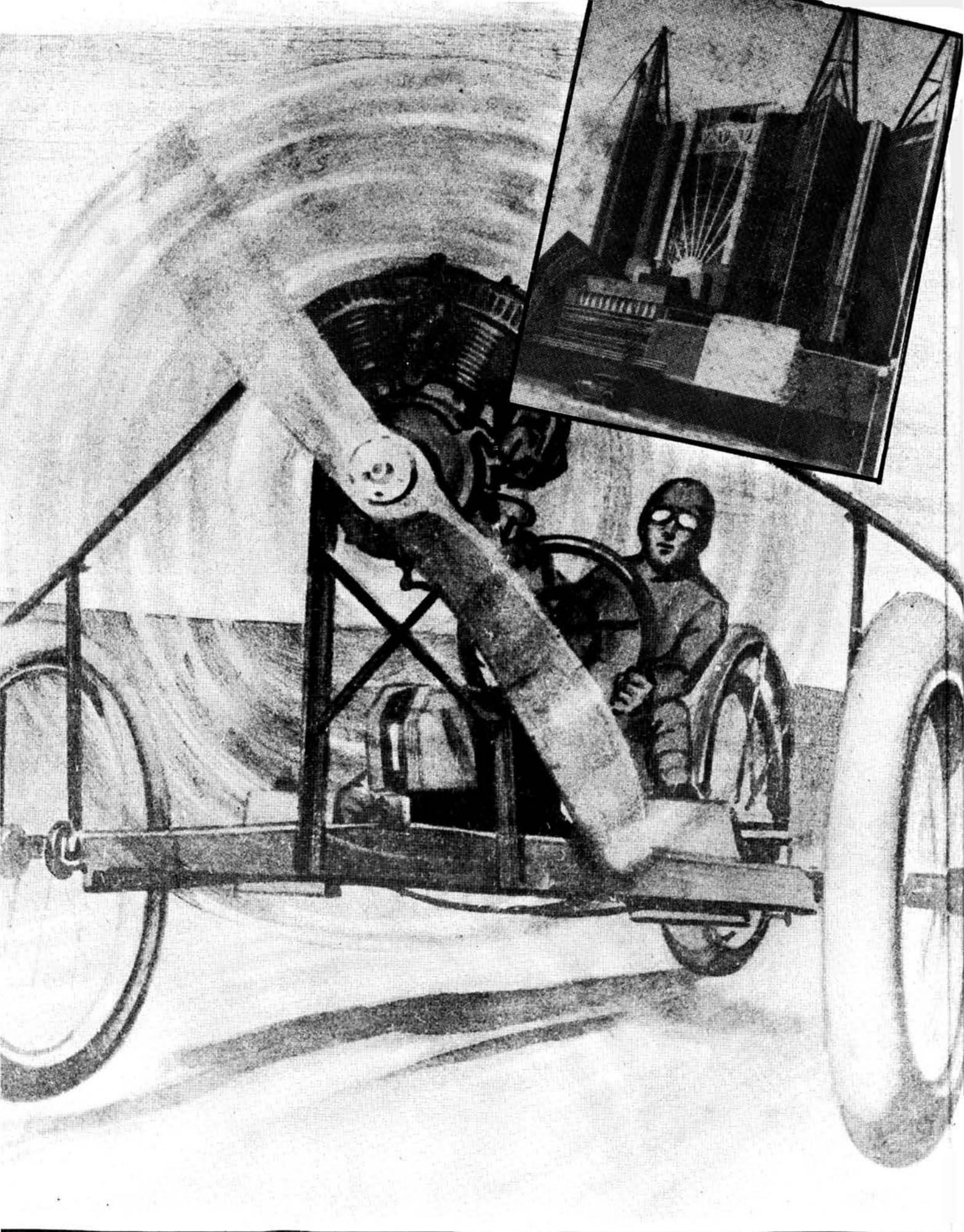
El Futuro:



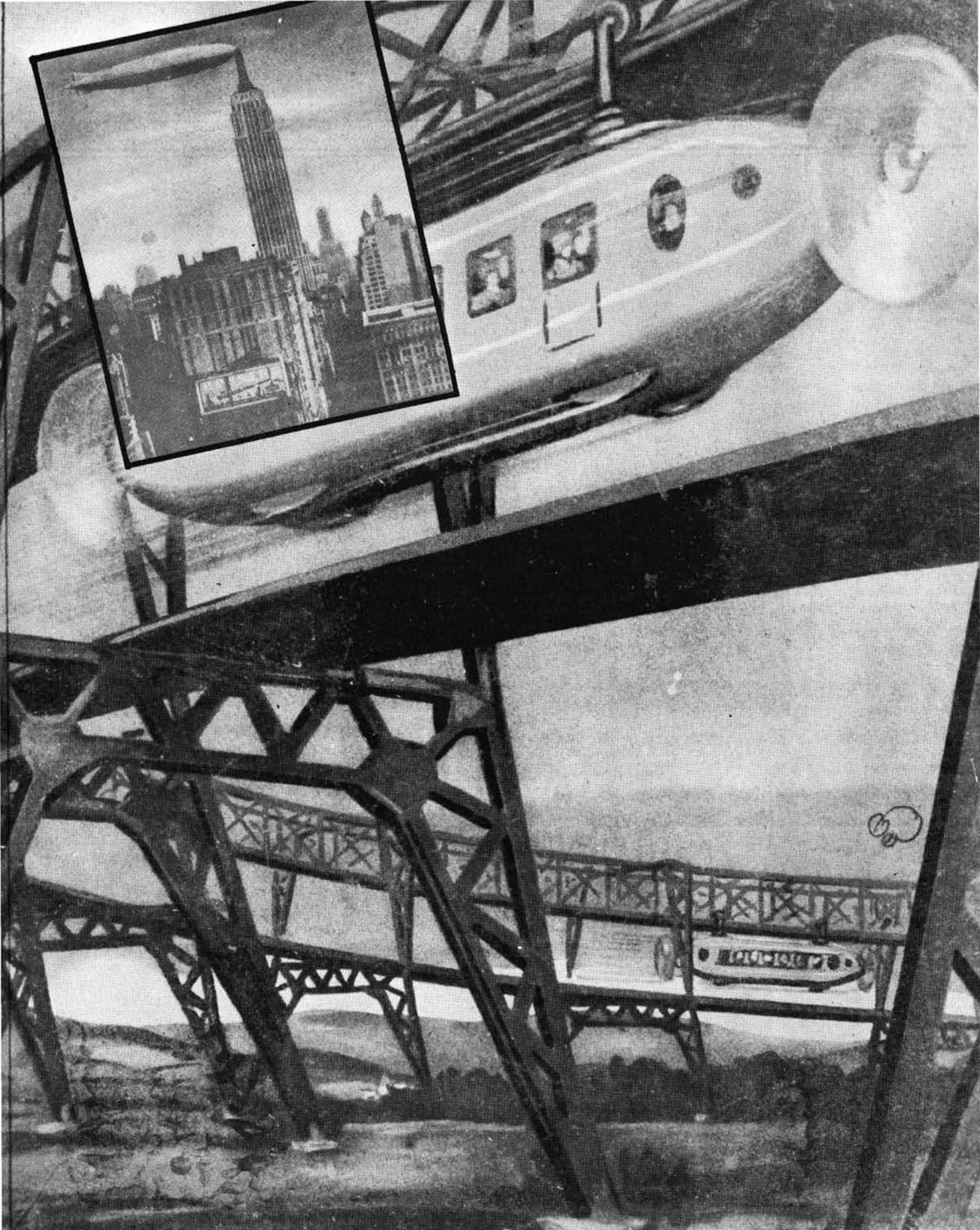
Llegará un día en que todos al levantar la vista veremos el futuro que nos anticipaba los tebeos del espacio.



Ni siquiera los grandes barcos impiden tapar los monstruos de la urbe.



Señor mío, su aparato ha quedado viejo y trasnochado, ahora los nuevos Concordes invaden los aires.



Hijo, hace algún tiempo en este lugar yo he visto a los campesinos trabajar sus tierras. Hoy como puedes ver, las estructuras metálicas las han destruido.



En el año 1978 la Sede Apostólica leía esta revista "horrorosa".
¿Por que el Papa sí y tu no?

Estæ es tu Oportunitas

SUSCRIPCIONES

FORMA DE PAGO	Don
Giro postal a
Ajoblanco	Domicilio
Carders.
17. 1.º, 2.º,	Población
Barcelona-3
Talón	Provincia
Bancario	Tarifas: 750 ptas. (12 números) Extran-
Sellos	jero : 1.000 ptas.
de correo	

Remítase a: AJOBLANCO EDICIONES, S. A.
Apartado 422. Barcelona.

REVISTA MENSUAL

MONTHLY REVIEW

La revista que analiza la coyuntura histórica y la lucha de clases a nivel internacional y cuya finalidad es "comprender con claridad los objetivos y problemas del socialismo". (Albert Einstein).

Nº 8 Marzo 1979

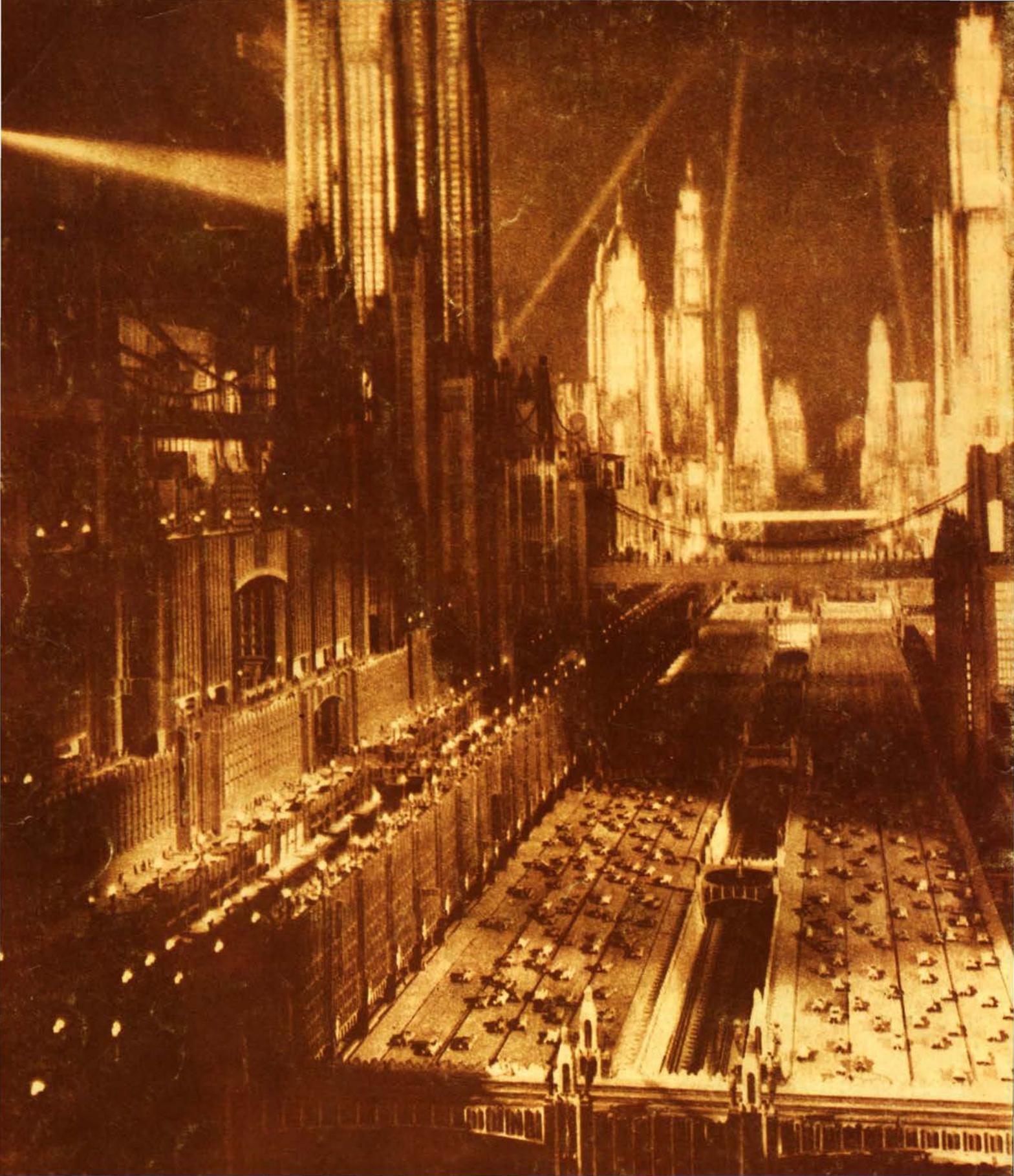
AYUNTAMIENTOS Y LUCHAS URBANAS
EL ESTADO SIN IDEOLOGIAS
IRAN, NUEVA CRISIS
LAS ZONAS DE LIBRE CAMBIO
CRISIS DENTRO DE LA CRISIS
DOLARES, PETRODOLARES e IMPERIALISMO

Ofrecemos, encuadernados en un volumen de tapa dura, los doce números correspondientes al primer año de edición española (Mayo 77-Junio 78), pudiéndose dirigir para pedidos y correspondencia a:

c/ Rosellón, 282, entlo. 1ª, Barcelona - 37 (España),
tfn. 207 35 02.

todavía en
kiosko:
Sexualidad
Tantrica





Una ciudad deliberadamente densa, descentrada,
y deliberadamente desordenada.